

# REVISTA DE FOMENTO SOCIAL

- EL CAMBIO DE VALORES EN:  
ALEMANIA, ESPAÑA, FRANCIA
- EL CAMBIO TECNOLÓGICO
- ¿NUEVO SISTEMA DE VALORES?
- LOS PODERES FACTICOS
- LA PROVINCIA DE CORDOBA HOY



152

OCTUBRE-DICIEMBRE / 1983

REVISTA  
de FOMENTO SOCIAL  
*Revista Trimestral  
de socioeconomía normativa*

DIRECTOR: VICTORINO ORTEGA GARCIA

SECRETARIO: FERNANDO M. GALDEANO

COLABORADORES: JULIO COLOMER - AL-  
FONSO ECHANOVE - MATIAS GARCIA  
- JUAN GARCIA PEREZ - FRANCISCO GOMEZ  
CAMACHO - JAVIER GOROSQUIETA  
- GONZALO HIGUERA - JULIAN LOPEZ GAR-  
CIA - ENRIQUE MENENDEZ UREÑA - TOMAS  
ZAMARRIEGO

Propietario: C.E.S.I.

Redacción:

Pablo Aranda, 3, Madrid - 6

Teléfono: 262 49 30

Precios de suscripción para 1983:

España. . . . . 1.380 pesetas  
Extranjero, correo ordinario. . . . . 29 dólares  
Extranjero, correo aéreo. . . . . 37 dólares  
Número suelto. . . . . 355 pesetas

DEPOSITO LEGAL:  
M. 1.437 - 1958 ISSN 0015 - 6043

Imprime:  
A. G. Encinas (COCULSA)  
Torregalindo, 5  
Madrid-16

---

# REVISTA DE FOMENTO SOCIAL

---

NUMERO 152 - VOLUMEN 37

---

Octubre - Diciembre 1983

---

## SUMARIO

<b>EDITORIAL:</b>	<u>Págs.</u>
<b>Cambio Social y Cambio de Valores .....</b>	<b>337</b>
 <b>ESTUDIOS:</b>	
<b>¿Hacia un nuevo sistema de valores?, por Jean RAES ...</b>	<b>341</b>
<b>Secularización y cambio de valores en Alemania, por Peter SCHRODER.....</b>	<b>349</b>
<b>El cambio de valores en España, por Victorino ORTEGA .....</b>	<b>363</b>
<b>Secularización y cambio de valores en Francia, por el Equipo CERAS.....</b>	<b>379</b>
<b>El cambio tecnológico y su impacto sobre el hombre, por Juan MARTIN DE NICOLAS.....</b>	<b>387</b>
<b>Entre el mito y el engaño (Comentario a dos obras polémicas), por Francisco GOMEZ CAMACHO....</b>	<b>399</b>
<b>La Coyuntura económica de la Provincia de Córdoba 1982-83, por Manuel DELGADO ALVAREZ y Adolfo RODERO FRANGANILLO.....</b>	<b>409</b>
<b>Democracia y poderes fácticos, por José M.ª RIAZA BALLESTEROS.....</b>	<b>427</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>435</b>
<b>INDICE GENERAL DEL VOLUMEN XXXVII (1983) .....</b>	<b>443</b>

---

Reservados los derechos de  
propiedad literaria

---

**Precios de suscripción para 1984:**

España..... 1.540 pesetas  
Extranjero, correo ordinario ... 30 dólares  
Extranjero, correo aéreo ..... 40 dólares  
Número suelto..... 385 pesetas

## EDITORIAL

# CAMBIO SOCIAL Y CAMBIO DE VALORES

*Cuando en 1982 el Partido Socialista Español se presentó a las elecciones generales elaboró un amplio programa electoral que partía de una hipótesis: el pueblo español aspira a un **cambio social** en profundidad. Y ese cambio social debe consistir, según el lenguaje socialista en "acabar con la inaceptable desigualdad social, cultural y económica de los españoles".*

*Con el fin de conseguir ese objetivo ciertamente utópico se prometió a los ciudadanos "arrumbar los viejos métodos, las estructuras caducas y las viejas e ineficaces técnicas" en el plazo de cuatro años. Todo un récord. Pero el PSOE añadió, a nuestro juicio, algo muy inteligente y que no se debería olvidar nunca por el ejecutivo. "La realización de nuestro proyecto socialista —se dijo entonces— exige, junto a una firme acción del Gobierno, la colaboración decidida de los ciudadanos, y su participación en el esfuerzo común..."*

*En un primer momento, el pueblo español colaboró con ese proyecto-programa socialista respaldándole ampliamente con su voto, tanto en las elecciones legislativas, como en las elecciones municipales. Pero es ese mismo pueblo, en buena parte, el que se resiste ahora al cambio ("arrumbamiento") de determinadas estructuras industriales (AHM, ASTANO, etc.), agrarias (Andalucía), administrativas, culturales y educativas (LODE). Es decir, que a la hora de poner los medios para la realización del cambio social los españoles rechazan el cambio estructural.*

*Lo que ocurre es que todo cambio social supone que el "país funcione mejor" (esto es algo que todos los españoles entendieron por lo superficial de la definición), pero requiere, sobre todo, el cambio de las estructuras sociales lo que entendieron bastantes, y exige además el cambio de los valores dominantes de nuestra sociedad que sustentan las estructuras. Y esto parece que sólo lo entendieron unos pocos. La experiencia nos enseña que no se da un cambio social en profundidad allí donde el sistema de valores vigente en una sociedad permanece constante.*

*Acaba de aparecer un estudio de Jean Stoetzel: "¿Qué pensamos*

*los europeos?", sobre los valores morales, sociales, políticos, educativos y religiosos en nueve países de Europa, entre los que se encuentra España. En este estudio de investigación empírica realizado por un equipo solvete se constatan dos datos referentes a España: España tiene uno de los índices de religiosidad más altos de Europa y al mismo tiempo tiene un elevado índice de permisividad moral, equivalente hoy al índice medio de permisividad europeo.*

*Este último dato nos indica que en España se ha operado un gran cambio de valores en la década de los años setenta. Precisamente por ese cambio creemos que el Gobierno socialista ha encontrado, por ejemplo, bastantes "facilidades" a la hora de despenalizar la droga blanda. En 1981 España aparece en el citado estudio sobre los valores como el país europeo más permisivo en el uso de la droga (marihuana) de los nueve países europeos investigados. Algo semejante podríamos decir respecto del divorcio, pues, España resulta ser hoy un país más permisivo en materia de divorcio que Irlanda y Bélgica y es casi tan permisivo como Holanda y Gran Bretaña.*

*Sin embargo, en lo referente al aborto España, después de Irlanda, es el país menos pro-abortista de los nueve países europeos estudiados. Lo cual nos demuestra que los datos de la encuesta utilizados por el titular de Justicia, para "justificar" la despenalización del aborto en España fueron manipulados, pues, en año y medio España no podía pasar de un índice de permisividad moral bajo en relación con otros países europeos, a tener el índice más alto de Europa, exceptuada Dinamarca, como pretendía demostrarse con la "anónima" encuesta.*

*Naturalmente detrás de la fuerte resistencia a la despenalización del aborto —bastante mayor creemos de lo que los medios de comunicación nos han mostrado— está el factor religioso, la religiosidad española que está más arraigada de lo que hacen suponer las tendencias laicistas del partido en el poder que se esfuerza por relegar lo religioso y lo moral a la esfera estrictamente privada.*

*Si nos fijamos en el "cambio del sistema educativo" (LODE) una de las máximas aspiraciones del actual Gobierno socialista, observaremos que las resistencias al cambio, no provienen tanto de la propiedad privada, o de la titularidad si se prefiere, de los centros educativos, sino de tres valores hoy muy arraigados: el factor religioso, el valor familia y el valor libertad de enseñanza.*

*Empezando por este último valor, la libertad, creemos con Jean Stoetzel, que la libertad es un valor más defendido por la derecha y la igualdad un valor más defendido por la izquierda. "En todos los países —dice J. Stoetzel— de la Europa Occidental, e incluso en el Japón, los que dicen que la igualdad es más importante que la libertad, ocupan, como media, posiciones más a la izquierdda en la escala política."*

*Pero resulta que aquí y ahora, en Europa (los nueve países investigados, incluido España) en todas las categorías estudiadas se da una preferencia por la libertad sobre la igualdad. "En conjunto, añade Stoetzel, las proporciones respectivas son: un 49 por ciento prefieren*

*la libertad y sólo un 35 por ciento la igualdad." Corríjense, pues, las desigualdades, poténciese más la igualdad, pero no se caiga en el error histórico de reducir la libertad o libertades a puras libertades "formales".*

*Y en cuanto al valor familia ocurre que también hoy es un valor que en Europa, y creemos que también en España, se mantiene en alza al igual que la institución religiosa (Iglesia). Resulta altamente revelador el dato de que de un conjunto de diez instituciones tienen más confianza los europeos en la institución religiosa, que en los sindicatos, la prensa, los parlamentos y las administraciones. Este es el orden del grado de menor a mayor confianza. Pero es que además la familia es la principal transmisora de valores y la familia española, en concreto, demanda mayoritariamente enseñanza religiosa para sus hijos. Ignorar esta realidad a la hora de realizar un cambio "sociocultural", es por lo menos confundir cambio social con una simple modificación de instituciones o de estructuras de poder de decisión, lo que se quedará en un cambio superficial en el mejor de los casos.*

*No hay duda de que en España, como en otros países vecinos, estamos asistiendo a un cambio en la escala de valores, donde se mezclan y hasta entran en contradicción valores tradicionales más propios de una sociedad preindustrial con valores típicos de una sociedad "posindustrial". Es lo propio de una sociedad en cambio, pero también en crisis, no sólo crisis de estructuras e instituciones obsoletas, sino sobre todo crisis de valores.*

*Por supuesto que esta Revista se ha pronunciado y se pronuncia a favor del cambio social. Porque estamos convencidos que el cambio social es en sí mismo, o debe ser, un valor en la medida en que está en la esencia misma del hombre y de la sociedad humana.*

*Reconocemos que el "eslogan" del PSOE "Por el Cambio" fue acertado en las elecciones del 28 de octubre de 1982, pero es preciso reconocer que el cambio social, como cambio de valores, venía realizándose en los años anteriores, especialmente desde las elecciones de 1977 y la aprobación de la Constitución de 1978. Lo que en realidad viene haciendo el Gobierno socialista en su primer año de mandato es apretar el acelerador del cambio social, intentando quemar etapas y superar resistencias a determinados cambios estructurales.*

*Sin embargo, de cuanto venimos diciendo hasta aquí se desprende que el cambio social supone bastante más de lo que se nos prometió en el programa electoral de PSOE y hemos citado al principio, a saber: "arrumbar los viejos métodos, las estructuras caducas y las viejas e ineficaces técnicas". Todo cambio social si es en profundidad, y los socialistas así lo afirman, lo que pretende en definitiva es cambiar el sistema de valores en el que se sustentan las diversas estructuras e instituciones que se intentan cambiar. Y esto debe decirse abiertamente a los ciudadanos.*

*Un tipo de cambio social con estas características no se logrará nunca a golpe de decreto-ley, o por simple ley aprobada por mayoría de*

votos en el Parlamento. Requiere una verdadera colaboración de los ciudadanos. Y esta colaboración no se dará, si antes de "decretar" o "legalizar" un determinado cambio no se ofrecen al pueblo auténticos "modelos de cambio social" coherentes con la jerarquía de valores de ese pueblo.

La inmensa mayoría de los españoles comprenden y aceptan en principio la reconversión industrial, pero quieren ver cuál es el "modelo de reconversión industrial" que se les ofrece. Y como ese modelo no aparece, los trabajadores sin distinción de ideologías rechazan la reconversión industrial. El valor **trabajo** o el valor **seguridad en el empleo** se imponen al valor productividad o al valor competitividad. Todos ellos respetables.

Ningún adulto o joven duda hoy que la **paz** y la **seguridad ciudadana** sean valores muy apreciados, pero lo que los ciudadanos españoles piden son "modelos de paz y de seguridad". Y un simple referéndum prometido no es un modelo de paz, aunque pueda ser una medida válida para apoyar una decisión de alta política exterior. Lo mismo se puede decir con respecto a la **solidaridad** entre las distintas autonomías de España. El valor solidaridad es un valor en alza, pero el "modelo de solidaridad" interautonómico se queda corto cuando se trata de distribuir el fondo interterritorial y hace agua cuando se trata de suscribir por parte de la Banca privada y Cajas de Ahorro la ayuda económica al País Vasco.

Por desarrollo del art. 27 de la Constitución, está en marcha la regulación del **derecho a la educación**, la **libertad de enseñanza** y la **participación** de los profesores, padres de familia y alumnos en la gestión de los centros educativos. Tres valores en juego muy importantes, con la clásica tensión dialéctica **libertad-igualdad** de por medio. Y si somos sinceros tenemos que reconocer que nos falta un modelo de sistema educativo donde quepan y se respeten esos tres valores sin anularse los unos a los otros.

Porque estamos convencidos que se debe afrontar el cambio social, como un cambio, no sólo de las estructuras e instituciones obsoletas, sino como un cambio de los valores, es por lo que Revista de Fomento Social ofrece en este número unas colaboraciones que únicamente pretenden ser un material de trabajo y una invitación, para que los expertos sigan ahondando en el estudio complejo de los valores.

# ¿HACIA UN NUEVO SISTEMA DE VALORES?

Por Jean RAES

El tema seleccionado por el comité director (staring committee) para nuestra próxima reunión de EUROJESS\* podría formularse así: ¿en qué medida el cambio actualmente vivido en nuestra sociedad europea podría repercutir en la evangelización? El logro de la sociedad industrial durante los "golden sixties" y la presente crisis han originado un cambio, si no en los valores, por lo menos en su escala. De la misma manera no puede excluirse un cambio profundo en las estructuras de comunicación e información, hasta en la propia estructura mental de nuestros contemporáneos. Por tanto, una cultura original estaría formándose en Europa occidental, que tendería por consiguiente a diferir en mayor o menor medida de otras culturas y subculturas, de tal modo que resulta cada vez más difícil pronunciar un discurso idéntico a los Europeos del Oeste, a los del Este, a los Americanos, por hablar sólo de los que se inscriben en la misma tradición judeocristiana. Si se admite que la evangelización implica también unos procesos de comunicación, se ve que el cambio al nivel de los receptores del "Mensaje" puede hacer que resulte inadaptado, desfasado o caducado un tipo de discurso válido para unos espacios culturales o unos tiempos que ya no son los de los Europeos del Oeste.

## EL PROBLEMA DE LOS VALORES

Una de las maneras de abordar este tema es el interrogarse acerca del problema de los valores. Desde luego, el término es ambiguo. No se trata de entenderlo en el sentido de una "axiología" filosófica esforzándose a sacar las consecuencias de una visión del mundo. Hay que entenderlo en el sentido de "valores sociales", es decir lo que, en una sociedad concreta y observable, se piensa, admite, reconoce, recomienda como digno de estima, y lo que, por lo tanto, orienta de hecho

---

\*El autor alude a la celebración de un Congreso celebrado en Ludwigshafen (R.F.A.) del 31 de agosto al 4 de septiembre de 1983. En este Congreso el profesor J. Raes presentó este documento de trabajo.

las interacciones sociales o es susceptible de explicar las opciones y las decisiones de los actores sociales.

Desde este punto de vista sociológico, se distinguen los **valores centrales** que obtienen la adhesión de una gran mayoría y forman en cierto modo su tesoro común. Constituyen el fundamento de la cohesión y de la continuidad sociales.

— **Los Valores conflictivos** sólo los comparten uno o dos grupos determinados y minoritarios; al difundirse, suscitan enfrentamientos y los justifican. Están en el centro de las apuestas sociales y son unos fermentos de cambio.

— **Las contradicciones de valores:** Si un sistema o escala de valores es, en principio, un conjunto jerarquizado y estructurado de preferencias y rechazos, el actor puede encontrarse ante unas elecciones que le turban, porque ya no consigue ordenar sus valores, en particular cuando la historia suscita unas situaciones y unos problemas de los que aún no reconoció los pormenores.

Señalemos finalmente que la ilación entre los valores de una persona o de un grupo constituye su **sistema**, llamado a veces escala de valores. La colocación, la ordenación y la exclusión se hacen alrededor de un valor clave o de un conjunto de valores principales asociados. Son valores **estructurantes** alrededor de los cuales se perfila un sistema de valores. Lo fundan, son sus piedras angulares; son los más importantes en la jerarquía o escala de valores.

Este esquema conceptual, aceptado y desarrollado por la mayor parte de los sociólogos, permite construir unos instrumentos y procedimientos de observación e investigación.

## LAS HIPOTESIS SOBRE LOS VALORES DE HOY

1) Se acepta generalmente el plantear que estamos viviendo (de ahí la "crisis") un periodo de transición, hasta de mutación entre un sistema A y un sistema B.

1.1.—El sistema A permite interpretar bastante fácilmente la fase ascendiente de la sociedad industrial, rematada (!) por la sociedad de consumo. Traducido en términos de valores, dicho sistema se articula alrededor de valores como el trabajo, el orden, la rentabilidad económica, el bienestar material, el progreso, la ciencia y la tecnología, la familia unida, la sucesión sin choques de las generaciones; la patria, la libertad individual, pero también el respeto de la autoridad y cierto rigor moral, una religión no discutida por los fieles, el sentido de las conveniencias y de las jerarquías...

El sistema B es mucho más difícil de definir; presente ya, estaría siempre buscándose a sí mismo. Algunos intentaron darle otro nombre, como el de "sociedad posindustrial", que no aporta mucho. Así es como Charles Reich habla de "conciencia III" y Alvin Toffler de "Tercera Ola". Fuerte es la tentación de presentar el sistema B y de definir sus

valores como la antítesis del sistema A; pero el observador puede detectar unos valores nuevos pertenecientes a B, por una parte en las prácticas consideradas hoy como normales en el grupo, y por otra en las aspiraciones que pueden manifestarse en el mismo.

1.2.—Si bien las prácticas resultan bastante fácilmente detectables en sondeos de opinión o de comportamiento, las aspiraciones tienen unas expresiones más confusas, más ambiguas, a veces latentes y efímeras. Se manifiestan, bien en unos subgrupos que tienden a situarse o a ser situados al margen de la sociedad. Se expresan la mayoría de las veces de modo negativo: "se sabe muy bien lo que no se quiere o lo que ya no se aceptará", sin por ello oponer a los valores dominantes unas alternativas y unos criterios específicos y diferentes.

Por otra parte, estas aspiraciones se abren paso en un hervidero de intentos y errores, al nivel de los grupos y de las estructuras (por ej. comunidades de base, movimientos pacifistas, nuevas mentalidades o maneras de sentir, comportamientos "desviantes", originalidades de todas clases). Finalmente, unos lugares importantes donde pueden traslucirse los nuevos valores son los conflictos (ver supra los valores conflictivos): más o menos numerosos y profundos, presentan unas características comunes y detectables, que pueden registrarse tanto hoy como en el siglo XVIII (durante la "revolución industrial"): incomprendimientos, sospechas, cambios de longitud de onda, cacofonía en las comunicaciones, pérdidas de identidad, dudas, anomia,... en los que se traducen el desconcierto, la impotencia y por tanto la puesta en cuestión más o menos radical de los valores dominantes comúnmente aceptados en el Sistema A.

## CARACTERISTICAS DEL NUEVO SISTEMA DE VALORES

2) ¿Pueden matizarse más estos nuevos valores del sistema B? Se puede correr el riesgo de presentar cierta enumeración, que no es evidentemente exhaustiva; pero hay que definir previamente el sentido en el que puede definirse un sistema de valores a partir de las aspiraciones observadas.

2.1.— El análisis sistémico inspirado por los trabajos de Talcott Parsons permite especificar la mutación que constituye, por ej., la Revolución Industrial en el siglo XVIII. Si podemos caracterizar el Antiguo Régimen por un sistema definido a partir del subsistema político según una secuencia "político-societario-económico-cultural", se puede entonces interpretar la Revolución Industrial como la sustitución del subsistema definidor, lo económico sustituyéndose a lo político como subsistema "Sinnkern"; la sociedad industrial se define entonces a partir de lo económico según la secuencia "económico-societario-político-cultural". No es incoherente plantear como hipótesis que la mutación actualmente vivida en una crisis propiamente estructural es el

paso de un sistema industrial a un sistema definido a partir de lo cultural según una secuencia "cultural-político-societario-económico".

Conviene finalmente definir el concepto de cultura, concepto ambiguo e interpretable a cual más. Por cultura entendemos el conjunto de los medios colectivos que pueden por tanto producirse y transmitirse por los hombres en una sociedad, merced a los cuales cada hombre puede, **por sí mismo**, conocer, comprender y transformar el mundo, real e imaginario, que contribuye a crear. Las palabras importantes son evidentemente "por sí mismo": revelan el "sentido" buscado que permitiría interpretar las aspiraciones observadas.

2.2.— **¿Cuáles serían los "valores centrales" del sistema B?**  
Vamos a enumerar algunos y mostrar cómo se expresan en las aspiraciones.

2.2.1.— El valor cardinal de la sociedad posindustrial a introducir es la **libertad** que incluye dos elementos. Por una parte, un aspecto más bien psicológico: rechazo de las coacciones y condicionantes, armonía con uno mismo, paz interior, plenitud (personal e individualista), goce, júbilo. Por otra parte, un aspecto más sociológico: autonomía, liberación, rechazo de cualquier totalitarismo, afición a lo privado y limitación de las empresas de la sociedad de las que uno redefine la función: crear, realizar y ampliar, en beneficio de todo el hombre y de todos los hombres, un espacio concreto de libertad en el que cada uno pueda ejercer, por sí mismo, los derechos del hombre (prerrogativas imprescriptibles, inalienables, de los que no se puede sacar ventaja y que pueden oponerse a cualquiera) y finalmente su capacidad de autodeterminación (libertad metafísica constitutiva del ser humano). Este valor libertad se detecta en unas aspiraciones que aparecen a través de las expresiones negativas. En nuestra sociedad actual, se descubren muchos rechazos más o menos acentuados. Sin buscar aquí las "causas" o motivaciones, no podemos sino hacer constar que se rechazan en unos determinados grupos (caracterizados por la edad, la formación, el estatuto socioprofesional, la residencia) las actitudes autoritarias, el mando y el poder que se basan en la "superioridad", la organización centralizada, jerarquizada o militarizada, el trabajo impuesto como valor social orientando la vida, las referencias forzadas, las coacciones no reconocidas o asumidas por uno mismo... Algunos observadores han ido hasta hacer hincapié en la frecuencia de las interpretaciones en término de alienación.

2.2.2.— **El valor "tiempo elegido":**

Numerosos signos revelan en la actualidad una especie de cambio total en la reacción de los hombres frente a "su" tiempo. Puede detectarse una aspiración a recuperar el control del mismo; se es más sensible a la vivencia de "mí" tiempo que a su almacenamiento; se quiere disponer de su tiempo, dominarlo, vivirlo con plenitud y creatividad, antes que utilizar el tiempo disponible (el tiempo que la tradición, el príncipe, la racionalidad económica, los grandes principios imponen). Esto explicaría la contradicción entre el valor trabajo y el deseo de ocio.

En la sociedad industrial, todo se centra en el trabajo: por lo demás, se trata menos de actividades gratificantes que de poner su tiempo y su fuerza de trabajo a disposición de la máquina, del patrón, del sistema. Estos reglamentan soberanamente la programación del tiempo al racionalizar y dividir las tareas, al imponer ritmos de trabajo. Lo que se busca actualmente es de aumentar los espacios de tiempo que se podrá vivir por sí mismo. El ocio adquiere una connotación cada vez más importante y un significado original; se define por sí mismo y ya no con relación al trabajo. Es el tiempo de las actividades libremente elegidas, del ensueño y de los hobbies, de la formación desinteresada y de la poesía. El objeto producido importa menos que la realización de uno mismo: el trabajo impuesto es cada vez más una coacción, debe permitir tener los medios (ingresos) que permitan hacer otra cosa, más gratificante porque fue elegida.

### 2.2.3.—El valor convivencia

No nos referimos aquí a las relaciones interpersonales que implican un reconocimiento y un amor mutuo, sino a las relaciones que nacen de la necesaria organización societaria sin la cual no serían posibles la interdependencia, la división del trabajo y la acción colectiva. Estas relaciones societarias sólo implican a un segmento de la personalidad y se basan en un modo de organización de las tareas, de los papeles y de los estatus. Así es cómo, en la época feudal, estas relaciones dependían de la pertenencia a unas castas cerradas y jerarquizadas por Dios, la tradición, la naturaleza: se pertenece a la élite por nacimiento. En la sociedad industrial, dependen del lugar ocupado en el proceso de producción, y hasta del grado de control que proporciona el dinero sobre sus factores. Al límite, el hombre sólo existe como productor y hasta se le reduce a veces a su aportación de capital, de sustancia gris, de fuerza de trabajo, de capacidad de organización y dirección. A partir de este papel, la jerarquía se construye y se expresa en función de los ingresos que vienen a remunerar esta aportación. Las alianzas se forjan a partir de conflictos de intereses de cara al control y a los frutos de la producción. No es por casualidad que el término "relaciones sociales" sólo designe ya las relaciones entre patronos y trabajadores (luchas de clases) entre interlocutores sociales, entre socios (concierto).

Ahora bien, el hombre acepta difícilmente quedar reducido a un papel de productor, y finalmente de objeto. Tiende a rechazar cualquier segmentación de sí mismo. Busca en la vida societaria, a pesar de sus necesidades/coacciones de organización, unas relaciones más plenas, más calurosas, más creativas, más solidarias. De ahí la importancia de los temas del encuentro, del diálogo, de la comunicación que, por otra parte, se considera como muy difícil, por no decir imposible, entre las muchedumbres solitarias de nuestra sociedad industrial. Se deploran los hacinamientos verticales de la vivienda urbana, las compartimentaciones, la ausencia de ágoras; se privilegian los lugares de encuentro, las agrupaciones, los compañerismos, las pandillas de amigos, más allá de las clases sociales o de los signos exteriores de riqueza y poder (civi-

lización de los "vaqueros"). Se rechaza la organización burocrática, las definiciones de papeles y estatus, las instituciones, las relaciones formales y preestablecidas por la tradición, las conveniencias, el derecho, las clasificaciones cual sea el criterio de las mismas, el alistamiento, la ordenación,... y finalmente el propio orden (¡quizá más que la autoridad!).

2.2.4.— **El valor diferencia** es menos fácil de matizar; como el anterior, es el rechazo de la compartimentación, de la clasificación en categorías, de la homogeneización. Positivamente, sería una búsqueda de la calidad, de la creatividad, de la originalidad; sin duda alguna va creciendo la conciencia de que cada hombre es un ser único e insustituible, como lo afirma la filosofía personalista. Además, buscaría también la polivalencia, lo imprevisto, lo efímero. El hombre actual se niega a ser objetivado y pretende afirmarse a partir de cualquier originalidad, hasta superficial. ¿Resultará este deseo lo suficiente fuerte como para sacudir la capa de uniformación, de ordenación, de sumisión, de robotización que va segregando la transformación robótica de la sociedad industrial madura?, he aquí uno de los problemas fundamentales de nuestro tiempo, que se expresa en las múltiples facetas de la "contestación".

Uno de los campos en el que se manifestaría más este valor es el de la estructura mental y de los modos de conocimiento. Hoy en día, se tiende a privilegiar, más allá, a pesar de o al lado de la razón razonante, las demás facultades de conocimiento: imaginación, afectividad, intuición —hasta paranormal—, expresión del cuerpo. Al raciocinio riguroso se prefiere el ensueño y la explotación de lo imaginario; se intenta la experiencia total y única: puede ser sensorial (provocada entre otros por la droga), poética o mística (carismática). La búsqueda se pretende plural y multiforme, y no retrocede ante la transgresión de los límites. El descubrimiento de los lazos entre las ideas y las cosas ya no se hace por la mera coordinación de argumentos regulada por la lógica o la matemática, no vacila en recurrir a "fundidos-encadenados" que revelan el predominio de la imagen y de la sensación.

Este deslizamiento al nivel de las mentalidades y hasta de las estructuras mentales hacia una actitud no racionalista y no positivista (a pesar del imperialismo de la ciencia y de la matemática) significa el rechazo del postulado del "Aufklärung", según el cual el orden de la razón y el orden de la naturaleza serían idénticos. "Una" verdad canonizada, dada y preestablecida, es casi automáticamente rechazada. Se está iniciando el "tiempo de la sospecha": tiene por objeto tanto las referencias y los discursos tradicionales y estereotipados como los sistemas de explicación, las ideologías, los "ismos".

Muchos se apenan, se trastornan o se desorientan ante tal actitud de rechazo que se detectaría sobre todo entre los jóvenes: cabe preguntarse si son lo suficiente sensibles al hecho de que este rechazo manifieste la necesidad de buscar por sí mismo, de hacer uno mismo la experiencia, de juzgar por sí mismo, más allá de las respuestas oficiales

o tranquilizadoras. Por cierto, esta necesidad sigue siendo confusa: puede desembocar lo mismo en el agnosticismo, hasta en el rechazo de cualquier pensamiento —pronto calificado de metafísico—, en el rechazo de las ideas estereotipadas, como en las justificaciones de cualquier tipo, en la aceptación apática de las manipulaciones, en la melancolía, la angustia, de ahí la tentación de la diversión y de los paraísos artificiales o también una ansia desmesurada de seguridad...

Estos son algunos de los nuevos valores sociales que están apareciendo a través de las aspiraciones observadas. No hay que olvidar dos hechos importantes; estos valores entran naturalmente en contradicción con los valores del sistema dominante; el sentirse amenazado, éste tiende a recuperar a los desviados y se empeña además en la defensa de "sus" valores. Por otra parte, resulta difícil analizar objetivamente la transición hacia B: de ahí la crisis y el sentimiento de incomodidad; no sólo entre los que cambian, sino también, y quizá sobre todo, entre los depositarios de los valores establecidos, familia, escuela, líderes sociales y políticos, iglesias...

Las líneas que preceden han intentado "construir" la problemática planteada por el cambio de valores. Ni que decir tiene que este esquema es esencialmente hipotético, en el sentido de que reagrupa en un todo coherente e interpretable, un conjunto de observaciones hechas en Bélgica durante los últimos años. Desde los trabajos de Karl Popper, se sabe que un conjunto de hipótesis —y hasta una hipótesis— es aceptable en la medida en que permita explicar unas realidades observadas y que se considera como verdadero mientras no entre en contradicción con un hecho observado que hace entonces que sea falso.

El trabajo encargado a los miembros del EUROJESS es por tanto de intentar "falsificar" este conjunto de proposiciones.

Dos métodos me parecen factibles:

1) A partir de las observaciones hechas en su país o de la síntesis de encuestas efectuadas sobre los valores, examinar críticamente la pertinencia del esquema propuesto, enmendarlo, completarlo o reconstruirlo. Después de todo, no es sino una pieza que romper. Lo esencial es de presentar suficientes elementos como para poder afirmar —y dentro de qué límites— que la Europa occidental constituye actualmente un espacio cultural original, en vía de mutación. Lo que quiere decir concretamente que en el plano de las referencias, de los significados, de los valores, la Europa occidental no puede confundirse con América, África... o Europa oriental. Pero en el marco de la Evangelización, los problemas de inculturación no son sólo unas cuestiones de espacio cultural; están también ligados al tiempo: el marco de referencias admitidas por la mayoría que prevalecía ayer quizá ya no tiene gran significado para las mentalidades de hoy. Si no se establece este punto con una verosimilitud aceptable, no podremos sacar otro corolario para una política de evangelización a nivel de la Iglesia, sino es el de seguir

repitiendo cierto número de verdades, pero en un sistema cada vez más desfasado con relación a nosotros.

2) El segundo método sería efectuar un sondeo que revele el ocaso de los valores centrales del sistema A y la emergencia de nuevos valores. Efectuar una encuesta en debida forma sería deseable, pero está fuera de las posibilidades en hombres y recursos de nuestras provincias. Un sondeo sin pretensiones estadísticas revelaría por lo menos la pertinencia de las orientaciones y su sentido.

# SECULARIZACION Y CAMBIO DE VALORES EN ALEMANIA

Por Peter SCHRÖDER

Al hacernos la pregunta de saber lo que significa la secularización y el cambio de valores para la acción de la Iglesia, nos preguntaremos en primer lugar hasta qué punto "la ausencia de Dios" (Gottlosigkeit) de las estructuras sociales seculares atañe a la vida de los hombres. Desde este punto de vista, resulta útil ver en el **pluralismo** social el principal resultado de la secularización, pues el concepto de pluralismo es la clave para comprender el sistema de valores de los individuos socializados en esta sociedad.

En una segunda parte, abordaremos este sistema de valores al preguntarnos cuál es la relación entre el sistema de valores de los católicos alemanes y el **sistema de valores representado por la Iglesia**.

La falta de coincidencia parcial y por tanto —en cierto sentido— la disfuncionalidad del sistema de valores de la Iglesia, que se abren paso nos darán la oportunidad, en una tercera parte, de interrogarnos acerca de los **campos de acción** en los que las actividades de la Iglesia deberían reforzarse o acentuarse, si se quiere luchar contra la impresión de que las declaraciones y las actuaciones de la Iglesia quedan alejadas de la vida.

## I. PLURALISMO DE LA SOCIEDAD Y DESORIENTACION

Puede considerarse que la secularización de las sociedades industriales ha finalizado en el sentido de que ninguna de estas sociedades se presenta de ningún modo como clerical, ni siquiera cristiana. Las leyes de funcionamiento de estas sociedades ya no se conforman con los principios del Nuevo Testamento, sino exclusivamente con las leyes de la producción industrial y del mercado, y por tanto con los criterios de la racionalidad técnica y económica. Como escribe Schmidtchen, "Hace tiempo que los sistemas sociales han abandonado la fase de la seculari-

zación propiamente dicha: van produciendo bajo su propia responsabilidad unas verdades, unos estilos de vida, unas identidades personales o unas deformaciones de todo ello que ya no tienen ninguna relación con el mensaje cristiano, ni siquiera con lo que podría entenderse así según las interpretaciones más tolerantes" (1).

El secularismo puede por tanto interpretarse y presentarse sociológicamente como un pluralismo en la producción de los valores y de los conocimientos. Debido a la disolución de unidades de organización abarcando a toda la sociedad y a la diferenciación funcional de los subsistemas sociales, la suerte del individuo es pertenecer a grupos diversos; sus pertenencias coinciden y son de una multitud casi inmensa. Como los diversos subsistemas producen cada uno unos conocimientos (la renuncia a una producción central de los conocimientos es uno de los sellos de la democracia), el resultado es un gran número de sistemas de interpretación y de valores opuestos.

Pero una necesidad permanece, aunque sólo fuese para mantener la comunicación: la de **modelos de interpretación** homogéneos que unos sistemas morales obligatorios hacen posibles. El principal productor de tales "metasistemas de comunicación" era tradicionalmente la Iglesia. Como ahora, en la sociedad secularizada, se institucionalizan sistemas morales diferentes según criterios de funcionalidad, el individuo cae en el torbellino de la competencia y de las exigencias de lealtad de los diversos sistemas, y el sistema que vencerá será probablemente el que, al tener el mayor grado de institucionalización, ofrezca las mejores perspectivas de gratificación.

Si se reduce el conflicto real resultante para el individuo a dos factores, la Iglesia y la sociedad, tenemos el siguiente cuadro.

Ser cristiano, en el sentido de pertenecer a una Iglesia, es sin duda, como antaño, una condición "normal" de existencia del ciudadano alemán; pero, por otra parte, el sistema de interpretación y de valores de la sociedad tiene un mayor grado de plausibilidad (también se experimenta como tal) y ofrece además (por lo menos a primera vista) una mejor perspectiva de gratificación. El resultado de este conflicto es lo que describe y analiza Zulehner como una "religiosidad cristiana elegida" (2). Esto es tanto más cierto cuanto que este conflicto no se limita a una rivalidad entre unos sistemas de valores y de interpretación, sino que tienen también el sentido de una competencia entre diferentes instancias de socialización. No hay que ignorar el efecto de estos conflictos sobre las disposiciones cognoscitivas del individuo: Zulehner muestra la inestabilidad del sistema de cristianismo elegido, lo que viene a confirmar el diagnóstico de Schmidtchen sobre la desorganización estructural de la religiosidad y el sincretismo que se encuentra a menudo en ella en la actualidad.

---

(1) Schmidtchen: en Kasch Dechristianisation, p. 18.

(2) Zulehner: Une religion au choix (1974).

El resultado de esta forma secular de organización de la sociedad es, por una parte, una gran variabilidad del sistema social, por otra parte, una fuerte inestabilidad de los valores y de los modelos de comportamiento del individuo. En esta situación un consenso acerca de los valores del conjunto de la sociedad no es ni posible ni necesario; se alcanza la seguridad de los comportamientos que requiere el funcionamiento de la sociedad, independientemente del consenso acerca del papel de cada uno; de modo que un consenso difuso —y por tanto no tan fiable— en el campo de los valores parece suficiente. Por ejemplo, una religiosidad cualquiera puede resultar cubierta por este consenso difuso; en cambio, una pertenencia a la Iglesia públicamente vivida es ya demasiado para tal posibilidad de consenso (3).

La ciencia, que participó de modo decisivo del auge de la sociedad moderna, se encuentra fuertemente valorizada en este contexto. Debido a su alto grado de institucionalización, le es posible imponer sus sistemas de interpretación (concepción de la verdad, etc.). La jerarquía de las autoridades que los jóvenes están dispuestos a aceptar dice mucho en favor de esta aserción: ponen en primer puesto a los "expertos especializados", luego a los "líderes carismáticos", la "propiedad", las "autoridades religiosas" y en el último puesto a "la tradición, los antiguos" (4).

El individuo experimenta una fuerte inseguridad frente a las diversas exigencias de lealtad de los subsistemas. En ausencia de un esquema de interpretación (de una religión) trascendente a estos subsistemas, esta situación (por lo menos en período de crisis) se siente como anómica. Si bien ya no es cuestión de recurrir a la religión para resolver este conflicto, por una parte vemos desarrollarse unas formas de filosofía de la sociedad casi religiosas que ayudan a reducir la complejidad excesiva de la realidad social, por otra parte, se observa un neto retroceso en el campo de la familia. En una encuesta del instituto de Allensbach de diciembre de 1973 que tenía por objeto "los campos particularmente importantes", la "familia y los hijos" estaban en cabeza con un 73 por ciento de las respuestas; en los grupos de edades de 30 a 59 años, los porcentajes alcanzaban hasta un 83 y 84 por ciento. El tema próximo del "tiempo libre y descanso" venía en segunda posición, con un promedio de un 54 por ciento de las respuestas. En cambio, la religión y la Iglesia se mencionaban sólo en séptima posición con un 18 por ciento de las respuestas (5).

La alta valoración en primer lugar de la familia parece confirmar el diagnóstico de Schmidtchen según el cual, frente al peso que representa para el individuo la complejidad de la sociedad, los valores que ayudan a captar unas situaciones anómicas en toda su amplitud adquieren

(3) Zulehner: o.c., p. 38 et ss.

(4) Idem. p. 27.

(5) Kmiecik: Structure des valeurs.

importancia (ver también la fuerte valoración de la idea de orden en la encuesta efectuada por el sínodo).

## II. EL SISTEMA DE VALORES DE LOS CATOLICOS ALEMANES Y SU RELACION CON LOS VALORES REPRESENTADOS POR LA IGLESIA

El concepto de "sistema de valores social" utilizado por Schmidtchen en la encuesta para el sínodo ha sido objeto de varias críticas. Fürstenberg (6), por ejemplo, estima que este concepto da falsamente la impresión de una aprobación; este concepto implica un consenso acerca del objetivo a alcanzar, que no existe en realidad. Por consiguiente, no se puede hablar de un sistema de valores social, sino a lo sumo de una multiplicidad de sistemas de valores propios a cada grupo. Schmidtchen defendió su concepto contra esta crítica: ésta recurre a una norma de la que no puede ella misma sustentar la aplicabilidad, a saber la idea de una homogeneidad y de una fuerza obligatoria absoluta de los valores. Los valores hacia los cuales tienden las sociedades no pueden concebirse como sistemas homogéneos que sólo incluyen valores dominantes, se expresan más bien a través del tipo de organización de la familia, las actividades sociales, las convicciones y los ritos religiosos, los comportamientos políticos, etc. Sin embargo, dice Schmidtchen, el asentimiento amplio que registran ciertos valores es sorprendente y da que pensar. Las respuestas a la encuesta para el sínodo dan, sobre 36 valores, 16 que se consideran como "importantes" por parte de un 80 a 90 por ciento de las personas interrogadas (7).

Es ilustrativo observar que todas las respuestas a la pregunta sobre la necesidad de orden se encuentran en este grupo y que el valor más apreciado es un valor de orden particularmente claro ("el mantenimiento de la paz"); un 79 por ciento lo estima "muy importante", un 15 por ciento "importante". No es de extrañar que el segundo valor en importancia sea "vivir en una situación de orden".

Esta fuerte necesidad de orden se explica por la inseguridad resultante de un cambio social rápido y de una creciente complejidad de la sociedad, como lo muestra la acentuación característica de estos valores en las capas sociales inferiores.

Presentaremos ahora, para diversos factores de valores característicos, las diferencias con relación al promedio explicándoles por los diversos grados de formación; un elemento del que se sirvió la encuesta para el sínodo como indicador de la pertenencia a una capa social.

---

(6) Fürstenberg: Des catholiques sont interrogés.

(7) Las cifras que siguen han sido tomadas, a no ser que se indique lo contrario, por Schmidtchen, en el "*Rapport sur les enquêtes pour le Synode général des évêques de la République Fédérale d'Allemagne*".

Se encuentran diferencias típicas según el grado de formación para los siguientes factores:

<u>Factores</u>	<u>Formación escolar</u>	<u>Formación universitaria</u>	<u>Diferencia</u>
Convivencia	27,6 %	48,2 %	+ 20,6
Progreso y Humanidad	23,4 %	37,6 %	+ 14,2
Necesidad de orden	50,7 %	37,5 %	- 13,2
Realización de uno mismo	31,0 %	45,7 %	+ 14,7

Aparece pues que la convivencia, el progreso y la humanidad, la realización de uno mismo corresponden a unos intereses típicos de las capas sociales superiores, lo que no es de extrañar si se considera que no pueden alcanzarse generalmente estas perspectivas que trascienden el campo primario de la vida, si no es por un largo curriculum de formación y que las posibilidades de realización de uno mismo van creciendo al mismo tiempo que las posibilidades de influencia sociales (8). Mientras que el gozar de la vida ("valores hedonísticos") suele apreciarse más en las capas sociales inferiores que en las superiores, uno de los valores relacionados, "ser lo más libre e independiente posible en las relaciones con el otro sexo" es más altamente apreciado por la gente de las capas sociales superiores. Se debe quizá a la moral sexual más rígida de las familias de las capas sociales superiores.

Dos intereses típicos de las capas sociales inferiores son la necesidad de orden y la familia; para esta última, la diferencia es muy significativa no sólo con relación a las capas sociales superiores, sino también con relación a la media. La hipótesis de que las capas inferiores sienten más unas situaciones anómicas se ve además confirmada por el hecho de que hacen también hincapié en la función de consolidación de la fe.

Hay menos diferencias entre los perfiles de correlación según la edad y la práctica religiosa: los valores de las personas entradas en años son casi idénticos a los de las personas que suelen ir a menudo a la iglesia. Se encuentra en estas categorías, con relación al perfil promedio, una fuerte acentuación de la convivencia, de la necesidad de orden y de la "firmeza que proporciona la fe", y en cambio, una menor acentuación del progreso y de la humanidad así como del gozar de la vida (valores hedonísticos).

El sistema de valores representado por la Iglesia nunca cubre completamente el de la sociedad y, al contrario, ciertos valores seculares de la sociedad son relativizados por la Iglesia. Se puede por tanto esperar a priori cierta falta de coincidencia entre dos sistemas de valores. Resulta

(8) La formación no es el único factor que debe ser tomado en consideración en este contexto. Una encuesta detallada de los factores a tener en cuenta para la adquisición de una elevada competencia moral ha sido realizada por: Döbert y Nunner-Winkler: *Crise de l'adolescence et formation de l'identité* (1979).

interesante señalar la importancia de esta falta de coincidencia tal como se experimenta y los valores para los cuales está más acentuada.

Se observa un primer resultado que se puede formular globalmente: los católicos sienten una divergencia entre lo que estiman digno de esfuerzos y lo que la Iglesia (en su opinión) juzga importante. Exagerando un poco, se podría decir que la Iglesia se empeña demasiado en promover valores que tienen poca demanda, y que en cambio, se preocupa demasiado poco en promover, o incluso pone trabas a unos valores muy solicitados:

**a) Valores respecto de los cuales hay fuerte coincidencia:**

- el mantenimiento de la paz (orden) (la diferencia es sin embargo de 13 por ciento).
- tener mi tranquilidad, mi paz (firmeza que proporciona la fe)
- conservar mi equilibrio (realización de uno mismo)
- siempre superarme, nunca estar satisfecho con uno mismo (realización de uno mismo)
- poder comprender el mundo de hoy (humanidad y progreso)
- ser simpático, caer bien a los demás (gozar de la vida - valores hedonísticos)

Aunque pertenecen a grupos de factores diferentes, todos estos valores, salvo uno, tienen una relación con uno mismo, son unos valores para la conducción personal de la vida.

**b) Valores más apreciados por la Iglesia:**

- no desalentarse ante las desgracias, no desesperar (es "muy importante": 49 por ciento, la Iglesia lo recomienda: 65 por ciento, diferencia: + 16)
- ser un hombre bueno (orden) (47/65 + 18)
- ayudar a la gente necesitada (convivencia) (43/79 + 36)
- comprender a los demás (convivencia) (40/65 + 25)
- poder creer en algo, tener un apoyo (firmeza que proporciona la fe) (37/80 + 43)
- defender la moral y el orden (orden) (33/71 + 38)
- no vivir solamente en función del día de hoy, sino pensar en la eternidad (firmeza que proporciona la fe) (29/82 + 53)
- recibir consuelo cuando estoy triste o desesperado (firmeza que proporciona la fe) (28/73 + 45)
- estar presente para los demás hombres (convivencia) (26/75 + 53)
- preguntarse continuamente si uno lleva bien su vida (firmeza que proporciona la fe) (26/59 + 33)
- tener un oficio en el que se pueda hacer algo por los demás (convivencia) (22/38 + 16)

- no esperar demasiado de la vida, contentarse con poco (firmeza que proporciona la fe) (21/48 + 27)
- ser activo de cara a la comunidad (convivencia) (17/68 + 51)

c) Valores menos apreciados por la Iglesia o a los que ella pone trabas:

- sentirse un hombre libre, ser tan libre e independiente como sea posible (progreso y humanidad) (la Iglesia pone trabas: 25, la Iglesia alienta: 17, "Muy importante": 42)
- tener suficientemente confianza en sí (realización de uno mismo) (9/27/45)
- la justicia social, la reducción de las diferencias de ingresos (progreso y humanidad) (16/20/39)
- progresar, lograr su vida (gozar de la vida) (10/12/36)
- sacar provecho de la vida (gozar de la vida) (25/10/23)
- el mayor progreso científico posible (progreso y humanidad) (20/8/22)
- suprimir las autoridades superfluas (progreso y humanidad) (31/7/22)
- vivir en una sociedad de progreso (progreso y humanidad) (25/13/20)
- ser tan libre e independiente como sea posible en las relaciones con el otro sexo (44/8/17).

Por tanto, la Iglesia no es lo suficiente funcional; por no decir disfuncional, en los campos del gozar de la vida, de la realización de uno mismo y del progreso.

Esta relación da una imagen de **falta de coincidencia** entre el sistema de valores de la sociedad y el de la Iglesia que no es forzosamente justa, pero que muestra los aspectos en los que la gente siente un déficit. Sin embargo, hay que relativizar esta falta de coincidencia, pues los campos en los que se estima que la Iglesia pone trabas a los valores o no los alienta suficientemente se encuentran en la parte baja de la escala de apreciaciones de los católicos alemanes. Sólo un 26,6 por ciento consideran el campo "progreso y humanidad" como muy importante, y un 22 por ciento el campo "gozar de la vida": ambos campos se sitúan por tanto en la quinta y sexta posición (9). En cambio, los campos en los que la Iglesia se considera como funcional alcanzan las posiciones más elevadas en las apreciaciones de los católicos. La lectura de estos resultados que propone Zulehner (10) es la siguiente: "Por tanto, se acepta la Iglesia en la medida en que contribuye a borrar la 'anomia' de la vida en sociedad. Pero es también ahí precisamente donde está el núcleo de una religiosidad cristiana elegida; está probado que ésta con-

(9) Cfr. los cuadros en Zulehner, ob. cit., p. 43.

(10) Id. p. 44.

tribuye a superar y a interpretar las crisis 'anómicas' de la existencia individual y familiar y constituye así un 'escudo sagrado' contra toda anomia al acecho."

Schmidtchen analiza los valores precedentes desde el punto de vista de la teoría de la coherencia afectiva y cognoscitiva (Rosenberg) (11). Según esta teoría, se puede sacar lo que viene a continuación como resultado de las encuestas sobre la coincidencia o no de los sistemas de valores: la Iglesia es aceptada en la medida en que favorece el equilibrio psíquico del individuo; se la rechaza en la medida en que hace surgir más conflictos que los que resuelve. Se sienten tanto más las disonancias cuanto uno está participando más en el proceso de comunicación social (hay entonces "aumento de la actividad cognoscitiva" medida en tiempo de promedio de lectura) y cuando se está más alejado de la Iglesia (alejamiento medido en frecuencia de la práctica religiosa). Es precisamente entre los católicos alejados de la Iglesia que los campos de conflictos clásicos aparecen más fuertemente.

**Pregunta:** ¿cuáles son los temas sobre los que piensa de otro modo que la Iglesia?

— la contracepción

Católicos **en general:** 61 por ciento / católicos **alejados** de la Iglesia: 83 por ciento.

— la sexualidad 43 por ciento / 70 por ciento.

— la indisolubilidad del matrimonio 39 por ciento / 66 por ciento.

— la libertad de conciencia 28 por ciento / 56 por ciento.

Como era de esperar, hay por tanto una correlación positiva entre la práctica religiosa y la coincidencia sentida de los valores, mientras que una divergencia sentida hace que sea probable el abandono de la Iglesia, aunque no se produzca necesariamente.

En la medida en que se está enmarcado en unas estructuras sólidas y que se puedan abarcar con una sola mirada (la familia, la comunidad parroquial, el pueblo) y en que la carga afectiva de estas unidades es positiva, se siente menos la necesidad de coherencia entre los sistemas de valores opuestos; las contradicciones pueden superarse más fácilmente. A pesar de la experiencia de una no coincidencia entre el sistema de valores de la Iglesia y el de la sociedad, se está tanto más dispuesto a aceptar a la Iglesia cuanto más haya tenido lugar durante la infancia una socialización religiosa pronunciada. Todos estos factores tienen un efecto moderador (12).

En cambio, cuanto más fuerte es la movilidad social, mayor resulta el aislamiento y más se siente la sociedad como abstracta (es decir alejada de los pequeños grupos), más se sufre la presión de una necesidad

---

(11) Schmidtchen: *Recherche pour le Synode*, p. 56. Para la teoría de Rosenberg, ver: Certex: *Les attitudes face aux valeurs*, p. 33.

(12) Schmidtchen, o.c., p. 68 ss.

de coherencia, más difícil es de soportar unos sistemas de valores contradictorios, más va acentuándose el stress cognoscitivo.

Para reaccionar contra este stress cognoscitivo, se ofrecen dos posibilidades. La primera es la realización cognoscitiva que conduce en general a excluir los factores generadores de stress. Quedan entonces excluidos en primer lugar los factores que pueden dejarse de lado sin mayores riesgos. Lo que significa concretamente que se rechaza el sistema de ideas de la Iglesia y que se busca la adhesión a otras concepciones del mundo reductoras de complejidad, más compatibles con el sistema de valores y de interpretación de la sociedad. La segunda posibilidad consiste en "desactualizar la masa de información de la que se dispone al sumergirse en su pequeña parroquia" (13), es decir al vincularse más estrechamente a grupos primarios, al cumplimiento de ritos, etc. Se encuentran frecuentemente en la actualidad ambas formas de reacción.

Las contradicciones tienen un aspecto no sólo estático sino también dinámico. Schmidtchen confirma el diagnóstico de Zulehner según el cual la participación en la vida de la Iglesia disminuye netamente cuando se prolonga la experiencia de la no coincidencia o cuando los motivos de ésta no coinciden y las posibilidades que ofrece no se hacen plausibles. Este hecho aparece claramente en las motivaciones de los que abandonan la Iglesia. La experiencia de la no coincidencia favorece en todo caso la idea de abandonar la Iglesia, independientemente de la mayor o menor fidelidad a la práctica. Los valores más frecuentes en este sentido se encuentran en los que ya no practican y tienen una fuerte experiencia de la no coincidencia, porque en estas personas va acentuándose la presión de una necesidad de coherencia y, al dejar la Iglesia, pueden encontrar una mayor coherencia. El argumento frecuentemente encontrado según el cual se deja la Iglesia debido al impuesto de Iglesia, se cita a menudo en las respuestas a la encuesta para el sínodo; aunque se trate sólo del punto final de una relación con la Iglesia que era problemática desde mucho tiempo.

Tratándose de la pertenencia de las personas interrogadas a unos grupos sociales determinados, no se ha efectuado hasta ahora sino una distinción muy basta entre capas sociales inferiores y superiores (según el grado de formación). Ecker analizó más ampliamente de lo que se hacía en el informe de encuesta el abundante material estadístico en el que se basaba dicho informe (14). Su punto de partida es el tema de ciertos grupos profesionales "notoriamente" alejados de la Iglesia, es decir concretamente la hipótesis de base del sínodo de 1972 de un mundo obrero alejado de la Iglesia. Ecker pudo comprobar esta hipótesis por medio de un material empírico, pero con una variante importante. "Esta nueva hipótesis es que las relaciones entre los

(13) Schmidtchen, o.c., p. 69.

(14) Ecker: *Une Eglise sans ouvriers?* (1978).

diversos grupos profesionales y la Iglesia deben verse de la siguiente manera: los campesinos son los que se encuentran más cerca de la Iglesia; les siguen los funcionarios y los independientes, a una distancia perceptible; los grupos más alejados, más o menos a la misma distancia, son los obreros, los empleados y las profesiones liberales" (15).

Las investigaciones que intentan determinar la relación con la Iglesia de los diversos grupos profesionales únicamente en base a la práctica religiosa llegan a la conclusión de que una presión económica más fuerte es el factor determinante que aleja a los obreros de la Iglesia. Pero la mera práctica religiosa nos informa poco aún sobre la verdadera actitud de los obreros. Si fuesen verdaderamente unos problemas económicos particularmente importantes los que incidiesen en primer lugar en la relación de este grupo con la Iglesia, esto debería también afectar a la fe y la religiosidad en general. Sin embargo, no es el caso: "En cuanto al vigor de la fe y de la práctica religiosa personal (oración y actitud frente a la oración, esperanza depositada en la fe para ayudar a construir su vida personal y para proporcionar una seguridad en unas situaciones de crisis), no puede detectarse diferencias específicas según las capas sociales" (17).

De hecho, el problema parece plantearse de otra manera. Es en las capas sociales las más expuestas a las condiciones de una sociedad altamente industrializada donde puede diagnosticarse un alejamiento de la Iglesia. Para los obreros, esta situación viene a ser agravada por otros factores. En primer lugar el lenguaje y los símbolos de la Iglesia les es más ajena que a cualquier otro grupo. Sin duda tampoco emplea la Iglesia la lengua de las clases medias, pero éstas suelen tener mayores disposiciones para aprender lenguajes especiales. Luego, se observa en la clase obrera un escepticismo general con respecto a cualquier participación en las manifestaciones de grandes organizaciones, actitud que corresponde a la tendencia al retroceso hacia lo privado ya mencionada.

Pero el factor decisivo parece ser el hecho de que la Iglesia se orienta tradicionalmente hacia las clases medias. Esta orientación hacia las clases medias se manifiesta ya en el reclutamiento de los "funcionarios" de la Iglesia (Boos-Nünning incluye aparentemente también entre éstos a los sacerdotes) que determina de antemano la falta de comprensión de los problemas de los obreros. Si se analiza además la composición de los grupos más activos en las parroquias, en particular de los consejos parroquiales, la fuerte influencia de las clases medias resalta aún más netamente (19). En cuanto a la Iglesia, acentúa la ten-

---

(15) Ecker, o.c., p. 199.

(16) Boos-Nünning: dans Spiegel, Eglise et liens de classes, p. 112.

(17) Par exemple, Kehrler, La conscience religieuse des travailleurs de l'industrie (1967)

(18) Cf. Lämmermann: Eglise, travail, jeunes travailleurs (1982).

(19) Celler, dans Spiegel, o.c., p. 84-92.

dencia tradicional de las clases medias a solidarizarse con las clases superiores; para los obreros, "la Iglesia está del otro lado" (Ecker).

No es por tanto la fe sino la Iglesia como institución a la que los obreros sienten como ajena; lo que condiciona el alejamiento de los obreros de la Iglesia no son unos problemas económicos, sino los problemas de la institución.

El alejamiento de la Iglesia por parte de los empleados observado por Ecker se reduce al conflicto entre la concepción de los valores de las sociedades industriales modernas y el sistema de valores de la Iglesia. Son aparentemente los empleados lo que sienten más fuertemente este conflicto. Es en ellos donde la imagen de una Iglesia envejecida y alejada de la vida adquiere mayor relieve. Ocurre lo mismo con los miembros de las profesiones liberales. Entre ellos también se hace hincapié en la falta de modernidad de la Iglesia, en su falta de "tematización" de los valores de la vida cotidiana; predomina netamente el sentimiento de hostilidad de la Iglesia de cara al progreso.

### III. CAMPOS DE ACCIÓN DE LA PASTORAL

1. Frente al diagnóstico de una "sociedad secularizada" hay que ser prudente. Este diagnóstico es exacto en la medida en que nuestra sociedad ya no está organizada sobre una base cristiana. Lo que origina sin duda una pérdida de significado de la Iglesia. Si la tesis de la secularización quiere decir que las formas de organización del Estado son desclericalizadas y descristianizadas, es exacta.

Se torna en cambio problemática si quiere decir que hay una pérdida de significado de la religión, porque conduce entonces a subestimar unos fenómenos que precisamente están surgiendo con mayor vigor en estos últimos tiempos. En efecto, si —siguiendo a Luckmann— se entiende la religión de manera muy general como una "matriz de interpretación del mundo, del otro, de sí mismo, de la vida cotidiana", procede pensar que persiste la religión, hasta después de la pérdida de significado de la Iglesia, y que el vacío de la fe se colmará de otro modo. Esta necesidad es tanto más fuerte cuanto que la experiencia de una falta de coincidencia entre los sistemas de valores de la sociedad y de la Iglesia provoca un stress cognoscitivo.

Esta religiosidad no institucionalizada producida de este modo, conduce a atribuir una carga religiosa a unos temas que en origen no eran religiosos: "Cuando la Iglesia ya no organiza eficazmente la religiosidad, otros subsistemas lo hacen, sobre todo la política...Cuanto más impotentes resultan las Iglesias y los sistemas de socialización religiosa que le están supeditados o entran en coalición con ellas, como la escuela y la familia, más tienden los demás sistemas sociales parciales a estar dotados de una carga religiosa" (20). lo que hace que ciertos temas políticos (por ejemplo, la energía nuclear, la protección del

(20) Schmidtchen, o.c., p. 26.

medio ambiente, el desarme, etc.) llegan a estar dominados por tal celo religioso que resulta difícil hablar de ellos según criterios racionales.

La pérdida de influencia de la Iglesia y la necesidad persistente de religiosidad tienen también por efecto de que las cuestiones religiosas ya no se reconocen como tales y que se intenta resolverlas a un nivel que no es el adecuado. La moda muy difundida estos últimos años de la terapia y de la dinámica de grupo podría constituir un indicador de este problema.

Finalmente, hay el considerable número de jóvenes que van a engrosar las filas de nuevas sectas religiosas; se trata de una de las consecuencias de la desinstitucionalización de la religión. El final de esta evolución aún no aparece; al contrario, "hay que contar con un avance de las formas de religiosidad 'salvajes' mientras escape a la Iglesia —a consecuencia de un importante desplazamiento de los poderes en la sociedad— la custodia del campo religioso. En función de esta evolución, cabe esperar un poderoso rebrote del racionalismo (Aufklärung) que ejercerá su efecto hasta en el campo de las ciencias" (21).

En esta situación, una doble práctica de la Iglesia parece recomendable. Por una parte, la Iglesia se tornará interesante y significativa, hasta para los grupos tradicionalmente críticos, en la medida en que consiga desempeñar eficazmente un papel de mediador entre las contradicciones de los diferentes sistemas de valores y de interpretación. Lo que significa que el esfuerzo de clarificación deberá centrarse más que nunca en el plano de la demanda, es decir en el plano cognoscitivo, y menos en él de lo espiritual y de los ritos. En efecto, la falta de coincidencia no es únicamente fruto de un falso tradicionalismo y de una falta de flexibilidad, sino también de una manera de comprender las cosas que permita trascender las condiciones concretas y contingentes de la sociedad. Esta posibilidad de trascender no debe sin embargo explotarse como si las condiciones de la sociedad no atañesen a los hombres, pero hay que tender hacia una apertura y una comprensión más profunda de la Iglesia en este aspecto. En cuanto al grupo particularmente crítico de los obreros, habría que dedicarse de manera intensiva a los problemas de las condiciones de trabajo en unos sistemas de producción altamente tecnificados y hacer evolucionar la posición de la Iglesia como institución hacia una mayor solidaridad con los obreros. De manera general, la Iglesia debería por tanto dejar de hacer hincapié únicamente en los problemas más espirituales, y centrar su interés en los problemas de la sociedad —una tarea que debería proponerse en primer lugar a la Teología, pues hace tiempo que las argucias dogmáticas o éticas que predominan en esta disciplina ya no significan nada para la gente del exterior.

Por otra parte, hay que poner en guardia contra una mezcla de espiritualidad y de ritos por una parte, y de preocupaciones sociales e inte-

---

(21) Schmidtchen, o.c., p. 26.

lectuales por otra parte, que podrían en particular tener por efecto una excesiva modernización e intelectualización de la liturgia. El prestigio que se ganaría así en ciertos grupos vendría entonces contrarrestado por un alejamiento de la Iglesia de los grupos tradicionales. La vinculación a los ritos de la Iglesia, que ejerce un efecto moderador con relación al stress cognoscitivo, resultaría más difícil y los fieles se sentirían con razón abandonados por su Iglesia.

2.—La apreciación muy elevada que todos los sondeos de opinión dan a la familia debe ser para la Iglesia una clara señal desde dos puntos de vista: por una parte, indica una tendencia a desligarse de las instituciones y a refugiarse en la esfera privada, y por otra parte, la institución familiar así reforzada ofrece un punto de partida para la pastoral.

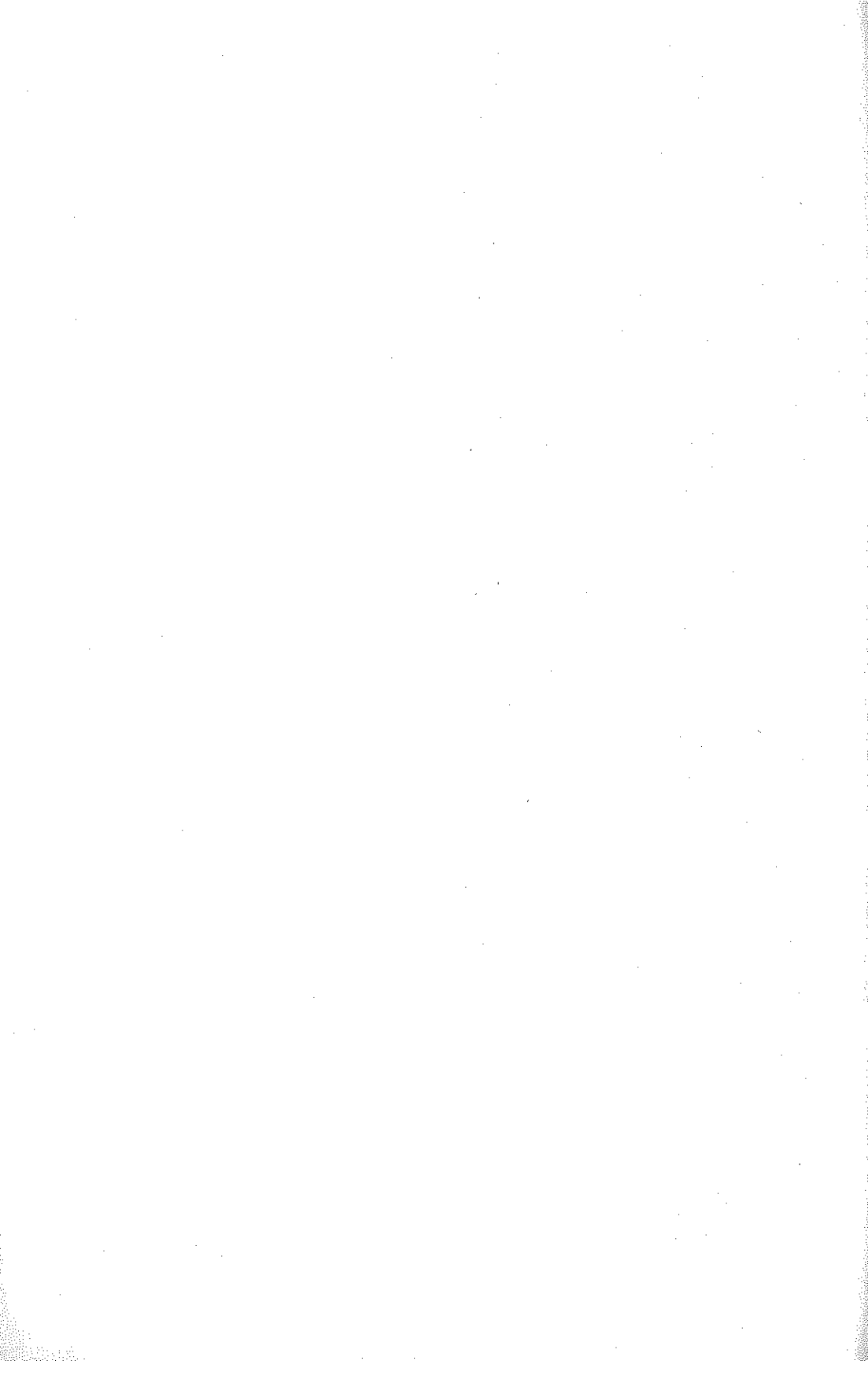
En primer lugar hay que hacer el inventario detallado de las razones de este hastío generalizado con respecto a las instituciones. Luego hay que desarrollar eventualmente unas alternativas a las formas de organización antiguas de las instituciones eclesiásticas. Ya se tienen puntos de partida en este sentido (22). Para ello, sería útil adoptar el punto de vista de Zulehner (23) que estima que, frente al predominio de una religiosidad cristiana elegida, sólo se podrá tener éxito al constituir unos grupos muy diferentes de los grupos parroquiales tradicionales. Debido a la tendencia de los grupos tradicionales a recogerse en sí mismos y a su exclusivismo de cara a la gente del exterior, resulta casi imposible la integración en estos grupos de cristianos de religiosidad elegida. La constitución de grupos que en un primer tiempo no tengan mucho que ver con la Iglesia como institución, tendría más posibilidades de éxito. Lo que puede realizarse en forma de grupos de discusión a domicilio, grupos de padres, clubs de jóvenes, grupos de deportes, etc.

Tales grupos harán que la pastoral pueda ejercer una influencia, más allá de la familia, de cara a una socialización religiosa de aquellos otros campos. Se podría también poner remedio a la desorientación religiosa de los jóvenes y adultos que se manifiesta a una determinada edad. Pero esto requiere también un cambio de las estructuras de la Iglesia. No son los "clientes" los que deben enfrentarse con las preocupaciones y los problemas de la Iglesia, sino la Iglesia la que debe ocuparse de los problemas de los hombres. Aquí se cierra el círculo de nuestra argumentación. La cuestión de los temas concretos que abordar es accesoria. Schmidtchen señala que, a la pregunta sobre los temas que la Iglesia debería tratar, las personas interrogadas citan casi exclusivamente temas que la Iglesia ya está tratando. Concluye que la Iglesia puede, en gran medida, determinar ella misma sus propios temas, es decir que podría simplemente tomar la iniciativa tanto en los problemas sociales, políticos y económicos, como en los problemas profesionales y familiares del individuo. Tendría siempre la seguridad de encontrar un eco.

(22) Zulehner, o.c., p. 115.

(23) Id., p. 116 s.

(24) Schmidtchen: *Ce qui est sacré pour les Allemands* (1979).



# EL CAMBIO DE VALORES EN ESPAÑA

Por Victorino ORTEGA

## 1.—CRISIS RELIGIOSA

Cada día son más los que piensan que en este momento histórico también los españoles asistimos a un cambio de valores en las diferentes capas de nuestra sociedad y en particular a un deterioro de la moralidad pública y privada. Algunos discuten y polemizan sobre la crisis religiosa en lo que se refiere a la vivencia personal de la propia religión y a las prácticas religiosas promovidas por la Iglesia.

Desde finales de 1981 se ha venido polemizando sobre si en España lo que predomina y se vive es un mero "catolicismo sociológico" o si de verdad los católicos españoles mantienen una fe dinámica y una pertenencia activa a la Iglesia. Dentro de esta polémica cabe señalar tres opiniones frente a los que defienden que lo que predomina entre nosotros es el "catolicismo sociológico".

La primera opinión, es la de aquellos que después de preguntarse hasta qué punto es católico un "católico" afirman lo siguiente:

La fe no se le transmite al niño al nacer, y a pesar de tantas afirmaciones no se puede negar que la mayoría de los españoles siguen siendo católicos, *no sólo de bautismo sino también de conducta*. El censo de los católicos en España es irreductible, a pesar de la existencia de minorías religiosas legalmente reconocidas, que siguen siendo sólo eso, minorías. En cuanto a la tan traída y llevada apostasía existente es libre fantasearla con porcentajes, pero hay que tener cuidado con los tropezones políticos en los que parecen empeñados ciertos sectores, agitando como *catolicismo sociológico* el catolicismo de la sociedad (1).

La segunda opinión, posiblemente más minoritaria, es la de quienes han lanzado la hipótesis (calificarla de tesis me parece darle excesiva

(1) Cfr. *Comentario Sociológico*, n.º 35-36, Tomo II, julio-diciembre 1981, p. 982. Esta opinión fue mantenida en el periódico católico "Ya" del 27-IX-1981. Se advierte en ella un cierto desafío a la izquierda política de cara a las elecciones políticas de 1982. Leída esta opinión "a posteriori" pierde fuerza y debe ser revisada.

importancia), de que en España más que hablar de un "catolicismo sociológico" o de un proceso de secularización hay que hablar de una "conspiración" para descristianizar a España. Y entre los datos que se aportan están éstos:

La campaña de ridículo contra el Papa (con ocasión de su viaje a España) en alguna prensa española, la destrucción de la familia por el divorcio, el aborto, la erosión de la autoridad paterna, el adulterio..., la relajación de las costumbres, la presentación de la homosexualidad como algo normal, la propagación del indiferentismo entre la juventud, etc. (2).

Los partidarios de esta segunda opinión no nos dicen quién es el sujeto de esa "conspiración" para descristianizar a España, por más que se advierta en ella una alusión implícita a cierta prensa de izquierdas y a determinados grupos partidarios del divorcio o de la despenalización del aborto, como luego indicaremos. Tampoco nos ofrecen los partidarios de esta segunda opinión datos y análisis serios que demuestren que se trata de toda una "conspiración" descristianizadora.

Una posición intermedia entre las dos opiniones mencionadas, a nuestro juicio más matizada y autorizada, es la opinión de la Conferencia Episcopal Española. Después de reconocer que la renovación conciliar en España no se pudo realizar "sin conflictos, sin graves y lamentables costos personales, sin excesos, desviaciones y omisiones..., sin que determinadas personas y grupos (llegaran) a concepciones de la fe y de la Iglesia difícilmente conciliables con la sana doctrina católica", la Conferencia Episcopal concluye así:

"Estos vaivenes y crisis no han afectado en profundidad a la gran masa de nuestros fieles, ni en la firmeza de su fe ni en su entrañable pertenencia a la Iglesia. La comunidad católica española sigue estando constituida por la inmensa mayoría de los ciudadanos del país, quienes, además de bautizar a sus hijos, los llevan a la catequesis y a los sacramentos, y solicitan para ellos educación cristiana en las escuelas públicas. ¿Cómo no recordar aquí la clamorosa y emocionante respuesta de los católicos españoles a la Visita Apostólica del Santo Padre?"(3).

No voy a entrar ahora en el análisis y estudio de esta valoración tan positiva de la comunidad católica española en 1983. El lector podrá hacer su propia valoración con los datos que iré aportando más adelante y con la simple lectura de las premisas que la propia Conferencia Episcopal Española pone en su documento antes de llegar a esa conclusión o juicio de valor (4).

---

(2) *Ibíd.*, p. 982. Esta opinión quedó personalizada en el actual director del "ABC".

(3) *Conferencia Episcopal Española*, "La visita del Papa y el Servicio a la Fe de nuestro Pueblo". EDICE, Madrid, 1983, p. 26.

(4) *Ib.* pp. 24-26. Se hace un breve análisis de la situación de la Iglesia después del Concilio V. II.

Sí me interesa recoger la opinión de los obispos españoles de que la Iglesia española posconciliar ha padecido y padece una crisis religiosa y que el catolicismo español tiene **"evidentes y graves lagunas en su formación y en la coherencia"** entre fe, praxis religiosa y vida profesional.

Creo que el presidente de la Conferencia Episcopal Española se aproximó más a la realidad de la crisis religiosa, así como a la incoherencia de muchos católicos españoles, cuando en su primer discurso a la Conferencia Episcopal señaló los puntos más débiles de nuestro catolicismo, tales como:

- El **individualismo religioso**, o sea, la concepción individualista del catolicismo.
- La **intolerancia, intransigencia y suficiencia** de los que confunden la firmeza en la fe y en los principios cristianos con posturas soberbias que no respetan a los discrepantes y no se abren al diálogo.
- La **actitud permisiva** e irónica de los que quieren hacer compatible el catolicismo con cualquier ideología o principio de moda.
- El excesivo protagonismo del clero, o sea, el clericalismo, que debe ser compensado con la participación responsable de los seglares... y el brote anticlerical que como reacción aparece en la Iglesia.
- La **anemia** de vida interior, falta de oración y de prácticas religiosas con profundo sentido de fe, **de muchos cristianos rutinarios, que profesan un catolicismo superficial.**
- La **separación** entre fe y vida, entre la vida religiosa y vida profesional, familiar o política.
- La **doble o triple moral**, según las conveniencias, las opciones y los compromisos.
- La existencia de amplios sectores de la población, sobre todo los jóvenes, muchos de los cuales **no han tenido un contacto con la religión...** (5).

Si el autor de este "cuadro" no fuera el propio presidente de la Conferencia Episcopal Española, sin duda que sería tachado de anticlerical o de "conspirador" para la descristianización de España. Pienso que se trata simplemente de unas cuantas pinceladas de brocha gorda que intentan reflejar sólo las sombras del catolicismo español sin ser contrastadas con las luces que también las hay. Pero lo cierto es que esas sombras existen y no deben ser suprimidas de los análisis si queremos conocer la realidad.

Por lo que respecta a la acogida y respuesta de los católicos españoles con ocasión del viaje de Juan Pablo II a España, en un comentario serio se ha escrito lo siguiente (6):

- 1.º—Que el Papa encontró el catolicismo español en una situación

(5) Cfr. Gabino DIAZ MERCHAN, *No es hora de plantear disidencias, sino de sumar carismas para el bien de la Iglesia y del Mundo*, Ecclesia, 5-XII-1981, p. 16.

(6) Cfr. Juan GONZALEZ ANLEO, *Anomía religiosa y euforia colectiva*, en "Comentario Sociológico", n.º 39-40, julio-diciembre 1982, p. 1.133.

que se puede calificar de **anómica** (7), pero no en un hundimiento de la fe católica.

2.º—Que en muchos casos esa anomía había sido experimentada por amplios sectores de la sociedad española como algo artificial, como impuesto desde fuera.

3.º—Que el pueblo católico estaba en su mayoría sediento de sentidos claros, normas claras, valores últimos, liderazgo real y objetivos que merezcan la pena.

4.º—Que la acogida dispensada a Juan Pablo II y la euforia colectiva que se puso de manifiesto no fueron producto de la manipulación, sino un "revival" de la euforia que va siempre asociada con la religión, y una indicación de que muchos católicos rechazan la anomía institucional de la Iglesia como algo que les llega de no saben dónde.

De esta síntesis valorativa de la situación religiosa que Juan Pablo se encontró a su llegada a España, lo que me interesa más es dejar constancia que también se advierte en ella una crisis religiosa o de valores tradicionales. Pero si queremos avanzar en nuestro estudio tenemos que pasar de la recogida de opiniones, aunque éstas puedan ser cualificadas, al conocimiento y reflexión sobre los datos y estudios empíricos.

## 2.—UNA ENCUESTA MULTINACIONAL SOBRE LOS VALORES EN EUROPA

Acaba de aparecer un estudio realizado en nueve países (Alemania Federal, Bélgica, Dinamarca, ESPAÑA, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda e Italia) sobre los valores morales, sociales, políticos, educativos y religiosos (8). Este estudio se apoya en una encuesta europea por sondeo realizada a lo largo del año 1981. Detrás de este trabajo de investigación está un equipo técnico solvente y también una Fundación conocida como "European Value Systems Study Groups" (Grupo Europeo de Estudio sobre los Sistema de Valores).

Por lo que se refiere a España y su sistema de valores vigente, en comparación con los otros países europeos, en el estudio citado se advierten tres notas características: a) un **mayor índice de religiosidad** que en la mayoría de los otros países europeos; b) un **elevado índice de permisividad moral** que es ya el "índice promedio" de permisividad en toda Europa y c) una cierta orientación hacia valores "tradicionales" o preindustriales.

---

(7) Ib., p. 1.134. El lector puede encontrar una amplia gama de definiciones de *anomía* en este artículo. J. González Anleo entiende por situación *anómica* del catolicismo español "aquella en que una buena parte de los católicos españoles no sienten la presión de las normas religiosas derivadas de su fe, carecen de ideas claras sobre qué quiere la Iglesia de ellos no ven en esta misma Iglesia programas y metas bien definidas, se sienten algo "perdidos", sin un líder o sin líderes capaces de marcar el camino, perciben el universo de su fe católica como un "caos" en el que se entrecruzan a gran velocidad opiniones para todos los gustos.

(8) Jean STOETZEL, *¿Qué pensamos los Europeos?*, Ed. Mapfre, Madrid 1983.

De estas tres características, la primera no es ninguna novedad para el lector medio español. Las otras dos características, especialmente la segunda, sí creo nos aportan una novedad desde el momento que en España son mayoría los que piensan que nuestro catolicismo "no es sólo de bautismo, sino también de conductas y comportamientos morales católicos".

## 2.1.—Comportamiento religioso de los españoles

En la encuesta multinacional sobre los valores en Europa aparece que, tanto si nos atenemos al **indicador** relativamente objetivo de la práctica religiosa, como al **indicador** francamente subjetivo de la estimación que cada sujeto entrevistado tiene de la importancia de Dios, etc., aparece que

**Irlanda** es el país más religioso y **Dinamarca** el país menos religioso; **Italia** y **ESPAÑA** destacan con una religiosidad superior a la media; cuatro países se agrupan alrededor de la media por este orden: **Bélgica**, **Holanda**, **República Federal Alemana** y **Gran Bretaña**. Y **Francia** aparece con una religiosidad netamente inferior a esos cuatro países (9).

Sobre un índice de religiosidad de 100 a 1.000 las diferencias aparecen reflejadas entre los distintos países de la siguiente manera: Irlanda tiene un índice de práctica religiosa de 971 por 1.000; España de 516; Italia de 464; Bélgica 361; Holanda 349; la R.F.A. 304; Gran Bretaña 202; Francia 157 y Dinamarca 85.

Para conocer la realidad que se oculta detrás de estos índices hay que saber, como señala Jean Stoetzel, autor del estudio de donde están tomados esos datos, que ese mismo orden por países se mantiene en lo que se refiere "a la frecuencia de la creencia en Dios, e incluso en un Dios personal; en la tendencia nacional a rezar o a meditar; en el apoyo y consuelo proporcionados por la religión; en la confianza otorgada a la institución religiosa; en la disposición por pequeña que sea a arriesgar su vida por la fe; en la afirmación de que no existe más que una religión verdadera.

Y el mismo orden se encuentra también en la observancia de los tres primeros Mandamientos del decálogo que son de categoría específicamente religiosa (10).

Que España tenía y sigue teniendo un índice de religiosidad más elevado que la mayoría de los países de Europa no supone quizás una novedad, pero que se encuentra a gran distancia de Irlanda y bastante próxima a Italia, Bélgica y Holanda, sorprenderá a más de uno.

Se ha dicho que nos faltan estudios en profundidad sobre la religiosidad española y su expresión en actitudes específicamente religiosas.

(9) *Ib.*, p. 320.

(10) *Ib.*, p. 320.

Es cierto. Abundan los sondeos sociológicos referidos a la observancia externa de determinadas prácticas como pueden ser el bautismo, la asistencia a la misa dominical o la declaración subjetiva de confesarse católico o no católico.

Sin embargo, de esos estudios se desprende que, aunque en 1981 el 95 por ciento de los españoles estaban bautizados y en su mayoría se declaraban católicos, cuando se les ha preguntado ellos mismos se han autocalificado: un 38 por ciento católicos **practicantes**; un 42 por ciento **practicantes ocasionales** (no practicantes) y un 20 por ciento como **indiferentes**. Esto significa que en la década de 1970 a 1980 se ha operado un cambio muy notable en la praxis religiosa de los españoles, porque "los **indiferentes** se han multiplicado por tres hasta constituir un quinto de la población española, los **practicantes** se han reducido a la mitad de lo que eran en 1970, y los **ocasionales** han crecido en un 300 por ciento" (11).

Estos datos coinciden fundamentalmente con otros referidos a la práctica dominical que según los últimos sondeos alcanza un promedio de asistencia a la misa dominical de un 35 por ciento escaso, con las llamativas diferencias entre las distintas diócesis que van del 13 por ciento de práctica dominical en Almería, hasta el 57 por ciento en Ciudad Rodrigo, pasando por el 22 por ciento en Madrid, el 40 por ciento en Santiago y el 50 por ciento en Avila y Burgos.

Situado en una perspectiva de futuro es obligado observar las actitudes de la generación joven. No faltan estudios más o menos completos, pero últimamente los más citados son el realizado en los Colegios Mayores de Madrid (Cuadernos de Realidades Sociales, 1982) y el conocido "Informe sobre la situación religiosa de la juventud en las Fuerzas Armadas" publicado en 1982.

Del primer estudio se desprende que un 20 por ciento de los universitarios entrevistados se declaraban no creyentes; un 50 por ciento católicos "por libre". Sólo un 24 por ciento asistían normalmente a la parroquia y un 6 por ciento declaraba pertenecer a grupos o comunidades de base. Y en el "Informe" sobre la juventud en las F.A. sólo el 16,6 por ciento se declaraban católicos practicantes, frente a un 28,7 de católicos no practicantes, un 29 por ciento de católicos de alguna misa, un 13,4 por ciento de creyentes no católicos y un 12 por ciento de no creyentes.

De los datos que he venido dejando constancia en este segundo apartado me interesa recoger a modo de conclusiones tres cosas: En primer lugar, que en España aumentan los "indiferentes" y no podemos olvidar que la "indiferencia religiosa es efecto y síntoma de una crisis más general de sentido que azota de lleno a las religiones y a las ideologías en su pretensión de dar una explicación última al destino del hombre y al curso de la historia" (12).

(11) Cfr. Juan González ANLEO, o.c., p. 1.151.

(12) Cfr. C. GEFFRE, *Destino de la fe en un mundo de indiferencia*, "Concilium", n.º 185, 1983, p. 243.

En segundo lugar, que cada día aumentan más, especialmente entre los jóvenes, los que se autocalifican como "católicos por libre". Y esto significa, al menos, una desvinculación fáctica de determinadas instituciones religiosas y búsqueda de grupos donde encuentren cabida sus aspiraciones y opciones. Y en tercer lugar, es evidente que del hecho que los españoles en su mayoría estén bautizados, se declaren católicos y pidan enseñanza religiosa para sus hijos, no se sigue una praxis religiosa coherente con su elevado índice de creencias y de religiosidad. Esta misma incoherencia —si cabe más llamativa— la podemos observar si estudiamos el grado de permisividad moral a que España ha llegado ya.

## 2.2.—Grado de permisividad moral de los españoles

En el capítulo dedicado al rigor o permisividad moral de los europeos del estudio citado, de Jean Stoetzel, aparece España con un índice medio de **permisividad moral (13) de 268** (índice de 100 a 1.000) como el lector puede ver en el Cuadro n.º 1. Se trata de un índice muy elevado para un país que tiene un índice de religiosidad muy alto y que mayoritariamente sus ciudadanos se declaran católicos. Y la prueba está en que ese índice de permisividad moral de España equivale al índice medio de permisividad moral de Europa (de los nueve países investigados) que está en 270 por 1.000.

He dicho antes que este dato relativo al grado de permisividad moral de los españoles supone una novedad, pues, sin un estudio científico y solvente pocos se hubieran atrevido a afirmar que España se encontraba ya en 1981 (fecha en que se realizó la encuesta) en permisividad moral a nivel europeo. Más aún, ¿quién podía atreverse a decir y ser creído que después de Francia, Holanda y Dinamarca, España tiene un índice de permisividad moral superior a Alemania, Inglaterra, Bélgica, Italia e Irlanda? En el gráfico o figura n.º 1 puede ver el lector los diferentes índices de permisividad moral de los nueve países europeos investigados.

Para la elaboración de dichos índices, se seleccionaron 22 cuestiones (ver cuadro n.º 1) referentes a otros tantos comportamientos "discutibles", y a los entrevistados se les preguntó acerca de su posible justificación: siempre justificable, nunca justificable, o alguna posición intermedia.

Conviene indicar, como señala J. Stoetzel, que las 22 cuestiones planteadas forman como tres grupos: el primer grupo incluye el "homicidio en caso de legítima defensa...", el divorcio, el aborto y la eutanasia... El segundo grupo está en su mitad constituido por conductas

(13) Cfr. Jean STOETZEL, o.c., p. 14 y ss. Este autor dice que los europeos disponen de una ley moral que define lo que está bien y lo que está mal, pero cada uno la interpreta a su manera, con mayor o menor rigor moral, dando muestras de su mayor o menor permisividad.

CUADRO N.º 1

JUICIOS SOBRE VEINTIDOS COMPORTAMIENTOS DISCUTIBLES.  
INDICES DE PERMISIVIDAD  
(A mayor indice mayor permisividad)

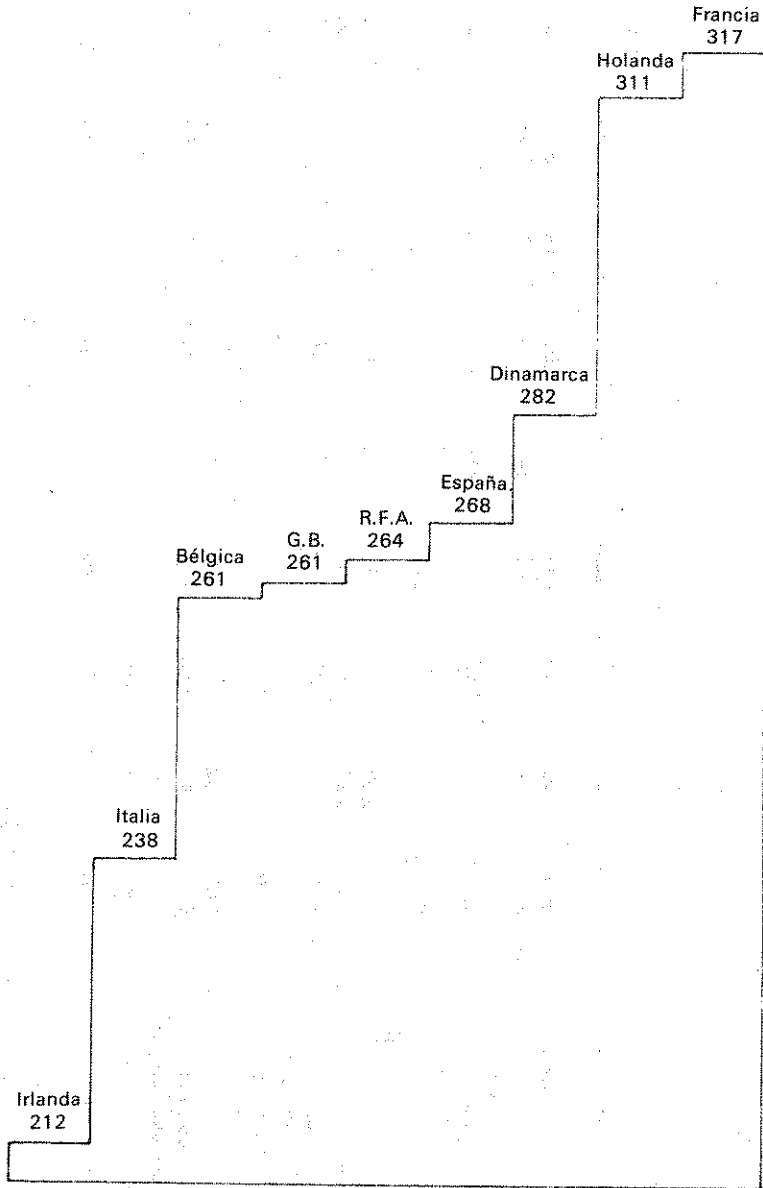
Indice de 100 a 1.000	Europa	Bélgica	Dinamarca	España	Francia	Gran Bretaña	Holanda	Irlanda	Italia	RFA
Homicidio en caso de legítima defensa	535	510	539	624	579	533	527	460	554	444
Divorcio	497	386	689	470	531	496	477	320	499	500
Aborto	407	350	640	283	489	401	435	170	429	388
Eutanasia	403	354	606	311	471	436	543	212	304	427
Homosexualidad	326	304	517	282	316	342	564	272	252	351
Prostitución	293	286	412	250	302	296	468	213	207	345
Aventura entre personas casadas	285	256	263	257	400	252	264	181	276	263
Mentira beneficiosa al mentiroso	285	337	200	321	332	272	333	255	195	315
Robo por retención	285	302	198	390	298	242	265	239	276	278
Relaciones sexuales entre menores	273	318	146	242	378	177	470	142	273	263
Suicidio	265	217	338	221	348	273	325	183	183	281

CAMBIO DE VALORES EN ESPAÑA

	Europa	Bélgica	Dinamarca	España	Francia	Gran Bretaña	Holanda	Irlanda	Italia	RFA
<i>Índice de 100 a 1.000</i>										
Defraudación al fisco	264	330	239	280	322	269	314	335	185	251
Viajar sin billete	214	211	161	241	247	205	241	249	166	221
Delito de fuga (choque en aparcamiento)	208	165	142	216	244	233	208	196	195	178
Rebelión contra la policía	203	203	159	214	251	173	224	168	181	207
Fraude a la Seguridad Social	202	209	129	232	325	267	145	183	142	194
Corrupción	191	227	117	156	249	161	201	150	195	188
Encubrimiento	175	174	121	213	209	186	157	154	145	153
Obstaculización a la libertad de trabajo	170	164	166	168	174	169	179	157	166	171
Uso de droga (marihuana)	166	152	187	208	176	173	205	162	144	139
Asesinato político	153	164	133	151	181	175	158	144	126	137
Robo para uso temporal de vehículo	135	136	109	172	148	123	132	117	135	121
Índice medio de permisividad	270	261	282	268	317	262	311	212	238	264

Fuente: Jean STOETZEL, *¿Qué pensamos los europeos?* (Encuesta sobre los valores morales, sociales, políticos, educativos y religiosos en nueve países de Europa), Ed. MAFRE, MADRID 1983.

FIGURA N.º 1: Niveles de permisividad en Europa



Fuente: Jean STOETZEL, *¿Qué pensamos los europeos?* Ed. MAFRE, Madrid 1983.

vinculadas a la sexualidad: homosexualidad, prostitución, adulterio, relaciones sexuales entre menores. Se trata aquí de conductas reprobadas por la moral tradicional, pero que la sociedad tolera con tal que no se haga alarde de ellas" (14).

En este segundo grupo se incluyen conductas como "mentir en provecho propio, quedarse con el dinero encontrado, defraudar al fisco" (el suicidio) que bien podrían formar un grupo aparte.

Y en "el tercer grupo que es objeto de las calificaciones más severas, lo constituyen aquellos actos que la ley califica de delitos o infracciones penales. Se trata del hecho de "viajar sin billete, del delito de fuga después de un accidente, de revelarse contra la fuerza pública, del fraude a la Seguridad Social, de la corrupción pasiva de funcionarios, del encubrimiento, del consumo de drogas, del atentado contra la seguridad interior del Estado y del robo para uso temporal de un vehículo" (15).

Del análisis del cuadro nº 1 se deduce que España tiene un índice de permisividad moral superior al promedio europeo en aquellas conductas o comportamientos que dicen relación a la moral del 7º mandamiento: **robo por retención**, robo para uso temporal de un vehículo, **defraudar al fisco y a la Seguridad Social**. También en el **encubrimiento** y en el uso de la **droga**.

Por el contrario, España aparece con un índice de permisividad moral bastante inferior a la media europea en lo que se refiere al divorcio, aborto, eutanasia y en todas aquellas conductas que están más vinculadas a la sexualidad, aunque en algunos casos como respecto del **divorcio** el grado de permisividad moral de España (470) es francamente elevado.

No ocurre lo mismo en el caso del **aborto** en el que España después de Irlanda arroja un índice de permisividad moral más bajo (283) respecto del índice medio de permisividad europeo (407). Si tenemos en cuenta que la investigación europea (16) se refería a los tres casos en que España ha despenalizado el aborto, tendríamos que llegar a la misma conclusión a que ha llegado J. M.ª Vázquez (17) en su reciente estudio sociológico sobre el aborto, de que **España aparecía en 1983 como antiabortista**.

Pero sobre todo, el estudio realizado en nueve países europeos, donde España aparece con un índice de permisividad sobre el aborto muy inferior al resto de los países (en 6 de ellos incluso está legalizado con varios años de antelación a la encuesta), **contradice** la afirmación del ministro de Justicia (Fernando Ledesma) de que el Gobierno despenaliza el aborto porque "ha detectado que lo quiere la mayoría de los

(14) Jean STOETZEL, o.c., p. 15.

(15) *Ibíd.*, p. 16.

(16) Los cuatro casos sobre los que se preguntaba en la encuesta eran: a) que la salud de la madre estuviera en peligro; b) que el hijo corriera el riesgo de nacer malformado; c) que la madre fuera soltera y d) que los padres casados no desearan tener más hijos.

(17) Jesús M.ª VAZQUEZ, *La vida a debate* (El aborto en la prensa), Ed. Instituto de Sociología aplicada, Madrid 1983.

españoles". Mayoría que según los datos estadísticos oficiales manejados por el ministro de Justicia (pero sin citar la fuente, lo que es poco científico) suponía que:

- el 69 por 100 de los españoles eran favorables al aborto terapéutico.
- el 65 por 100 eran favorables al aborto eugenésico,
- el 50 por 100 eran favorables al aborto ético y
- el 27 por 100 eran partidarios del aborto libre (18)

Si me he detenido en aportar estos datos es para mostrar la clara manipulación de una encuesta que si fuera objetiva supondría que España tiene un índice de permisividad moral en el tema del aborto del 530 (por 1.000) en vez del 283 del estudio citado; que España superaría el índice medio europeo que sólo alcanza el 407, como puede observar el lector, y esto tratándose incluso de países donde está legalizado. Más aún, sería el país con el índice de permisividad moral en materia de aborto más elevado, excepto Dinamarca, de los nueve investigados. A esto se le llama comulgar con ruedas de molino.

Escribe J. Stoetzel comentando los datos de la encuesta europea referentes al aborto, que en los casos de peligro de la salud de la madre o de que el hijo corriera el riesgo de nacer malformado lo admiten grandes mayorías, pero en el caso de la madre soltera "no cuenta con la aprobación de más de un cuarto (25 por 100) de la población. No pasa de ser mayoría sino entre los ateos". En el caso de la conveniencia de los padres ("aborto libre") lo rechazan casi los dos tercios. No convence apenas sino a minorías, practicantes de vida marital, divorciados, izquierdistas, permisivos, ateos. "SE CONSTATARÁ AQUI QUE EL LEGISLADOR HA HECHO CASO OMISO DE LA VOLUNTAD MAYORITARIA" (19).

Si este juicio de valor de J. Stoetzel es válido para los países europeos que habían despenalizado ya o legalizado el aborto, creo que es válido "a fortiori" para el caso de España. El Gobierno socialista ha despenalizado el aborto por un "compromiso electoral", no porque lo pidiera una mayoría de los españoles como afirmó el ministro de Justicia.

### 3.—CAMBIO DE VALORES Y CAMBIO DE ESTRUCTURAS

Los sociólogos no logran ponerse de acuerdo acerca de si "son los valores los que sustentan a las estructuras sociales o si son éstas las que sustentan a los valores". Posiblemente lo que se da en la realidad es una fuerte interacción entre ambos cambios: el cambio de valores y el cambio de las estructuras.

En todo cambio "social" o "sociocultural" —según las preferencias de los diversos autores— se advierten fundamentalmente estos tres

(18) *Ib.*, p. 167.

(19) J. STOETZEL, *o.c.*, p. 7.

elementos de máximo interés: a) la alteración de los modelos de las relaciones interpersonales; b) la modificación de las principales estructuras sociales y c) el cambio en los significados y valores de una sociedad.

Sin embargo, pienso que de esos tres elementos o cambios que encierra todo cambio "sociocultural" el más trascendente es el cambio de los valores, porque como se ha escrito todo pueblo o grupo se siente identificado, en mayor o menor grado, "con un sistema de valores, un modo de entender la vida y el mundo, que es compartido y que le da el sentido de integración verticalmente en la coordenada de la historia, y horizontalmente en la de la convivencia presente" (20).

En España la inmensa mayoría de los ciudadanos sabemos que en las últimas décadas se fueron alterando los modelos de las relaciones personales. Basta recordar el fenómeno de la emigración, del urbanismo, de la inserción de la mujer en el trabajo y la movilidad de los fines de semana y de las vacaciones.

Son bastantes los españoles que cada día son más conscientes del cambio de las estructuras sociales que se ha ido operando durante la transición y especialmente desde que se aprobó la Constitución de 1978, aunque ese cambio estructural no haya sido todo lo radical que algunos hubieran deseado.

Pero creo que son pocos los españoles, al menos esa sensación dan, que tienen conciencia del cambio de valores que ha tenido lugar en la sociedad española. En parte quizás por falta de estudios sociológicos profundos, pero también por ignorancia, cuando no por desprecio, de los ya existentes.

Recientemente una alta personalidad de la Iglesia afirmaba delante de los medios de comunicación social que "el PSOE tiene una impronta laicista que difiere, a veces hasta la incompatibilidad, del pensamiento católico en puntos importantes. No pocos de sus militantes y muchos de sus votantes se declaran miembros de la Iglesia; pero el **PSOE** no oculta su tendencia a implantar una escala de valores, marcada por un humanismo agnóstico, disociada del patrimonio cultural y moral del pueblo español; puede llegar a ser un factor serio de descristianización social y de cultura laica. Se corre el riesgo de sustituir, poco a poco, el carácter de un Estado no confesional, garante de la libertad religiosa, como la describe la Constitución, por una beligerancia oficial en favor de una sociedad que relega lo religioso y lo moral a la esfera estricta de lo privado" (21).

Creo que no me equivoco si digo que esta valoración global del PSOE y su escala de valores "diferente del pensamiento católico" es la valoración "oficial" de la Jerarquía española. No entro en la discusión, pero sí quiero dejar constancia de que el elevado índice de permisivi-

(20) Cfr. Eduardo BASELGA, *Análisis del cambio social* en la obra colectiva "Configuración de la Sociedad futura", Ed. Mensajero, 1977 p. 38.

(21) Mons. YANES, "ABC", 25-10-83. La misma valoración aparece en el documento de la Conferencia Episcopal Española, citado en la nota 3.ª. El subrayado es mío.

dad moral vigente en España con datos de 1981 es anterior a la llegada al poder del PSOE.

Con esto quiero indicar simplemente que sería un error histórico y también pastoral atribuir al PSOE el "permisivismo moral" español. Los estudios sociológicos realizados en España en la década de los años setenta nos muestran unas actitudes y comportamientos altamente permisivos ante el divorcio (22), ante el matrimonio civil, ante el Magisterio Moral de la Iglesia (cfr. III Encuesta Nacional de la Juventud de 1975). Y lo mismo habría que decir, poco más o menos, en cuanto al uso de la droga, a la praxis religiosa y a la fundamentación de la religiosidad de los españoles y su pertenencia a la Iglesia.

En España se había operado un cambio de valores con bastante anterioridad al eslogan "Por el Cambio" utilizado por el PSOE en las elecciones generales de 1982. Esto explica en buena medida el que determinados cambios como la legalización del divorcio, la legalización de la droga blanda, la despenalización del aborto, etc., encontraron el terreno abonado.

Pero no seríamos sinceros y objetivos si no presentáramos frente a los que con gran insistencia defienden que España es ya un país laico, secularizado y posmoderno, la otra cara, la de una marcada tendencia hacia ciertos valores calificados de tradicionales o preindustriales según las preferencias de cada autor.

CUADRO N.º 2

**ORIENTACION DEL CAMBIO DE VALORES EN EUROPA**  
(Porcentaje de muestras nacionales en 1981)

<i>Les parece bien que tuvieran lugar cambios futuros en las siguientes direcciones.</i>	<i>España</i> %	<i>Francia</i> %	<i>Italia</i> %	<i>G.B.</i> %	<i>R.F.A.</i> %
Que se diera menos importancia al dinero.....	77	69	69	62	56
Que el trabajo tuviera menos importancia en la vida.....	38	57	23	26	30
Mayor desarrollo tecnológico.	60	61	62	61	55
Mayor desarrollo del individuo.	83	84	91	70	76
Una forma de vida más simple y natural.....	86	94	92	76	69
Mayor importancia de la vida familiar.....	84	88	89	84	85
Mayor respecto a la autoridad.	76	56	64	73	44

Fuente: European Value Study Group. Y. R. López Pintor, *La opinión pública: del franquismo a la democracia*, C.I.S. Madrid 1982.

(22) Ver J. GONZALEZ ANLEO, o.c., p. 1.155. Ver también "Comentario Sociológico", n.º 29-30, enero-junio 1980, págs. 80 y ss.

La lectura de estos datos le han hecho decir a un experto dos cosas: que indican un movimiento de cambio cultural hacia valores tradicionales y que "el cuadro es ilustrativo de ciertas preferencias valorativas, no exentas, como síndrome, de ciertas contradicciones propias de cualquier proceso de cambio cultural: que el **dinero**, el **trabajo**, tengan menos importancia en la vida, pero que haya un mayor desarrollo tecnológico (el romanticismo del robot). Que la **individualidad** pueda desarrollarse más con un estilo de vida más **simple**, **natural**, pero que se respete más la **autoridad** y se dé más importancia a la vida en familia" (23).

Personalmente pienso que las contradicciones son más aparentes que reales. Lo que ocurre es que nos negamos a admitir la realidad de que hoy coexisten en la sociedad y en las personas "valores tradicionales" y "valores nuevos" (véase el artículo en este mismo número de Jean Raes: ¿Hacia un nuevo sistema de valores?). Detrás del valor **autoridad** (mayor respeto a la autoridad) lo que se oculta es la "inseguridad" ante una guerra nuclear, el terrorismo, etc. No el que se aspire a cualquier totalitarismo o autoritarismo.

Citando una vez más a Jean STOETZEL vemos que los europeos (y entre ellos los españoles) en las instituciones que menos confían son "los sindicatos y la prensa, pero también los parlamentos y las administraciones. En cambio, siete personas de cada diez declaran fiarse de la policía, seis del ejército: dos instituciones cuya función es garantizar la seguridad. ¿Actitud que expresa deseo o confianza verdadera?" (24). Y detrás del valor **individualidad** (mayor respeto del individuo) lo que hay es un gran deseo de armonía con uno mismo y la exigencia de espacios concretos de libertad.

Y el valor **familia** (mayor importancia de la vida familiar) no aparece en la encuesta europea de la que están tomados los datos del cuadro n.º 2, bajo el signo de **autoridad** o limitadora de la libertad, sino en relación con el valor **intimidad** y el valor **convivencia**. Por eso en la citada encuesta lo que resulta es que "en la hipótesis académica de una semana de trabajo reducida a tres días, de entre ocho posibilidades sugeridas (a los entrevistados) de utilización de los días que quedarían libres, la de **pasarlos en familia ocupa el primer lugar**. En familia es donde la mitad de la gente prefiere pasar su tiempo de ocio. Al proponer la idea de grandes cambios deseables en la forma de vida, un 85 por ciento (el máximo) piensan que habría que insistir más en la vida familiar" (25).

De todos los datos que he venido aportando lo que se deduce en definitiva es que el mundo de los valores es sumamente complejo y difícil de medir. Es también cambiante, lo que obliga a continuas investigaciones. Por eso es arriesgado intentar sacar conclusiones válidas a

(23) Cfr. R. LOPEZ PINTOR, *La opinión pública: del franquismo a la democracia*, C.I.S. Madrid 1982, p. 45.

(24) J. STOETZEL, o.c., p. 349.

(25) *Ib.*, o.c., p. 136.

medio y a largo plazo. Sin embargo, sí creo que difícilmente será viable un proyecto político de cambio de la sociedad española que vaya en contra de determinados valores culturales, morales y educativos de un pueblo, aunque se fundamente en otros valores también existentes, pero que no son los "valores centrales". También pienso que tampoco será operativo un proyecto pastoral de la Iglesia fundado en la simple convicción de que España sigue declarándose un país católico, ignorando que tiene un elevado índice de permisividad moral, aun en aquellas cuestiones sobre las que el Magisterio eclesiástico se ha pronunciado con mayor unanimidad.

# CAMBIOS DE VALORES Y SECULARIZACION EN FRANCIA

Por el equipo "CERAS" \*

## OBSERVACIONES INTRODUCTIVAS

El objetivo de esta nota es de intentar ver si existen relaciones entre ciertos cambios de valores que aparecen en Francia a través de los cambios sociales y culturales recientes y el fenómeno de secularización que debe ser uno de los dos polos de reflexión del Congreso EUROJESS 1983. No intentamos hacer una encuesta sistemática ante jesuitas que trabajan con grupos sensibles, porque nos pareció que este método podía resultar demasiado oneroso con relación a los resultados que se podían esperar. Hubiéramos así dispuesto de buenos análisis para algunos grupos, pero otros hubieran permanecido fuera del campo de nuestra investigación. Preferimos movilizar los recursos de los que disponíamos en el equipo del CERAS e intentar detectar los principales temas que han ido surgiendo en la literatura reciente, al mismo tiempo que echábamos mano de nuestras diversas experiencias.

## I. CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES, CAMBIOS DE VALORES EN FRANCIA

### 1) Crítica de la sociedad industrial y de la sociedad de consumo

Esta crítica es quizá menos marcada que en otras partes, porque Francia se lanzó más tarde que otros países en la vía de la industrialización, porque se insistió mucho durante los últimos años sobre los esfuerzos que había que hacer para alcanzar a los demás, porque el marxismo, bastante influyente, criticaba el sistema capitalista y no el sistema industrial. Sin embargo, se manifestaron varios tipos de reac-

---

\* EL "CERAS" es el Centro de Investigación y Acción Social de VANVES (Francia). Se trata de una comunicación a un Congreso y como tal la publicamos por su interés (N.R.).

ciones frente a diversos aspectos mal soportados de este sistema: tedio y stress en el trabajo, ruidos y contaminación ambiental de la sociedad industrial, persistencia de disparidades de niveles de vida en el crecimiento, sentimiento de que el consumo viene impuesto por la producción, de que no responde a las verdaderas necesidades y no proporciona ninguna satisfacción real, de que el sistema no tiene otro fin sino el de mantenerse a sí mismo. Entre las obras dedicadas a esta cuestión podemos citar: Jean Baudrillard, "La sociedad de consumo", Gallimard, París 1970. Este autor subraya que, en la sociedad de consumo, es mucho menos el valor de uso de los productos el que cuenta que su valor de signo exterior que confiere a quienes los compran prestigio y estatus social. Es un proceso sin fin pues cada uno, en la medida de sus medios, intenta distinguirse del otro o alcanzarlo. Ninguno se encuentra satisfecho, el consumo debe incrementarse, lo que corresponde a la lógica del sistema industrial, y nuevas disparidades van apareciendo.

## 2) El proletariado

Los círculos de izquierda —no sólo el Partido Comunista— y las organizaciones obreras en Francia estuvieron durante mucho tiempo profundamente vinculados a la noción de proletariado. Todo lo que afectaba al proletariado y a su lucha para apropiarse el trabajo social con fin económico, y conquistar así su libertad, era altamente valorizado: la acción para hacer surgir la conciencia de clase, la solidaridad entre proletarios que se oponía a cualquier otra promoción que no sea colectiva, la cultura obrera considerada como radicalmente diferente de todas las demás. Sin embargo, una apreciación más objetiva de la evolución de la sociedad y de las mentalidades hizo surgir dudas, en los propios círculos de los que se consideraban de izquierda o progresistas, en cuanto a la validez de este esquema. Estas dudas se acentuaron al descubrir lo que había ocurrido con la clase obrera en los países del Este.

Varias obras de autores de izquierda critican ahora abiertamente la noción de proletariado y la de socialismo que le está vinculada. Puede citarse, por ejemplo, Alain Touraine "L'après socialisme" (el post-socialismo), Grasset, París 1980, y sobre todo André Gorz "Adieux au prolétariat" (adiós al proletariado), Le Seuil, París 1980. El autor muestra que el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo ha originado un salariado cuyas características son muy diferentes de las que se atribuía al proletariado y que el sistema posindustrial hoy, tanto en el Este como en el Oeste, está dominado por grandes aparatos cuyas necesidades exteriores determinan el funcionamiento. El trabajo social con fin económico es profundamente heterónimo. No se gana nada cambiando las estructuras de producción. En este campo, la libertad queda reducida en trabajar lo más dignamente y lo más eficazmente, y por tanto lo menos posible. El trabajo heterónimo debe ponerse al ser-

vicio de la actividad autónoma (actividades de reproducción, actividades convivenciales, educativas y estéticas), esfera propia de la libertad. Una sociedad nunca será buena por su organización sino únicamente debido a los espacios de autonomía, de auto-organización y cooperación voluntaria que ofrece a los individuos.

### 3) Los nuevos movimientos sociales

Se trata de movimientos muy diversos, poco estructurados pero animados por convicciones muy arraigadas, que han ido desarrollándose desde hace diez años:

- El movimiento antinuclear (contra las centrales atómicas).
- El movimiento de las mujeres (señalemos que el feminismo penetró menos en la Iglesia que en otros países).
- El movimiento ecologista.
- Los movimientos regionales (paso de un regionalismo defensivo a un regionalismo ofensivo, que lucha por la afirmación de una identidad cultural, el desarrollo regional y la descentralización de los poderes, hasta por la autonomía).
- Las iniciativas urbanas (por el acondicionamiento de la ciudad).
- Los movimientos de defensa de los derechos del hombre, de defensa de los trabajadores inmigrados (estos últimos aparentemente más desarrollados en Francia que en otros países).
- El movimiento pacifista (poco desarrollado en Francia).
- El movimiento "tercermundista" (bastante activo en la Iglesia).

No son ni movimientos políticos (en el sentido de pertenencia a una corriente política), ni movimientos de clase. Se centran en un problema particular. Sus objetivos son frecuentemente bastante confusos. Se apoyan en unos miedos o unas aspiraciones difusas, pero entienden que así denuncian lo que les parecen ser unas relaciones de dominación o unos abusos de poder. Sus motivaciones son culturales y morales tanto como sociales. Quieren resultados inmediatos y ya no creen en el fin de las luchas ni en el de la historia. No tienen ninguna organización fuertemente centralizada y preconizan la autodeterminación del grupo y de los individuos que lo componen.

Entre las obras dedicadas a los nuevos movimientos sociales, podemos citar en particular las del sociólogo Alain Touraine: "L'après-socialisme" (ya citada anteriormente); "Mouvements sociaux d'aujourd'hui" (movimientos sociales de hoy) debates del coloquio de Cerisy-la-Salle dirigidos por A. Touraine, Economía y Humanismo/ Editions ouvrières, París 1982. Su tesis es que el proyecto socialista de cambiar la sociedad por vía de conquista del poder de Estado queda hoy superado; no puede sino desembocar en acentuar la dominación de los aparatos y de los Estados. La "sociedad programada" que está sustituyendo a la sociedad industrial ya no es un conjunto coherente, un sistema, sino una red de relaciones conflictivas en las que lo que está en

juego son las grandes orientaciones culturales. La aparición de nuevos movimientos sociales responde a esta evolución. Estos movimientos nacientes señalan la dirección en la que deberán orientarse los análisis y la acción.

#### 4) Los nuevos estilos de vida

Algunos jóvenes optan por abandonar la ciudad, renunciar a un trabajo ordinario, a una perspectiva de carrera, a las facilidades de la vida moderna, para practicar de manera radical la **convivencia** en algún lugar aislado. Rechazando las instituciones y el trabajo obligado, llevan una vida sencilla pero autónoma, frecuentemente por parejas, haciendo el trabajo que les gusta, disponiendo libremente de su tiempo, practicando el intercambio y la ayuda mutua con otros que han elegido el mismo estilo de vida. Frecuentemente la realidad no corresponde al ideal. Hay muchos fracasos o experiencias interrumpidas después de algún tiempo. Los que perseveran en esta vía suelen ser los que supieron poner en práctica una cualificación profesional anterior o que adquirieron en el mismo lugar (agricultura, artesanía...). Sin ir tan lejos, cierto número de gente busca limitar la parte del trabajo obligado en su vida e incrementar la de la convivencia.

Se intentaron experiencias de **vida en comunidad**, bien en el campo, bien en la ciudad. La mayor parte han fracasado, principalmente porque estas comunidades que pretendían ser espontáneas, sin reglas, no conseguían asumir las necesidades y las obligaciones de la vida. Los diversos tipos de **comunidades de base** (que no implican la vida en común) han conocido a menudo dificultades del mismo tipo. Los grupos que mejor funcionan son los que se constituyen para hacer frente a una tarea determinada.

#### 5) La pareja y la familia

Se observa en todas las esferas sociales una extensión de la cohabitación juvenil. Se trata a veces de uniones duraderas, de la constitución de verdaderas familias con uno o varios hijos. El rechazo del matrimonio se debe a que no se ve muy bien lo que podría aportar. El encuentro de dos individuos libres que se quieren y eligen vivir juntos es suficiente para constituir la pareja. Muchos de los que pasan por el rito del matrimonio civil o religioso comparten sin duda la misma concepción. Esta pareja moderna se basa esencialmente en la calidad de las relaciones entre personas libres e iguales en todos los aspectos de la vida (vida sexual, distribución de las tareas y de los recursos, etc.). El hijo no queda excluido, pero su significado ya no es el mismo que en la familia tradicional. Su papel es sobre todo de responder a la necesidad de afecto de los padres.

La actitud de los padres de generaciones anteriores con respecto a la cohabitación juvenil de sus hijos suele ser ambivalente. Por una parte, les cuesta aprobar un comportamiento que les parece anormal. Por otra parte, suelen permitirlo bien porque estiman que deben respetar la libertad de sus hijos, bien porque vacilan en imponer unos valores de los que no están ellos mismos muy seguros.

### 6) Relación con la nación y el mundo

En las jóvenes generaciones, el internacionalismo se vive como un hecho y ya no como una doctrina. Ya no se cree mucho, por ejemplo, en el internacionalismo proletario. Pero, debido a la multiplicación de los contactos y relaciones más allá de las fronteras, se tiende a pensar que la división del mundo en naciones resulta algo artificial.

Ya no se es muy arraigado a la noción de patria, aunque tampoco se está empeñado en combatirla. El rechazo del Servicio Militar es el hecho de una pequeña minoría; la mayor parte lo hace sin entusiasmo, pero sin hostilidad de principio. El apego a la "pequeña patria" es a veces más fuerte: ser francés deja a uno indiferente, pero se quiere ser Bretón. Sin embargo, el nacionalismo se despierta en las manifestaciones deportivas y en las reacciones muy impulsivas contra lo que se estima ser una dominación política, económica o cultural exterior (anti-norteamericanismo).

## II. CAMBIOS DE VALORES Y SECULARIZACION

1) La secularización en Francia es un fenómeno muy antiguo. Se remonta a los filósofos del siglo XVIII, a la revolución de 1789, al liberalismo burgués y anticlerical del siglo XIX, al auge de los movimientos obreros y socialistas, primero de tradición anarcosindicalista, luego cada vez más marcados por el marxismo, al establecimiento de la escuela laica, y finalmente a la separación de la Iglesia y del Estado a inicios de siglo. Se encuentran unos elementos entremezclados: voluntad de organizar la sociedad civil y política fuera de la influencia de la Iglesia y de lo religioso, se deja de atribuir a Dios lo que compete a las necesidades físicas o a la acción de los hombres, ateísmo militante, privatización de lo religioso del que se hace un asunto de opiniones individuales.

Durante mucho tiempo la Iglesia se opuso monóticamente a esta secularización que rechazaba sin matices. Luego buscó cómo vivir en una sociedad secularizada que, por otra parte, solía no aplicar hasta sus últimas consecuencias todos sus postulados. Más recientemente, hubo en la Iglesia unos intentos de justificación teológica de la secularización. Uno de los más destacados ha sido la distinción entre fe y reli-

gión elaborada siguiendo a teólogos protestantes, la mayor parte extranjeros: Barth, Cullman, Robinson, Cox...

Como realidad sociológica, la secularización es hoy en día un hecho adquirido. Desde el punto de vista institucional, la separación de la Iglesia y del Estado se vive apaciblemente y no excluye, por otra parte, las relaciones mutuas. Como ideología, la secularización ha dejado unas huellas profundas en ciertos círculos (laicismo del cuerpo docente, marxismo en el mundo obrero).

2) Pero se puede decir que los que se adhieren a los nuevos valores ya no se interesan por esta problemática. En cierto modo, se encuentran más allá de la secularización. Su crítica se orienta tanto contra el poder del Estado como contra el de la Iglesia, contra una moral laica como contra un dualismo temporal/espiritual, ya no creen ni en el fin de la lucha de clases y en el futuro feliz, ni en la salvación eterna. Lo que no quiere decir que sean indiferentes, cínicos o resignados, sino que tienen otra concepción del hombre y de la sociedad, otra psicología y otra mentalidad. Es importante ver en qué su actitud les aleja del cristianismo, y en qué pueden entrar en diálogo con él y eventualmente acogerlo.

3) En la mayoría de estas nuevas actitudes hay una inmensa afirmación de autonomía. Ya no se acepta la coacción de reglas exteriores, de una institución o de otra. El hombre construye su vida, se hace él mismo. La moral es la libertad. La sociedad la hace el hombre; si no es buena, puede cambiarla. Las luchas decisivas ya no son contra las necesidades materiales (se reducen considerablemente y pueden serlo aún más) sino contra las coacciones de un sistema creado por el hombre, contra las dominaciones ejercidas por otros hombres.

4) La historia ya no ofrece ningún interés. Por otra parte se enseña cada vez menos. Lo que es importante es conocer los mecanismos de la sociedad para ver dónde se puede actuar. No se está dispuesto a sacrificarse para un resultado que se obtendrá más tarde, para las generaciones futuras. Se quiere alcanzar unos resultados inmediatos y aprovecharlos. Apenas se tiene conciencia de un problema, se estima que hay que hacerlo todo para resolverlo.

5) Lo sagrado ha sido evacuado. Pero se vuelve a encontrar en forma de sucedáneo: las ideologías de toda naturaleza, el fenómeno de las sectas, toda una serie de ritos secularizados (las vacaciones, las manifestaciones deportivas, la música y el baile, etc.). La fiesta adquiere nuevas formas, altamente celebradas. Uno de los motivos por el que los jóvenes ya no van a la Iglesia es porque se aburren. La práctica religiosa se vive como un deber, como una "lata", y no como la oportunidad de participar en una "fiesta".

6) La religión, como cualquier otra convicción moral o filosófica, es privatizada. Cada uno es libre de tener sus opiniones, pero no se acepta que las presente como universales y se barrunta clericalismo en cualquier intervención de la Iglesia en la sociedad. La etiqueta cristiana debe evitarse en la medida de lo posible. Las organizaciones con fin

social, caritativo o cultural, que llevan este nombre son fácilmente sospechosas. Se las tolera si practican una cooperación muy abierta y se prefiere que los cristianos actúen en organizaciones no confesionales.

7) El pluralismo es obvio. Pero es un pluralismo de tolerancia y no de diálogo y de intercambio. Se toma nota del hecho de que hay en la sociedad lo que se llama "sensibilidades" diferentes, que uno tiende a ponerlas todas al mismo nivel. Hay una sensibilidad comunista o cristiana, heterosexual u homosexual. Ya no hay grandes conflictos acerca de temas políticos o religiosos, pero se evitan los debates de fondo. Esta tolerancia tiene un aspecto positivo en la medida en que traduce una voluntad de vivir juntos a pesar de todas las diferencias. Tiene también un aspecto negativo en cuanto traduce una renuncia a buscar encontrar juntos un sentido a la vida.

8) Se rechaza el cristianismo concebido como un moralismo y ya no se está muy atraído por un "compromiso" cristiano, pues se practican otras formas de compromiso, compromiso por lo demás, entendido como el tratar de alcanzar unos objetivos particulares y no necesariamente destinados a durar, unos compromisos prácticos e inmediatos. En cambio, se es sensible al hecho de que los valores vividos en el mundo moderno van un poco en todos los sentidos, que hasta se oponen a veces entre sí y que no hay nada a mano para realizar la síntesis de los mismos. Aunque no explícitamente formulada, existe una interrogante en este sentido, pero no encuentra respuesta en ninguna parte. Uno puede preguntarse por qué el cristianismo no aporta una respuesta a esta interrogante.

9) Para ver cómo se sitúa la Iglesia con relación a estas nuevas mentalidades y como éstas, por su parte, reaccionan ante lo que dice, sería interesante analizar la manera cómo los obispos hablan en sus declaraciones, y cómo la opinión pública recibe estas intervenciones. Nos limitaremos aquí a hacer unas cuantas observaciones a propósito de dos recientes declaraciones del Episcopado, una sobre la coyuntura económica y social, la otra hecha con motivo de una ley sobre el reembolso del aborto por la Seguridad Social.

La primera invita a un cambio de los comportamientos y de los modos de vida frente a la crisis económica y al paro. Indica cierto número de puntos concretos en los que reflexionar para sacar conclusiones prácticas: pluriempleo, distribución del empleo, trabajo clandestino, reparto de las cargas sociales, fraude fiscal, abanico de las rentas, etc. Los obispos dicen haber sido incitados a hablar porque, al desempeñar su cargo, se enfrentan con los dramas vividos por los que son las víctimas de la crisis. Se esfuerzan en guardar las distancias con respecto a los poderes políticos. Recuerdan que la misión de la Iglesia no es proponer un plan que permita adaptarse a las mutaciones actuales, sino ponerse al servicio del hombre suscitando en él actitudes inspiradas por la caridad según el Evangelio, y el sentido cristiano de la solidaridad, de la justicia, y de la equidad. Se dirigen a los cristianos, pero a través de ellos se dirigen a todos los hombres. En los círculos

sensibles a los nuevos valores, varios acogieron favorablemente este enfoque directo de problemas éticos concretos y la invitación hecha a cada uno, a cada grupo, de sacar conclusiones prácticas. Algunos hubiesen deseado que la declaración de los obispos fuera aún más comprometida. Otros la encontraron incompleta porque sólo abordaba los problemas del reparto y no los de la producción, tan importantes como los primeros con relación a la crisis y desde un punto de vista ético. Otros reprocharon a los obispos el aventurarse en un terreno que no es el suyo. Sin embargo, de manera general el contenido de la declaración no suscitó sino un interés reducido y la prensa, al hacerse eco de la misma, recalcó sobre todo que la gente de la izquierda se alegraba y que la de la derecha la desaprobaba.

En la otra declaración, los obispos aprovecharon la oportunidad para recordar con toda claridad un principio moral, el carácter inaceptable del aborto. Su reembolso por la Seguridad Social haría que todos los franceses resulten objetivamente cómplices de un mal. A pesar de todo, los obispos dicen ser sensibles al desconcierto de las que se creen obligadas a recurrir al aborto. Las reacciones de los que habían acogido bastante bien la primera declaración fueron esta vez francamente negativas. Algunos se escandalizaron de la oposición de los obispos a una ley democráticamente elaborada y que debe permitir que los más pobres puedan recurrir a la interrupción del embarazo. Otros criticaron la voluntad de imponer un principio moral que juzgan exterior, opresivo con relación a la libertad, abstracto, que no tiene en cuenta las dificultades reales de gran número de mujeres. Buen ejemplo de un diálogo de sordos.

# EL CAMBIO TECNOLÓGICO Y SU IMPACTO SOBRE EL HOMBRE

Por Juan MARTIN DE NICOLAS

## INTRODUCCION

Este trabajo trata de fijar la atención en los problemas que ya está planteando, y que planteará con más urgencia en un futuro próximo, la Tecnología moderna y su nueva versión tecnetrónica.

Dos temas parecen dignos de una consideración especial:

1. La necesidad de la adaptación institucional de la sociedad actual, ante el reto de un cambio tecnológico sin precedentes.

2. La enorme y desproporcionada cuestión de buscar algún tipo de orientación o control para asegurar que la evolución tecnológica futura, vaya de acuerdo con las reales necesidades humanas y sociales.

## 1 LA DEFENSA DE LA TECNOLOGIA

La primera reflexión que nos conviene hacer es una reflexión positiva de la Tecnología como un valor humano incuestionable. En efecto:

1.1 La tecnología tiene unas raíces humanas.

Nos puede servir, como punto de partida, lo que ha dicho a este propósito José Ortega y Gasset:

“La técnica implica estas cosas: que hay un ente cuyo ser consiste, por lo pronto, en lo que aún no es, en un mero proyecto, pretensión o programa de ser. Que esta realización de sí mismo no puede lograrla sino con elementos reales, o materia sólida, en la que plasmarla. En tal disposición de los términos, la vida aparece constituida como un problema casi ingenieril: aprovechar las facilidades que el mundo ofrece

para vencer las dificultades que se oponen a la realización de nuestro programa. En esta condición radical de nuestra vida es donde prende el hecho de la técnica.”

“He aquí por qué el hombre comienza cuando comienza la técnica.” (1)

Hay que acudir a estas raíces humanas de la técnica si queremos entenderla con profundidad. Por ello el mismo Ortega afirma que la clasificación de las técnicas, a través de la Historia, no se debe hacer atendiendo al objeto: los inventos, sino que debe ser una clasificación subjetiva, basada en la idea que el propio hombre se ha hecho de su técnica. De esta manera, la técnica ha pasado por tres etapas íntimamente ligadas a la conciencia del hombre. Ha habido una Técnica del azar y la sorpresa cuando los resultados sorprenden al mismo hombre, ha habido una Técnica de la artesanía en la cual no aparece la idea del invento. Finalmente hay un tercer estadio, el actual, que es el propiamente técnico, cuando el hombre adquiere la conciencia suficientemente clara de que posee una cierta capacidad por completo distinta de las rígidas, inmutables, que integran su porción natural o animal.

1.2 Desde un punto de vista más pragmático, ha sido también defendida la técnica por sus resultados. Florman, en un libro reciente, trata de defender la Tecnología contra sus acusadores actuales:

“La Tecnología —dice— amenaza en convertirse en los años 80 en lo que fue el Comunismo en los años 50 o la brujería en el Salem de 1690, una palabra tan cargada de emoción que solamente su mención ahoga la voz de la razón.” (2)

Florman no acepta el concepto de Tecocracia, al que llama una utopía y defiende, concretamente, la única labor de los ingenieros que son los que impiden que la vida sea solamente un “desierto de palabras”.

## 2 LA TECNOLOGIA ACTUAL

Sin embargo la Tecnología actual no deja de preocupar por su impacto cada vez más creciente.

Brzezinski ha señalado estas características a la Tecnología moderna:

- es más profunda que en toda la Historia. Los cambios anteriores no afectaron la esencia de la existencia individual y social.

(1) José ORTEGA Y GASSET, *Meditación de la técnica*. C. Austral. Madrid 1965, p. 52.

(2) Samuel C. FLORMAN, *Blaping Technology*, S. Martin Press, 1981.

- es más rápida, pues la mayoría de los cambios que hasta la fecha han ocurrido en la Historia humana han sido graduales. Las transformaciones de que hablamos vendrán con mayor rapidez y tendrán consecuencias más hondas para la vida humana que cuanto hayan podido experimentar las generaciones que nos precedieron.
- es equiparable al proceso de la Evolución biológica y experimentaremos mutaciones potencialmente tan fundamentales, como las que advinieron a través del lento proceso evolutivo que condujo de la experiencia animal a la humana.
- es universal y por ello afectará rápida y directamente a todos los aspectos de la vida (3).

La experiencia de los últimos años nos indica, en efecto, que nos encontramos ante un fenómeno que está afectando universalmente la vida humana y, para lo que aquí nos interesa, que está afectando y ha afectado ya a las principales facetas de la vida social. En efecto, basta espigar la literatura social actual para llegar a la conclusión de que no hay aspecto del entramado económico social que no haya sido amenazado o modificado por la Tecnología:

- las tres peculiares tecnologías de nuestra época, la lógica del tamaño, la lógica del tiempo y la lógica de la jerarquía, productos de la racionalidad técnica, han ejercido una serie de violencias al obrero que han afectado todos los hechos de su diaria existencia (4).
- la máquina ha afectado la psicología obrera (5).
- la tecnología ha producido una reacción en cadena entre tres fenómenos: innovación técnica, organización y conducta humana (6).
- detrás de los grandes inventos materiales de los últimos tiempos, no sólo ha habido un desarrollo interno de las técnicas, sino que ha habido también un cambio de mentalidad (7).
- plantea problemas de crecimiento moral del hombre y la necesidad de una nueva Ética (8).

Toda esta evolución de los tiempos modernos ha sido acelerada en nuestros días por la aparición, la prodigiosa utilidad y la versatilidad,

(3) Zbigniew BRZEZINSKI, *La edad tecnocrática*, *Facetas*, 2, 1969, p. 38

(4) Daniel A. BELL, *The end of ideology*, Free Press, 1960.

(5) Elton MAYO, *The Human Problems of an Industrial Civilization*, MacMillan Co. New York 1933.

(6) W. H. SCOTT, *Technical Change and Industrial Relations*, Liverpool Univ. Press, 1956.

(7) Lewis MUNFORD, *Technics and Civilization*, Harcourt New York 1934.

(8) J. R. OPPENHEIMER, *The Open Mind*, Simon and Schuster, New York 1955.

de un nuevo personaje que abre una nueva época: La computadora electrónica.

### 3 LA ERA TECNOTRONICA

La coincidencia de la herencia tradicional de la Tecnología pasada, con la aparición de la prometeica computadora supone para el hombre tener en sus manos un conjunto de fuerzas de tal poder social y cultural que justifican el que se pueda denominar una Nueva Era que será:

“una sociedad modelada cultural, psicológica, social y económicamente no por el tradicional proceso industrial sino por el impacto de la Tecnología y de la electrónica, particularmente por las computadoras y los modernos medios de comunicación” (9).

Todo este moderno complejo de instrumentos, de no difícil manejo, como las computadoras, el teléfono y la televisión, que los franceses llaman “Telematique” y en Harvard ha sido bautizado con el extraño nombre de “Compunication” está afectando a dos elementos básicos de la vida social: las comunicaciones y los modos de producción.

3.1 La tecnotrónica afecta al mundo de las comunicaciones y de la información que, para Daniel Bell, es el punto crucial de una sociedad.

“La sociedad humana ha visto cuatro revoluciones en el carácter de la comunicación social: en lenguaje, en escritura, en la imprenta y actualmente en telecomunicación. Cada revolución está asociada con una manera distinta de entender la vida:

- El lenguaje fue esencial en las primitivas bandas de cazadores.
- La escritura formó la base de las primeras culturas urbanas.
- La imprenta desarrolló la trama de la sociedad industrial y de la educación masiva.
- La telecomunicación se está convirtiendo en el fundamento de una nueva sociedad: la sociedad intercomunicada (10).”

Y esta tecnología de las comunicaciones plantea un problema radicalmente nuevo, con sus implicaciones sobre la libertad personal.

(9) BRZEZINSKI, *Ibid.*, p. 39.

(10) Daniel A. BELL, *Communication Technology*, *Harvard Business Review*, may 1979, p. 20.

“Todos estos cambios estructurales nos llevan al problema central del destino individual y la libertad personal en este nuevo mundo. Desde Huxley hasta Orwell hemos tenido negras previsiones sobre las clases de control que puede resultar de estos cambios tecnológicos. Como dice un viejo chiste ruso: ¿Quién es Stalin? Genghis Khan con un teléfono.

Este problema del control individual se puede resumir en estas tres tendencias:

1. Expansión de las técnicas de vigilancia.
2. Concentración de la tecnología codificadora de información.
3. Control del acceso a la información estratégica monopolizada.” (11).

3.2 Al mismo tiempo la Tecnotrónica va a afectar a los modos de producción industrial, reestructurando el proceso productivo de tal manera que exija mayor acumulación de conocimientos y menor número de obreros manuales, con su secuela de ocio y paro.

“La nueva técnica llamada CAD/CAM (Computer Aided Design/Computer Aided Manufacturing) está modificando el futuro de la fabricación. Básicamente consiste en el diseño, trazado de planos previos y análisis con gráficos computerizados.

Su aplicación a la fabricación de prototipos de motores ha sido definido así: Diseñamos la tarea en gráficos y vemos los resultados en gráficos, todos ellos sin partes reales que se deban comprobar. Podemos terminar el proceso y tener una buena idea de cómo va a ser el motor, cuánto va a pesar, cuál va a ser su resistencia y cómo va a funcionar. Podemos armar las partes antes de que el automóvil esté construido” (12).

“Pero la carrera hacia la fábrica robotizada sin obreros ha comenzado. El nuevo sistema integra todos los elementos pasados. Consiste en centros de maquinaria controlados por computadoras que moldean, a gran velocidad, componentes metálicos, robots que manejan las partes y vehículos con control remoto que aprovisionan los materiales. Los componentes están vinculados por controles electrónicos que ordean lo que debe suceder en cada estadio del proceso productivo y hasta retiran automáticamente las piezas inservibles” (13).

#### 4 LOS NUEVOS PROBLEMAS

La Tecnología moderna, en toda su dimensión tecnotrónica, va a plantear, o está ya planteando, dos graves problemas para los cuales no estamos preparados o por lo menos superan la normal capacidad imaginativa y analítica del hombre. En pocas palabras, el hombre tendrá que resolver en una generación problemas mayores que los que la lenta evolución histórica ha venido resolviendo.

(11) *Ibíd.*, p. 32.

(12) Gene BYLINSKY, A New Industrial Revolution, *Fortune*, Oct. 5, 1981, p. 106.

(13) Gene BYLINSKY, The Race to the Automatic Factory, *Fortune*, Feb. 21, 1983 p. 50.

Pienso que estos problemas son fundamentalmente dos: en primer lugar la creación de nuevas instituciones y en segundo lugar la conciencia de una nueva responsabilidad moral con respecto al resultado final de la Era Tecnocrónica.

#### 4.1 Nuevas Instituciones

Lo que pretendemos defender y sobre lo que queremos atraer la atención es el hecho histórico de que los cambios estructurales, que las tecnologías han realizado en la sociedad, han tenido como resultado la creación de nuevas instituciones que mantengan la sociedad funcionando y la hagan capaz de realizar objetivos y posibilidades nuevas.

Ya Toynbee había visto con perspicacia este problema cuando decía:

“La introducción de nuevas fuerzas dinámicas en la Sociedad debe ir acompañada por la reconstrucción de todo el conjunto actual de instituciones.

Y es evidente que cuando la estructura institucional de una sociedad es amenazada por una nueva fuerza social, hay tres alternativas: o se produce un ajuste armónico de las estructuras, o se produce una revolución que es un ajuste discordante o se produce una enormidad. Si hay ajustes armónicos la sociedad continuará creciendo, si hay revoluciones el crecimiento será azaroso, si se produce la enormidad podemos diagnosticar de antemano un colapso.” (14).

Peter F. Drucker, gran conocedor de la Historia de la Tecnología y del Management moderno, afirmaba en 1970, que aunque es muy importante la Tecnología actual, fue mucho más decisiva la Revolución del riego, realizada hace 7.000 años en Mesopotamia, porque fue, al mismo tiempo, la gran fuerza creadora de las instituciones políticas y sociales que aún perduran: Gobierno, especialización y ciencia. Instituciones todas que tendían a hacer las tecnologías más productivas.

A nuestro propósito, Drucker concluye lo siguiente:

“1. Los cambios tecnológicos exigen cambios institucionales, es decir postulan innovaciones.

2. Los cambios tecnológicos específicos exigen instituciones específicas.

3. Pero estas instituciones se pueden concretar de formas diversas según los valores de la sociedad que las introduce. No hay, en este punto, un mecanismo inmutable, sino una innovación humana.” (15).

Veamos, en efecto, cómo algunas de las instituciones tradicionales

(14) Arnold J. TOYNBEE, *A Study of History* (Somerset edit.) 1961, Vol. I, p. 281.

(15) Peter F. DRUCKER, *Technology, Management and Society*, Harper, New York, 1970, p. 117 ss.

están en crisis. Comenzando con el Estado basta con señalar sumariamente lo que concluye Daniel Bell, después de su examen sobre la incapacidad estatal de resolver los problemas sociales y económicos contemporáneos:

“El Estado nacional y soberano se está haciendo demasiado grande para los problemas pequeños y demasiado pequeño para los problemas grandes.” (16).

También nos aparece claro, sin que tengamos que entrar en un análisis particularizado, que están entrando en crisis instituciones tradicionales como la familia, con el típico estrechamiento de la familia urbana; la Educación que necesita estructurarse nuevamente para hacer frente a los desplazamientos tecnológicos; la formación permanente, la caducidad de los títulos y la adaptación a la nueva forma de “sociedad del conocimiento”. Finalmente el mundo del trabajo está en trance de cambio: basta mencionar el impacto de la empresa japonesa considerada como un “clan industrial” y las nuevas formas que está adquiriendo la “Democracia industrial”, con sus corolarios de “flexi-time”, “job enrichment” y el necesario acortamiento de la jornada laboral.

Al mismo tiempo están surgiendo nuevas instituciones que provocan, inicialmente, conmociones y persecuciones, es decir los malestares del parto. Quizá convenga mencionar en primer lugar la Empresa Multinacional que ha roto los esquemas económicos y políticos mundiales y está demandando, a su vez, la única institución capaz de controlarla: la Autoridad mundial.

Las tendencias agrupadas en torno a lo que se llama “Nuevo Orden Económico”, con la galaxia de instituciones polarizadas alrededor de su objetivo, es otro ejemplo de institución emergente.

En el campo específico de la empresa, John Diebold ha indicado que:

“Para responder innovadoramente, las empresas se van a ver obligadas a repensar muchos elementos importantes de la organización. Hay seis áreas particularmente significativas que son el Consejo Directivo, the Chief Executive Officer, los objetivos directivos, los esfuerzos de planificación estratégica, un sistema de previsión previa y unas nuevas relaciones entre la empresa y sus empleados.” (17).

Es importante señalar el gran esfuerzo imaginativo y organizativo que supone el encontrar, diseñar y hacer funcionar las nuevas instituciones.

(16) *Ibid.*, p. 32.

(17) John DIEBOLD, *The Role of Business in Society*, AMA, New York 1982, p. 11.

## 4.2 Nueva responsabilidad moral

La responsabilización moral por la tecnología es antigua. Basta con recordar la famosa anécdota o fábula de Samuel Johnson, en "Rasselas", donde un filósofo inventor de una máquina voladora se negaba a revelar su secreto, porque, en su concepto, no se debería permitir volar a los hombres antes de que fueran virtuosos.

La fábula de Johnson nos pone sobre la pista de un problema antiguo que adquiere nueva importancia en nuestros días: la posibilidad de controlar y dirigir la Tecnología para el bien del hombre.

En este punto hace falta también nuevos avances. Pero estamos solamente en los comienzos y la imaginación humana no es capaz aún de diseñar ni imaginar las instancias institucionales que hagan posible ese control direccional. Basta aquí con hacer una enumeración de las diferentes tendencias en este problema para tratar de dirigir nuestra atención hacia la búsqueda de alguna solución.

El pensamiento humano se ha orientado en este tema oscilando entre dos amplias concepciones: una visión pesimista y negativa de su posibilidad y otra visión optimista que se atreve a adelantar algunas soluciones.

La visión más pesimista se encuentra en la obra de Spengler que escribe así:

"Esta técnica maquinista acaba con el hombre faústico y llegará un día en que se derrumbe y se olvidarán los ferrocarriles y los barcos de vapor como antaño las vías romanas y la muralla de China, y nuestras ciudades gigantescas con sus rascacielos, lo mismo que los palacios de la vieja Menfis y de Babilonia. La historia de esa técnica se aproxima rápidamente a su término inevitable. Está carcomida por dentro como todas las grandes formas de cualquier cultura. Pero no sabemos cuándo y de qué modo acabará."

"El tiempo no puede detenerse: no hay prudentes retornos, no hay cautelosas renunciaciones. Sólo los soñadores creen en posibles salidas. El optimismo es cobardía." (18).

La idea spengleriana no ha muerto. En una Discusión celebrada en el seno del Center for the Study of Democratic Institutions, Clark Kerr decía:

"Es completamente imposible hacer nada para una revisión global de la Tecnología... La Tecnología ha sido arrojada en el mundo y se mantendrá creciendo aunque no sabemos cuáles serán sus últimas consecuencias. No veo manera de manejar el problema. Lo único que puedo decir es que si las cosas van tan mal que afectan a la Humanidad, la Humanidad sabrá responder. Pero no veo cómo se puede manejar el problema global..." (19).

La visión optimista parte de una confianza radical en la técnica y se

(18) Oswald SPENGLER, *El hombre y la Técnica*. Edic. española de la Rev. IN 34 (1967), p. 28.

(19) W. H. FERRY, *The Corporation and the Economy*, Santa Bárbara, Calif. 1959, p. 107.

ha esforzado en señalar algunas vías de solución que garanticen una evolución tecnológica en favor de la Humanidad.

Ya vimos cómo Ortega y Gasset creía radicalmente en la "humanidad" de la técnica al ver en ella una manifestación del ser "hombre". No es la moralidad de la técnica el problema, sino la moral del "programa vital" del hombre a cuyo servicio nace la técnica concreta. Y en este punto del programa vital hay que admitir el influjo y la superioridad de los poetas, filósofos, religiosos, etc.

Además de esta visión optimista radical hay quien, más modestamente, entiende que es posible un control parcial de algunos efectos nocivos de la Tecnología, pero ante un control global-directivo se muestra escéptico.

Las reflexiones de los pensadores que creen en algún tipo de control directivo global van desde los que creen en la posibilidad de controles institucionales hasta los que postulan controles de tipo sapiencial, ético o religioso.

La posibilidad de un control organizativo institucional se apunta en Daniel Bell que ve en la "competencia" entre varias tecnologías, la única manera de romper el mayor peligro: la monopolización tecnológica.

El control organizativo fue recogido en un Manual, preparado por la antropóloga Margaret Mead, para uso de las Naciones Unidas. En dicho Manual se recogen principios que hay que tener en cuenta con el cambio tecnológico y los objetivos que, a este propósito, tienen algunas organizaciones internacionales que se ocupan del problema. Estas organizaciones son las siguientes:

- ILO - International Labour Organization.
- FAO - Food and Agriculture Organization.
- UNESCO
- WHO - World Health Organization.
- UNICEF
- TAO - Technical Assistance Organization (20).

Todas, organizaciones parciales, que se han ocupado de la introducción de técnicas conocidas en sociedades con una evolución más retardada. Pero la gran cuestión del control global de la Tecnología, aún en sociedades punta, está sin resolver.

Se ha propuesto también una especie de control, que pudiéramos llamar "sapiencial", en cuanto que escapa a cualquiera de las ciencias especializadas de nuestros días. Esto es lo que propone Brzezinski:

"El éxito en la adaptación a las nuevas condiciones depende de la selección, distribución y utilización efectivas del talento social... Tendrán que formularse criterios objetivos y sistemáticos para elegir a las personas mejor dotadas a quienes se deberán proporcionar óptimas

(20) Margaret MEAD, *Cultural Patterns and Technical Change*, Mentor, New York 1959.

oportunidades para su capacitación y perfeccionamiento. La nueva sociedad tendrá necesidad de grandes talentos y de cierta sabiduría filosófica para manejar e integrar los cambios que se prevén. De otra manera, la dinámica del cambio podría dictar caóticamente las modalidades de la transformación social...

La búsqueda de nuevas rutas que sobrepasen los aspectos tangibles del desarrollo económico, podría ser el tema de un Congreso Mundial especial dedicado a los problemas tecnetrónicos y filosóficos de la época venidera" (21).

El control ético ha sido, probablemente, la primera solución que los hombres se han propuesto. Pero el dilema ha sido sucintamente resumido por J. Wood Krutch:

"El problema es la responsabilidad del hombre de ciencia. Antes de entregar al público un descubrimiento o un invento ¿tiene obligación de preguntarse si va a ser bien empleado, o mejor dicho, si puede ser bien empleado? Hasta hace muy poco tiempo la respuesta casi unánime habría sido la que unos años antes dio el Dr. Edward Teller, en lo relativo a la fusión del átomo y a sus posibles efectos catastróficos: 'Yo creo que seríamos infieles a la tradición de la civilización occidental si eludiéramos explorar los límites del logro humano. Como hombres de ciencia, tenemos el deber específico de explorar y de explicar. Más allá de esto, nuestra responsabilidad no puede ser mayor que la de cualquier otro ciudadano en nuestra sociedad democrática.' Desde un punto de vista totalmente opuesto, el desaparecido Robert Oppenheimer confesó haber 'conocido el pecado' como consecuencia de su intervención en la creación de la primera bomba atómica." (22).

A pesar de ello, se ha venido insistiendo en la ética individual del científico y del investigador como una garantía de un progreso moral de la Tecnología.

La posibilidad de un control ético general, ha sido estudiado con minuciosidad por el Profesor Hortal, que analiza temas como el sujeto ético de la era tecnológica, la posibilidad de "moralizar los centros de poder", la de dar poder a las instancias morales. Su conclusión final se apoya en la moralización pervasiva de la trama social por las instituciones educativas y formadoras del hombre:

"Resumiendo: No parece que sea solución global apelar al 'gobierno de los buenos' puesto que todos los que quieren gobernar dicen serlo. En cambio nada hay en contra de que ejerzan el poder los menos malos, y que los intelectuales y educadores asuman sus responsabilidades en la configuración de los proyectos colectivos y en la consolidación de los sujetos capaces de llevarlos a cabo. Una Universidad interdisciplinar y no atomizada, puede hacer de caja de resonancia crítica de los procesos tecnológicos y ofrecer alternativas no mediatizadas por intereses económicos. Por fin, una amplia

(21) *Ibíd.*, p. 48.

(22) Joseph WOOD KRUTCH, En pro de un criterio moral, *Facetas*, 2 (1969), p. 56.

gama de iniciativas asociativas puede canalizar proyectos moralizadores concretos.” (23).

Finalmente existe una corriente que cree, con sinceridad, en la posibilidad de lo que pudiéramos llamar un control religioso de la Tecnología. No es necesario decir que nadie ve en este control ningún mecanismo voluntarista y legal, sino que se está pensando en, lo que pudiéramos llamar, una impregnación de la cultura por el sentido religioso.

En un entorno tradicionalista, Christopher Dawson ha señalado el fracaso de la ciencia moderna, excluyente de la tradición religiosa:

“Sin religión, la ciencia se transforma en una fuerza neutral que la pone al servicio del militarismo y la explotación económica con la misma facilidad que la hace servir a la Humanidad. Sin ciencia por otra parte, la sociedad se fija e inmoviliza en un orden paralizado como ocurrió con la cultura bizantina o las civilizaciones orientales en general.”

Por ello hay que acudir al Cristianismo, como la religión histórica que puede dar fuerza moral a la ciencia moderna:

“El retorno a la histórica tradición cristiana devolvería a nuestra civilización la fuerza moral que necesita para dominar las circunstancias externas y evitar los peligros de la situación actual.” (24).

Con evidentes tonalidades místicas, Teilhard de Chardin, tenía una visión optimista de la ciencia y de la Religión, a las cuales veía confluír y de las cuales esperaba una síntesis religiosa:

“Señor, ya que nunca he dejado de buscarte y de colocarte en el corazón de la materia universal con todo mi instinto y en todas las circunstancias de mi vida, tendré la satisfacción de cerrar mis ojos en el deslumbramiento de una Transparencia universal y de un Abrazo universal...” (25).

Para Teilhard es en Jesucristo donde se puede producir la confluencia de todos los esfuerzos humanos, los tecnológicos y los religiosos:

“Jerusalén, alza la cabeza. Contempla la inmensa muchedumbre de los que construyen y de los que buscan. En los laboratorios, en los desier-

(23) Augusto HORTAL, El sujeto ético en la era tecnológica, en *Aspectos éticos del desarrollo tecnológico* (A. Dou edit.), Mensajero, Bilbao 1979, p. 205.

(24) Christopher DAWSON, *Progress and Religion*, Image, New York 1960, p. 194 ss.

(25) TEILHARD DE CHARDIN, Himno al Universo (Edic. española) Taurus, Madrid 1964, p. 149.

tos, en las fábricas, en el enorme foso social ¿no ves a todos estos hombres que padecen? ¡Pues bien, todo cuanto por ellos fermenta —arte, ciencia, pensamiento— todo es para Ti! Abre ya los brazos, abre el corazón y recibe, como a tu Señor, Jesús, la marea, la inundación de la savia humana. Recibe esta savia, porque sin su bautismo te agostarías sin deseos, como una flor sin agua, y sálvala, porque sin tu sol se dispersaría locamente en ramas estériles.” (26).

La Encíclica “*Laborem Exercens*” de Juan Pablo II incluye en una preocupación por el trabajo, el mundo de la técnica:

“Si las palabras bíblicas, ‘someted la tierra’, dichas al hombre desde el principio, son entendidas en el contexto de toda la época moderna, industrial y post-industrial, indudablemente encierran ya en sí una relación con la técnica, con el mundo de mecanismos y máquinas que es el fruto del trabajo del cerebro humano y la confirmación histórica del dominio del hombre sobre la naturaleza.” (27).

De estas premisas, extiende el Papa la aportación específica de la Iglesia Católica de contribuir a la formación de una “*espiritualidad del trabajo*” que ayude a todos los hombres a acercarse a través de él a Dios, Creador y Redentor, a participar en sus planes salvíficos respecto al hombre y al mundo.

## CONCLUSION

Si las premisas propuestas en este rapport son válidas, dos retos se nos ofrecen a los hombres de finales del siglo XX:

1. La necesaria imaginación, y esfuerzo analítico consiguiente, para encontrar el germen de las nuevas instituciones necesarias y la voluntad estratégica de llevarlas a la práctica.
2. La búsqueda reflexiva de vías eficaces para orientar la evolución tecnológica de acuerdo con las reales necesidades de los hombres.

Estos retos suponen que las soluciones deben ser buscadas con esfuerzo, en la única institución actual capaz de concentrar esfuerzo intelectual, imaginación y sensibilidad histórica: la Universidad. La tradición interdisciplinar y trascendente de la Universidad católica exigen —y ésta es mi mayor convicción— que el tema tenga una consideración central y especial en las investigaciones y en el trabajo diario de la enseñanza. Cómo se puede realizar esta tarea, es algo que requerirá trabajo constante e imaginación inspiradora.

(26) *Ibid.*, p. 159.

(27) Encíclica *Laborem Exercens*, 1981, núm. 5.

Vide etiam J. MARTIN DE NICOLAS, *Tecnología y Trabajo Humano*, en *Rev. de Fomento Social* 146 (1982) p. 205 ss., un comentario sobre la Encíclica.

# ENTRE EL MITO Y EL ENGAÑO

(Comentario a dos obras polémicas)

Por Fco. GOMEZ CAMACHO\*

En los últimos años han salido a la luz pública dos libros que pretenden ser dos señales de alerta. Escritos dentro de la comunidad cristiana, sus autores avisan a los cristianos del peligro que corren si se empeñan en seguir determinados caminos de actuación socio-económica. Enrique Menéndez Ureña fue el primero en lanzar su grito de alerta: ¡¡Cuidado con el socialismo; el cristianismo socialista es un mito!! Colocaba así un "Prohibido el paso" a la entrada del camino cristiano hacia el socialismo. Dos años más tarde, y desde la posición que ocupaba en el camino que Menéndez Ureña pretendía cerrar, José Ignacio González Faus lanzaba otra advertencia: ¡¡Atención al capitalismo, el capitalismo aceptable es un engaño!! De esta manera, Menéndez Ureña y González Faus han colocado su personal disco rojo a la entrada de dos caminos abiertos por la humanidad.

En estas páginas no se pretende cerrar caminos, ni se busca encender semáforos rojos; al contrario, se espera ayudar a desmontar discos de STOP y señales de PROHIBIDO. Si hubiera de elegir alguna señal con la que resumir el espíritu de este artículo, esa señal sería la de intermitencia: no cierra caminos y sólo recomienda prudencia; en nuestro caso, mejor, sentido crítico.

\* \* \*

Enrique Menéndez Ureña estudia en su libro "la postura del cristiano ante la opción político-económica entre el capitalismo y el socialismo" (1), y puede ser conveniente distinguir dos posibles planteamientos en el estudio de esa opción con el fin de comprender y valorar con acierto la obra de Menéndez Ureña.

---

\* Doctor en Teología Moral y doctorando en Ciencias Económicas. Profesor de ICADE.  
(1) E. MENENDEZ UREÑA, *El mito del cristianismo socialista*, Madrid, 1981, p. 9.

Existe la persona que desea realizar una opción responsable, y aunque sabe que la actuación responsable no excluye necesariamente el error, trata de informarse lo mejor posible sobre la naturaleza y alcance de las diferentes opciones que se presentan. Existe también la persona que ante una opción concreta, que se considera responsablemente tomada, decide someterla a examen para comprobar si, efectivamente, se tomó de forma responsable y, además, si fue o no acertada.

En el primer caso nos hallamos ante una decisión que se ha de tomar responsablemente, aunque podamos equivocarnos en la opción; en el segundo, la decisión ya se ha tomado, y sólo se trata de enjuiciarla en su doble aspecto de responsabilidad y acierto. Si mi interpretación es correcta, Menéndez Ureña ha elegido este segundo planteamiento y, en mi opinión, esta elección le ha condicionado la exposición de su pensamiento.

A mi modo de ver — escribe Menéndez Ureña— la inmensa mayoría de los cristianos que dicen haber optado por el socialismo o por el capitalismo *en virtud de las exigencias evangélicas...*, lo han hecho sin apoyarse sobre la base de un conocimiento suficiente de la naturaleza del capitalismo y del socialismo. Es precisamente esta convicción..., la que me ha llevado al intento de ofrecer un conjunto de reflexiones y de análisis sobre la complejidad del tema (2).

Al expresarse en estos términos, M. Ureña se coloca ante la opción ya tomada por "la inmensa mayoría de los cristianos que dicen haber optado por el socialismo o por el capitalismo", y la somete a estudio crítico. La tesis que M. Ureña parece defender es que dicha opción, ni se tomó de forma responsable, ni siempre fue acertada. No se tomó de forma responsable, porque se optó por el capitalismo o por el socialismo "sin apoyarse sobre la base de un conocimiento suficiente de la naturaleza del capitalismo y del socialismo"; tampoco fue acertada cuando la opción se hizo en favor del socialismo. Sólo optando por el capitalismo para reformarlo se hubiera acertado en la opción. Precisamente a esta tesis se opone González Faus con su libro *El engaño del capitalismo reformable* (3). En opinión de González Faus, ni es cierto que la opción responsable del cristiano por un sistema económico u otro deba hacerse de acuerdo con las pautas metodológicas que M. Ureña propone y defiende; ni es más cierto que el proceso correcto de decisión concluya necesariamente en favor del capitalismo, aunque sea para reformarlo, y en contra del socialismo; se concluye, por el contrario, que el capitalismo es un engaño y el socialismo no es un mito.

---

(2) *Ibid.*, p. 19.

(3) J. I. GONZÁLEZ FAUS, *El engaño de un capitalismo aceptable*, Santander, 1983.

## LA OPCION RESPONSABLE

He de empezar señalando mi total conformidad con algunas observaciones de M. Ureña en este punto de la opción responsable. Así, por ejemplo, cuando afirma que

Para que un cristiano pueda optar responsablemente entre una economía libre de mercado y una economía socialista ha de tener antes que nada algunas ideas realistas y claras acerca de la naturaleza y funcionamiento de una y otra forma de organización social y de la actividad económica. Estas ideas no puede obtenerlas evidentemente del evangelio, que no es ningún tratado de economía, ni de la teología en el sentido estricto del término (4).

Es posible que M. Ureña tenga razón también al afirmar que la "inmensa mayoría de los cristianos optan por el socialismo o por el capitalismo sin apoyarse sobre la base de un conocimiento suficiente de la naturaleza de estos dos sistemas económicos (5)". Y, desde luego, coincido con él en subrayar el peligro que encierra el método extrínseco de enjuiciamiento por el que se aplican

desde fuera, y sin las necesarias mediaciones, conceptos morales generales a categorías que sólo adquieren su verdadero significado dentro de determinados análisis del funcionamiento global de sistemas económicos enteros (6).

Precisamente porque considero imprescindibles las "necesarias mediaciones" de las que habla M. Ureña me parece que la contestación de G. Faus es insuficiente y no puede considerarse en sí misma una alternativa operativa. La afirmación de G. Faus "aceptando con realismo que quizá los cristianos no podrán desgraciadamente hacer otra cosa" (7) necesita ser desarrollada en lo que encierra de *realismo* y en lo que considera una *desgracia* para que pierda la ambigüedad del *quizá*. Desde mi visión personal, la puerta de este desarrollo la deja abierta M. Ureña, aunque él no la atraviese, cuando en su carta a G. Faus reconoce

que no hay análisis económicos "neutros", sino que la ideología siempre se introduce más o menos, pero que una pretensión de validez en la argumentación empírica o analítica no puede ser "rebatida" con una alusión general a su carácter ideológico ni con una referencia a un *desideratum*, sino sólo con otra argumentación empírica o analítica (8).

(4) E. MENENDEZ UREÑA, *op. cit.*, p. 9.

(5) *Ibid.*, p. 19.

(6) *Ibid.*, p. 30.

(7) J. I. GONZALEZ FAUS, *op. cit.* p. 123.

(8) *Ibid.*, p. 135.

Es este reconocimiento explícito de la posibilidad de “rebatir” la argumentación empírica o analítica lo que abre, como el mismo M. Ureña reconoce en su carta a G. Faus, la puerta a un diálogo posible y fructífero. Utilicemos, pues, esta puerta.

El capítulo II de su libro lo dedica M. Ureña al establecimiento y justificación de algunos criterios de enjuiciamiento moral de los sistemas socioeconómicos, y hubiera sido de desear otro capítulo dedicado al estudio y justificación de los criterios de enjuiciamiento científico. Desde mi punto de vista, la elección del marco analítico y las categorías marxistas para el tratamiento de los mecanismos fundamentales de funcionamiento de la economía (9) de ninguna manera justifica esa omisión. Porque, o ese marco analítico se ha elegido por considerarlo el más adecuado para el enjuiciamiento científico del problema —y, en tal caso, convendría demostrarlo—, o se ha elegido como estrategia para derrotar al enemigo en su propio campo. La impresión que se saca de la obra de M. Ureña es que fue esto último lo que movió a optar por las categorías y análisis marxista. Pero la utilización de las categorías marxistas no excluye que la argumentación empírica o analítica pueda ser “rebatida”, y éste es el punto que debemos comentar, porque en él parece expresar M. Ureña lo que entiende por argumentación científica.

Como es bien sabido, sir K. R. Popper ha dedicado la mayor parte de su obra a demostrar cómo, para que una proposición o un sistema de proposiciones pueda considerarse científico, es necesario que sean “refutables” por los hechos. Basándose en la asimetría entre refutabilidad y verificabilidad de las proposiciones estrictamente universales mediante observaciones o experiencias singulares, Popper ha propuesto el criterio de refutabilidad empírica como criterio demarcador entre la ciencia y la no ciencia (10). Supongo que la “rebatibilidad” de la que habla M. Ureña es lo mismo que la “refutabilidad” defendida por K. R. Popper y, de ser así, hubiera deseado un desarrollo mayor de cómo entiende M. Ureña esa “rebatibilidad”, porque además de ser un criterio sometido a crítica en la actualidad por los mismos científicos, tampoco es claro que la idea de progreso científico a la que conduce ese criterio coincida con la defendida por M. Ureña en su libro.

## LA OPCION CIENTIFICAMENTE FUNDADA

La elección entre capitalismo o socialismo puede verse como uno de los numerosos casos en que la ciencia ha tenido que elegir entre dos teorías o “paradigmas” diferentes. De ahí que la opción responsable de la que habla M. Ureña pueda interpretarse, en primer lugar, como una opción científicamente fundada. Pero, ¿es tan evidente que el cri-

(9) E. MENEDEZ UREÑA, *op. cit.*, p. 25.

(10) K. R. POPPER, *El desarrollo del conocimiento científico*, Buenos Aires, 1967.

terio científico de elección entre dos o más teorías en conflicto es el criterio de "refutabilidad"? Ciertamente, la escuela popperiana así lo defiende. Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha abierto paso una interpretación y un tratamiento de la teorización científica provocativamente diferentes de los popperianos. La aparición y desarrollo de esta nueva interpretación ha dado origen a la confrontación de dos visiones diferentes sobre el criterio de demarcación científica, y sobre lo que es tomar una opción científicamente fundada. Más aún, hay autores que distinguen hasta cuatro metodologías o procedimientos científicos de elección (11). Entre las críticas que se han hecho al criterio basado en la "refutabilidad", Inre Lakatos no ha dudado en afirmar que "cuando Popper se arriesga a hacer observaciones fortuitas sobre la falsabilidad de las más grandes teorías científicas, o bien cae en algún disparate lógico, o distorsiona la historia para acomodarla a su teoría de la racionalidad" (12). No creo que la aplicación del criterio de falsabilidad a la elección entre capitalismo y socialismo, tal y como se presenta en la obra de M. Ureña, no pueda ser criticada por distorsionar la historia, más bien me inclino a pensar lo contrario. De todas formas, la controversia actual sobre lo que debe ser el criterio de selección científica entre paradigmas alternativos no permite pensar que para "rebatir" una argumentación empírica y abrazar otra sea suficiente, dentro de la misma ciencia, el argumento empírico y analítico. La existencia de códigos diferentes de honestidad científica hace necesario justificar el código que se emplea, y esta justificación, naturalmente, ya no puede ser "científica".

Tampoco me parece del todo satisfactoria la idea de progreso científico que se deduce de la obra de M. Ureña. Admite que el hombre progresa

en la medida en que logra ir liberándose tanto de las ataduras de la ignorancia científico-técnica..., como de las ataduras de su brutalidad moral, psicológica y política (12).

Podría esperarse, pues, que desarrollase de algún modo cómo se produce ese progreso del conocimiento científico-técnico del que, al menos en parte, depende el progreso del hombre. También en este punto se hubiera encontrado con explicaciones diferentes, pues tampoco existe unanimidad entre los científicos en cuanto a la forma en que este progreso científico se produce. Hay quienes defienden que el conocimiento científico progresa por acumulación, de modo que los nuevos conocimientos vienen a sumarse a los ya existentes; pero también hay quien piensa que los grandes adelantos científicos se producen por revolución, no por acumulación.

(11) I. LAKATOS, *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*, Madrid, 1982, p. 13.

(12) E. MENENDEZ UREÑA, *Op. cit.*, p. 35.

En opinión de M. Ureña, tendríamos que

optar en nuestras sociedades desarrolladas por un paulatino mejoramiento (respecto a nuestros dos criterios éticos) de la economía de mercado y rechazar la implantación de un socialismo marxista (13).

Para quien fuera partidario de la visión analítica de la ciencia esta actitud tendría que ser tachada de chapucera; es una actitud remendona que trata de arreglar el traje viejo con un parche nuevo. Para quienes prefieren una visión socio-histórica de la ciencia, la actitud de M. Ureña sería más comprensible: es la actitud propia de un defensor de la "ciencia normal". M. Ureña se encuentra a gusto dentro de la ciencia económica "normal", y la ciencia normal, nos dice Th. Khun, no es revolucionaria, prefiere ser reformista.

Al calificar de "chapucera" la propuesta de M. Ureña puedo ser mal entendido, por eso necesito explicarme. Con relativa frecuencia sucede que el científico se encuentra con un problema que su teoría no resuelve satisfactoriamente, por ejemplo, el problema del desempleo, y puede optar por dos soluciones diferentes: sustituir su vieja teoría por otra nueva que sí ofrezca una solución al problema, o construir una hipótesis *ad hoc* que permite seguir usando la vieja teoría por algún tiempo y, en cierto modo, suavice el problema. Ante la falta de una teoría mejor, la hipótesis *ad hoc* puede ser un recurso que salve la vieja teoría como un remiendo nuevo puede salvar un traje viejo. Esto es lo que llamo "una chapuza".

Pero también existe, dentro de la actividad científica, la que se considera actitud y actividad revolucionaria una actividad que aspira a producir "ciencia extraordinaria", no "normal". Y esa "ciencia extraordinaria" tiene como fundamento actitudes que no son "visceral, interesadas o irracionales" (14), sino rigurosamente científicas. M. Ureña sabe muy bien que, a partir de la obra de Th. Kuhn (15), se ha reforzado la discusión sobre la conveniencia de distinguir la "ciencia normal" de la "ciencia extraordinaria", y a la hora de elegir entre teorías alternativas, no es lo mismo hacerlo desde una actitud conservadora de la "ciencia normal" que hacerlo en busca de una "ciencia extraordinaria" con actitud revolucionaria. Y quizá no esté de más recordar que una persona tan poco revolucionaria como sir K. R. Popper ha escrito de la "ciencia normal" lo siguiente:

La "ciencia normal", en el sentido de Khun, existe. Es la actitud de los profesionales no revolucionarios, o, dicho con más precisión, no demasiado críticos; del estudioso de la cien-

(13) *Ibid.*, p. 195.

(14) *Ibid.*, p. 18.

(15) Th. KHUN, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, 1971.

cia que acepta el dogma dominante del momento; que no desea desafiarlo, y que acepta una teoría revolucionaria nueva sólo si casi todos los demás están dispuestos a aceptarla, si se pone de moda. En mi opinión —concluye Popper— el “científico normal”, tal como Khun lo describe, es una persona a la que habría que compadecer (16).

Por supuesto que existen matices y gradaciones entre el “científico normal” y el “científico revolucionario”, pero si es cierto que hoy la ciencia económica se halla en crisis, pienso que el economista científico responderá mejor a las exigencias actuales de la realidad, y a su vocación científica, si actúa creando “ciencia extraordinaria” y no repitiendo la “ciencia normal”.

Esto no significa que considere la defensa del socialismo como actitud “científica revolucionaria”. Tan “normal” me parece hoy el paradigma científico socialista como me lo parece el paradigma capitalista. Significa que tanto el sistema capitalista como el socialista pueden y deben verse hoy como sistemas propios de un período histórico de “ciencia normal”, a los que la realidad histórica nos ha mostrado como incapaces de resolver muchos de los problemas que hoy nos preocupan. La elección no debe ser, para quien participa de una actitud científica revolucionaria, la de elegir entre dos paradigmas o teorías “normales”, como hoy son capitalismo y socialismo, sino la de buscar un paradigma que se enfrente a los problemas actuales como “anomalías” de los sistemas existentes no como “enigmas” de los mismos sistemas (17). Esta es la razón por la que considero igualmente insatisfactorio el libro de González Faus. Si el razonamiento de M. Ureña me parece ambiguo porque no expone lo que entiende por conocimiento científico y el modo en que progresa ese conocimiento, el razonamiento de G. Faus lo considero insuficiente en la medida en que prescinde de esos dos problemas.

Comparto con G. Faus la opinión de que “la ciencia no es neutral” y que “la autonomía de la razón no es algo previo a un proyecto humano” (18). Pero no creo que estas tesis sean las que se alzan hoy como obstáculo y muro de separación entre los partidarios de un sistema económico y otro. Tanto unos como otros encuadran el sistema socioeconómico que defienden dentro del proyecto humano que desean realizar. Todos reconocen que la ciencia no es neutral, pues aunque sólo sea por la ventaja que concede el conocimiento científico a quien lo posee ya sería necesario negar su neutralidad. Pero la dificultad se plantea cuando se pretende dar contenido concreto y singular a esas tesis; en otras palabras, cuando se busca un punto de referencia que nos permita conocer con relativa seguridad si estamos

(16) I. LAKATOS y A. MUSGRAVE (eds.), *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, Barcelona, 1975, p. 151.

(17) Th. KHUN, *op. cit.*

(18) J. I. GONZÁLEZ FAUS, *op. cit.*, p. 17.

aplicando la razón o el corazón demasiado unilateralmente. Porque no se trata, como reconoce G. Faus, de contraponer la unilateralidad del corazón a la de la razón, sino de humanizar al hombre completo de forma que algún día llegue a vivir la Humanidad Nueva. Pero aún estamos luchando con la humanidad vieja, y en esta humanidad vieja e imperfecta aún siguen preguntándose los hombres qué es eso del conocimiento científico y cómo se puede progresar en él. Y se puede estar en favor de una determinada visión de la ciencia y de cómo progresa, o se puede estar en favor de otra, pero no me parece que hoy sea posible sentirse solidario con esta humanidad vieja sin asumir y responder las dos preguntas mencionadas.

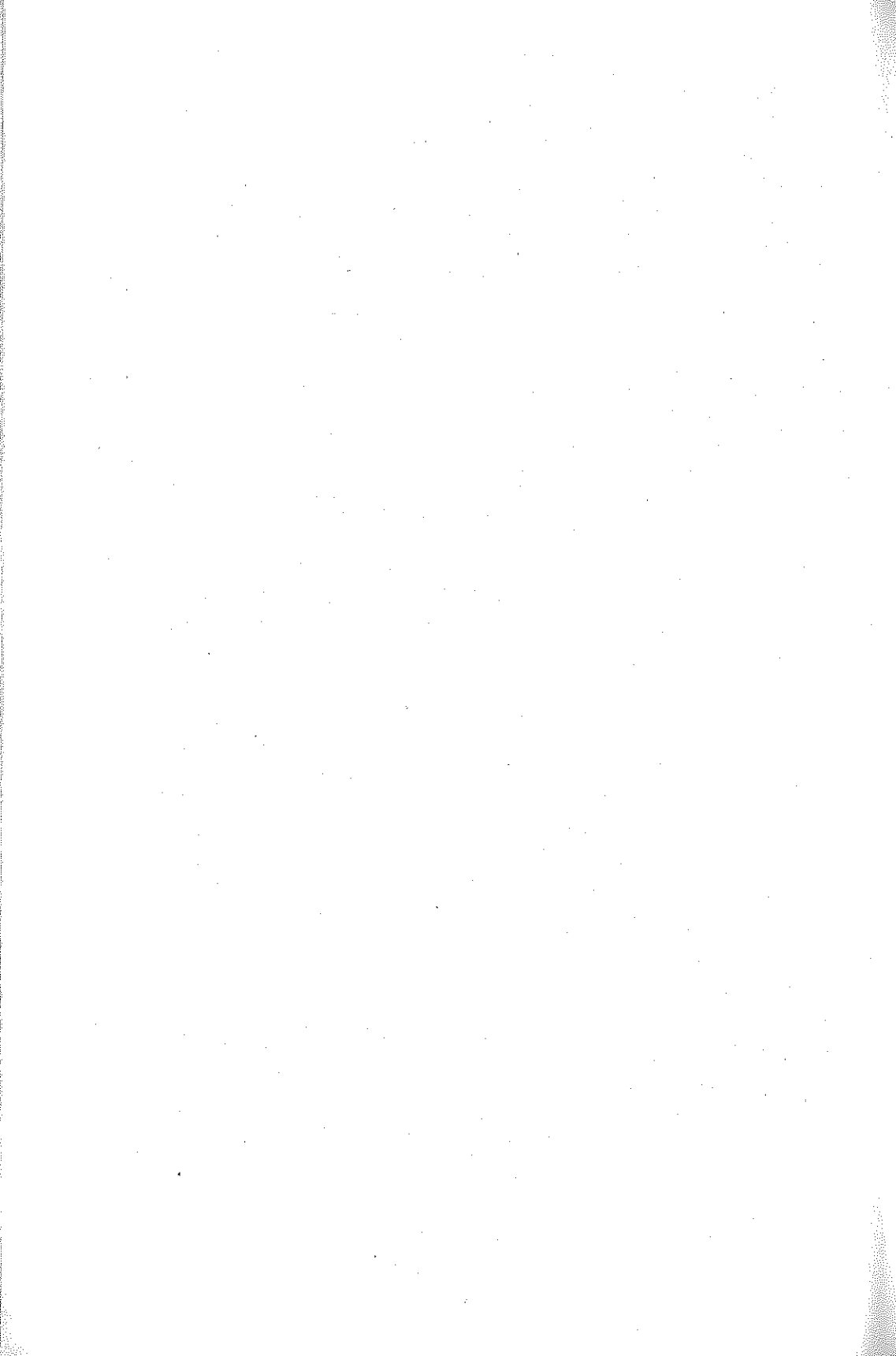
También yo, ante la alternativa capitalismo-socialismo, "considero muy legítimo el planteamiento afectado" (19), pero no entiendo bien lo que G. Faus quiere decir cuando añade que "luego de su afectación (los partidarios de este planteamiento) han de tratar de funcionar neutra y objetivamente: ¡luego!, ¡no antes!" No entiendo lo que esto significa porque la historia nos dice que grupos de personas que compartieron un mismo planteamiento afectado en favor de determinados valores e ideales, cuando después trataron de resolver "de forma neutra y objetiva" los problemas concretos, no lograron ponerse de acuerdo en la solución correcta; y desde la incorrección de los análisis neutros y objetivos, dudaron de la sinceridad de la afectación de los planteamientos. Y es que el problema de la demarcación entre lo que podemos llamar la normatividad interna de la ciencia y la normatividad externa (a la que pertenecería la ética o la moral) no es un problema que se pueda considerar resuelto con sólo distinguir la existencia de un planteamiento afectado, distinto del supuesto planteamiento neutral. Se hace necesario explicar lo más claramente posible cómo nuestras preferencias afectivas se materializan en realidades o razonamientos científicamente efectivos. Y cuando dos teorías o paradigmas que se consideran igualmente científicos compiten entre sí, el criterio de elección de uno de ellos no podrá ser exclusivamente afectivo. Quizá no pueda recurrirse a la "refutabilidad" empírica, pero tampoco puede pensarse que sea la libre elección de las personas la que, en función de intereses inconfesados, o de preferencias afectivas legítimas, decida el paradigma o teoría a elegir. ¿Cuál es entonces mi tesis?

No creo que se pueda descalificar científicamente el cristianismo socialista acusándole de mito utópico; todo científico que no quiera ser un mero repetidor de la "ciencia normal" vigente aspirará a contrastar con la realidad teorías y paradigmas "revolucionarios" que, en un primer momento, pueden parecer utópicos. Y no debemos olvidar "que una revolución intelectual —en palabras de alguien tan poco utópico como K. R. Popper— parece a menudo una conversión religiosa". Tampoco creo que se justifique mejor el calificativo de

---

(19) *Ibid.*, p. 14.

“engaño” aplicado al capitalismo aceptable. Cuando muchos científicos proponen la “refutabilidad” de sus teorías como criterio demarcador de la ciencia están aceptando explícitamente que sus teorías pueden y deben ser refutadas; en otras palabras, están admitiendo la posibilidad de “engañarse”, y por eso buscan un criterio que les permita salir de su error. Esta es la explicación de por qué empecé diciendo que, ni el engaño posible, ni la utopía revolucionaria, pueden colocarse como discos rojos que nos impidan adentrarnos por caminos nuevos. La razón no necesariamente ha de ser razón del pasado, ni la libertad es necesariamente irracional. Por eso la creación es mezcla pasional de razón y libertad. Defender hoy teorías del pasado, fruto de la “ciencia normal”, es renunciar a la libertad; prescindir de esas teorías por seguir sólo la libertad equivaldría a suprimir la razón. Sólo cuando la razón y la libertad se aproximan salta la chispa de la creación. Si se acepta que tanto el capitalismo como el socialismo son hoy “ciencia normal”, habría que concluir que en ambos existe más racionalidad que razón y, desde mi punto de vista, la racionalidad es el peor inquisidor con que puede tropezarse la creación. Hay que rescatar la razón de las manos de la racionalidad de la ciencia “normal”, y ése es el desafío que hoy enfrenta la libertad. En mi valoración, este desafío es muy superior al que plantea la elección entre capitalismo y socialismo, en él deberían esforzarse los cristianos.



# LA COYUNTURA ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE CORDOBA 1982-83\*

Por Manuel DELGADO ALVAREZ y  
Adolfo RODERO FRANGANILLO\*\*

## LA ECONOMIA CORDOBESA EN EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1982

La actividad económica provincial ha presentado las siguientes notas características durante el período indicado:

- 1.º Un nivel muy parecido al del primer semestre.
- 2.º Ausencia de la recuperación que a comienzos del 82 era esperada para final del año.
- 3.º Unas opiniones muy contradictorias sobre la posible evolución económica a lo largo de 1983.

El perfil del año ha presentado las siguientes alternativas: Primeros meses de un nivel negativo; conforme se fue alcanzando el final del primer trimestre se apuntaron indicios de una posible recuperación; los primeros meses del segundo semestre repitieron los valores de los anteriores, aparte de algunos fenómenos estacionales característicos; ya al final del verano se deteriora la situación anulando totalmente las esperanzas de una reactivación; finalmente en noviembre y diciembre mejoran algunas actividades económicas, evolución que continúa al comienzo del año actual; este fenómeno puede proceder bien del comportamiento más positivo que se produce siempre al

---

\* Este artículo supone un estudio de investigación más amplio, patrocinado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de CORDOBA.

\*\* Profesores del Departamento de Economía del Colegio Universitario de Ciencias Empresariales y de ETEA.

comienzo del año o bien a un cambio de tendencia de carácter más duradero. Este perfil común a toda la economía española presenta en el caso de Córdoba un conjunto algo más favorable como resultado de las variaciones de algunos de sus sectores básicos.

## SITUACION DE LOS GRANDES SECTORES

### Sector Agrario

La agricultura cordobesa durante el año 1982 ha incrementado su producto tanto en cantidad como en valor respecto al año anterior. La incertidumbre que presentaba el sector a mediados de año, se ha despejado en sentido positivo, presentando un balance satisfactorio. Hay que recordar, no obstante, que las producciones agrícolas del año 1981 fueron tan anormalmente reducidas, que esta mejora del pasado año no significa necesariamente una excelente campaña, sino un año mediano.

Las producciones más favorables correspondieron a los cereales, sobre todo trigo, girasol, frutas y hortalizas y aceite de oliva. La producción de algodón fue mediana (disminuyó la superficie pero aumentó el rendimiento) y el subsector ganadero sufrió, por el contrario, retrocesos de importancia. Se puede afirmar por tanto que el segundo semestre agrícola ha sido positivo, prolongándose sus efectos sobre los primeros meses del 83, a causa de la recogida de la aceituna.

Los resultados agrarios tienen una gran influencia sobre la situación económica provincial por sus efectos sobre la demanda principalmente; en este sentido se puede afirmar que la producción del sector es una de las causas que ha impedido que el producto provincial decreciera en la segunda mitad del pasado año, y en especial que noviembre y diciembre pudieran presentar un balance ligeramente positivo.

Este panorama tiene también sus puntos débiles: Crecimiento de precios agrarios que siguen una evolución por debajo de los inputs; elevado endeudamiento motivado por los resultados de la campaña anterior, que ocasiona en parte fuertes costes financieros y en parte falta de recursos financieros para el agricultor; y un aumento indeseable de los stocks de algunas producciones que supone una pesada carga para el futuro. Estos problemas explican que una aceptable cosecha haya producido solamente unos efectos débiles sobre la economía de Córdoba.

### Sector Industrial

En breves términos se puede afirmar que la industria ha ido mal durante el período que estamos analizando. El año 82 se ha cerrado con un pequeño retroceso del sector sobre los niveles del año anterior.

Comparando con los datos de junio vemos un progresivo comportamiento que alcanza hasta enero del 83. La leve mejora experimentada por la

industria española en los últimos meses de los que se tiene información, no ha tenido una equivalencia en la provincia de Córdoba. Esta diferencia de comportamiento puede ser debida a varias causas:

- 1.º Aunque la demanda exterior de la economía española haya perdido puntos en este semestre respecto al año 81, sin embargo, ha sido el principal impulso del pequeño crecimiento del PIB. La menor importancia relativa de las exportaciones en la economía cordobesa anula en parte el efecto positivo que ha tenido para el resto de la industria española.
- 2.º Por otra parte, el carácter agrario de un elevado porcentaje de las exportaciones cordobesas, no permiten ciertamente un gran dinamismo de esta demanda por razones bien conocidas.
- 3.º Los resultados de la encuesta de coyuntura industrial muestran una situación más favorable de las grandes empresas que la de las "pymes"; la preponderancia de las pequeñas y medianas empresas en el tejido industrial cordobés tiene como resultado un nivel de demanda y producción menos favorables.
- 4.º La estructura de la economía cordobesa, en la que la industria tiene una débil participación, determina un cierto retraso en el seguimiento de las ondas positivas o negativas de la economía española. Si la pequeña mejora actual nacional se consolidase en el futuro, no tardaría en manifestarse en la industria provincial.

Esta situación poco brillante de los resultados industriales contrasta con la actitud de algunos empresarios cordobeses que tratan de remontar los problemas ampliando sus ventas y abriendo mercados, con un gran dinamismo que no siempre obtiene resultados positivos por la deprimida situación económica nacional e internacional. Muestras de ello son, por ejemplo, las exposiciones industriales y comerciales que han animado la economía provincial, entre la que destacamos EXPO CORDOBA; la creación de una entidad orientada al fomento de las exportaciones; y la consolidación de empresas de tipo medio principalmente del sector agroalimentario, que van ya superando su etapa de implantación.

Distinguimos a continuación los tres grandes grupos que tradicionalmente se utilizan para clasificar el sector industrial.

### 1. Industria de Bienes de Inversión

Este subsector es el que presenta una peor situación en la provincia cordobesa. El número reducido de empresas que lo componen y las características de la producción, trabajando normalmente con pedido en firme, hacen que se produzcan cambios frecuentes cuyo significado coyuntural puede ser ambiguo; por ello es necesario considerar un período más largo que en otros sectores, un año por ejemplo, para tener una idea fundada de su situación.

Efectivamente la crisis de estas empresas dura ya varios años y en especial durante todo el 1982 han mantenido una demanda muy débil, y una utilización de la capacidad de producción claramente insuficiente para cubrir sus gastos normales.

Como causas de este panorama negativo del subsector destacamos las siguientes:

- 1.º Problemas específicos de la industria cordobesa, dimensión excesiva, productividad baja, etcétera, que ya apuntábamos en el informe anterior.
- 2.º Debilidad de la demanda interior, consecuencia de la fase depresiva de la economía española, que no ha conseguido aún recuperar un ritmo de inversión normal.
- 3.º Escasa demanda extranjera, por motivos de la crisis mundial, y también por la fuerte competencia en los mercados internacionales que establecen unos niveles de precios no siempre posibles para las empresas españolas. Por otra parte el fortalecimiento del proteccionismo constituye una elevada barrera para los países de desarrollo intermedio como España, y
- 4.º El freno de la construcción de centrales nucleares y en general el lento desarrollo del Plan Energético Nacional unido a la falta de grandes proyectos públicos o privados de inversión no ha dejado de afectar negativamente a estas empresas. El cambio de Gobierno con el lógico retraso de la actividad pública explica en parte estos fenómenos.

El comienzo del año ha presentado una leve mejora de la coyuntura de este conjunto de empresas, pero manteniendo todavía unos niveles muy negativos.

## 2. Industria de Bienes Intermedios

Situación también negativa, pero en niveles algo mejores que el subsector anterior. Con alguna excepción la demanda de estas industrias y su nivel de producción son muy inferiores a los niveles normales y no se observa ninguna recuperación ni en el segundo semestre del año ni en los primeros meses de 1983. En términos relativos se puede observar que la coyuntura de la industria cordobesa de bienes intermedios es peor que la del mismo subsector en España.

Un número elevado de empresas de esta agrupación proporciona sus productos a la industria de la construcción, su débil demanda viene determinada por tanto por el nivel de la actividad constructora en la provincia o en otras áreas de Andalucía, pero al mismo tiempo se observa cómo algunas realizaciones del sector constructivo no han repercutido favorablemente sobre estas empresas cordobesas; parece como si algunas de ellas estuvieran

quedando fuera de los circuitos comerciales de los productos auxiliares, que están siendo proporcionados por las grandes empresas nacionales.

Respecto a otros sectores de esta industria, su situación sólo puede mejorar cuando se produzca la recuperación de la economía española.

### 3. Industria de Bienes de Consumo

Es la que presenta un nivel menos desfavorable tanto en sus valores absolutos como en relación a la misma industria a nivel nacional. No obstante, esta opinión hay que matizarla: en el segundo semestre la demanda fue débil, probablemente por el agotamiento de su componente familiar a causa de la excesiva duración de la crisis y de las situaciones de paro; a final del período y comienzos del año actual se produce una pequeña mejora que podría tener causas estacionales, ya que el grave fenómeno del paro se mantiene con fuerza hasta el mes de febrero.

Dentro de este conjunto las producciones agroalimentarias han mantenido niveles prácticamente estacionarios tanto por la situación de la demanda interior como por las dificultades de ampliar la exportación, por razones evidentes, no sólo económicas. La mala cosecha agrícola de la campaña anterior ha sido también causa de la baja producción de algunas industrias derivadas.

#### Sector de la Construcción

El sector presenta un balance equivalente al del primer semestre del año, es decir, un poco mejor que el año 1981, pero sin recuperar los niveles normales.

Los indicadores cuantitativos de la actividad más comúnmente utilizados son: población ocupada y consumo de cemento. En la zona Sur el consumo aparente de cemento evolucionó de forma positiva aumentando respecto al año 1981 en un 0,09 por 100, mientras que a nivel nacional la evolución fue negativa, aunque no tanto como en el año anterior. La población ocupada provincial en el sector ha evolucionado favorablemente a lo largo del año 82 y principalmente a partir del segundo semestre, los datos siguientes corroboran esta afirmación.

Por subsectores, dentro de este sector tan complejo, se observa una mayor actividad de las obras públicas, de origen provincial principalmente, y de las reparaciones de viviendas y obras auxiliares de la construcción. Las grandes obras públicas del Gobierno central no han tenido gran incidencia en el pasado año; quizá su volumen principal se manifestará en el 83. Respecto a los planes de inversión de la Junta de Andalucía aún no se han iniciado por razones administrativas, por lo que será durante el año actual cuando se puedan manifestar sus efectos sobre el sector.

La construcción de naves industriales y otras obras empresariales ha tenido poca actividad por las mismas causas que explican la escasa inversión durante este período.

Año 1982	Paro registrado Provincia de Córdoba		
	Sector Construcción	Total	% S. Construcc. s/. el Total
Enero .....	10.928	45.798	23,86
Febrero .....	10.771	47.234	22,80
Marzo .....	10.373	45.579	22,76
Abril .....			
Mayo .....	10.300	45.058	22,86
Junio .....	9.478	41.747	22,70
Julio .....	9.408	42.210	22,29
Agosto .....	9.865	44.581	22,13
Septiembre .....	9.974	45.415	21,96
Octubre .....	10.190	46.101	22,10
Noviembre .....	10.137	50.546	20,05

En cuanto a la vivienda, se han realizado construcciones pero en número inferior al que hacía prever el Plan Trienal de la vivienda y lo que es peor las ventas se producen con dificultad. Ello indica los problemas de renta de la economía familiar y las excesivas cargas financieras de la adquisición de una vivienda. El mismo fenómeno se observa en el mercado secundario de edificios.

### Sectores Comercio y Servicios

Como es sabido un elevado porcentaje de la economía cordobesa corresponde a estos sectores cuya situación viene determinada por el resto de la actividad económica. La impresión que se obtiene acerca de estas empresas, especialmente de las comerciales, es que el segundo semestre ha sido bastante malo, debilitándose su situación respecto a períodos anteriores de la crisis económica; parece que el nivel casi normal de la demanda familiar ha tenido que reducirse dada la excesiva duración de la depresión económica, afectando por tanto al comercio de la provincia.

Ni siquiera el aumento estacional de la demanda a finales y principios de año ha alcanzado en estos meses la importancia de años anteriores. Incluso los bienes de consumo duraderos han experimentado un descenso de demanda del que sólo se salvan algunos electrodomésticos y los turismos.

En los servicios públicos la actividad ha venido marcada por la anormalidad característica de una época de elecciones y de organización de la administración autónoma.

Las instituciones financieras atraviesan una etapa de crisis muy conocida, que, sin embargo, no ha afectado gravemente a las de Córdoba. El aumento de la liquidez retenida de diciembre pasado y de marzo del año actual influirá negativamente sobre su situación.

Otros subsectores, hostelería, empresas turísticas, etcétera, también han experimentado dificultades en este semestre (1).

En resumen, balance negativo efecto de la crisis de la economía empresarial y familiar, sin olvidar los problemas estructurales que en general no se han modificado apenas en estos meses.

## COMPORTAMIENTO DE LA DEMANDA

En los párrafos siguientes se analiza el comportamiento de la demanda, dada su especial importancia como causa determinante del nivel de producción.

Como partimos de un nivel muy agregado en esta primera parte, distinguiremos únicamente los cuatro sectores de demanda: Extranjero, Administración pública, Empresas y Familia.

### Demanda Exterior

Las exportaciones españolas durante el segundo semestre del año pasado y primeros meses del actual han experimentado un crecimiento muy débil, a pesar de lo cual han constituido el impulso positivo más importante de la demanda global. Esta situación poco satisfactoria ha venido motivada por el aumento general del proteccionismo que hace cada vez más difícil las ventas en el Exterior; también la situación de sobrevaloración de la peseta ha entorpecido la exportación española hasta la devaluación de diciembre pasado, que ha proporcionado una ayuda de escasa duración ya que la diferencia entre la inflación española y la de nuestros clientes, no recogida plenamente por la cotización de nuestra divisa monetaria, encarece nuevamente los productos españoles en el extranjero.

Este factor no repercute fuertemente en la economía cordobesa dada la menor importancia de sus exportaciones, aunque sí afecta negativamente a empresas o sectores concretos. En general la exportación provincial ha sido débil, incluso inferior al primer semestre. Esto es aplicable en primer lugar a las industrias de bienes de inversión e intermedios que a pesar de sus esfuerzos encuentran cada vez más dificultades para vender fuera de España. En cuanto a los bienes de consumo, los no agrarios se encuentran en la misma situación, incluso la platería, que habría conseguido ciertos mercados exteriores, ha tenido una demanda débil y estancada; los productos agrarios, después de la reducción de ventas debida entre otras causas a la mala cosecha anterior, han experimentado una mejora importante en el último semestre del año y meses siguientes del 83; así las exportaciones del vino han mejora-

(1) Los excelentes resultados del sector turístico que ha contribuido favorablemente a nivel nacional no sólo a la balanza de pagos sino también a la situación de algunas zonas, apenas ha proporcionado resultados apreciables en Córdoba.

do y el aceite de oliva de la nueva campaña está obteniendo unas ventas aceptables en el exterior.

### **Demanda Pública**

En conjunto, la demanda del sector público presenta un segundo semestre con pocas variaciones importantes, si bien se detecta un crecimiento más débil que el del primer semestre, fenómeno relacionado con la reducción de la actividad a causa de las elecciones generales y el consiguiente cambio del Gobierno.

Respecto a los gastos corrientes, la compra de bienes y servicios aumenta en mayor proporción mientras que los costes de personal crecen más lentamente, lo cual afecta negativamente a la demanda familiar. El aumento de transferencias corresponde al subsidio de desempleo, a las subvenciones a los sectores en crisis y a transferencias a la Administración local y autonómica; algunos de estos conceptos, especialmente el primero ha influido en sentido positivo sobre la economía provincial, a través del consumo, mientras que los otros dos han tenido una escasa incidencia.

La inversión pública ha sido reducida por las razones ya apuntadas, y en el caso de Andalucía por la no disposición de recursos ni de competencias durante el año anterior. En Córdoba sólo las obras emprendidas por la Diputación y en menor medida por los Ayuntamientos han representado un aumento de la demanda.

El comienzo del año 83 se ha caracterizado por una mayor actividad del gasto corriente, que no ha afectado a las remuneraciones del personal, y un aumento de la inversión a nivel de proyectos que aún no se han iniciado en su mayor parte por retrasos administrativos y de realización de los presupuestos públicos. En resumen escasa mejora de la demanda pública en la provincia cordobesa.

### **Demanda Empresarial**

En el funcionamiento de la economía cordobesa aparece claramente la característica, propia de una economía provincial, de la gran importancia de las transacciones de bienes con el resto del mundo, que en su mayor parte corresponden a los intercambios con otras provincias españolas. Este hecho tiene varias consecuencias:

- 1.<sup>a</sup> Los pedidos empresariales recibidos por la industria cordobesa proceden en mayor proporción del resto de España que de la propia provincia.
- 2.<sup>a</sup> En consecuencia la reactivación económica de Córdoba sólo puede tener su origen en una recuperación de la economía española, ya que en el hipotético caso de una mejora interior ésta no podría lograr una expansión autosostenida.

- 3.<sup>a</sup> La demanda empresarial es el principal componente de la demanda total, por lo que la clave de un cambio económico está en la respuesta que el sector de la empresa privada a un impulso positivo, tenga su origen en el sector público o en el privado.

La demanda de bienes de equipo es la que ha presentado un nivel más negativo a causa del escaso dinamismo de la inversión empresarial durante estos meses. La profunda depresión de la economía española indica precisamente que la respuesta positiva de la Formación de Capital se produciría sólo una vez que la recuperación hubiera perdurado durante varios meses; no tiene nada de extraño que la incertidumbre de un período de elecciones, y la crisis de diversos sectores y empresas, de la que el asunto RUMASA es sólo el más llamativo, haya retrasado los escasos proyectos de inversión existentes.

La demanda de bienes intermedios ha sido un poco más elevada que la de bienes de equipo. Se observan fuertes alternativas a lo largo del período estudiado, coincidiendo el final de año y el comienzo del siguiente con un nivel algo mejor que los meses anteriores. Esta suave elevación de la demanda viene motivada principalmente por una reposición de stocks de materias primas cuyo nivel era inferior a lo normal. Insistimos en que esta demanda intermedia procede en su mayor parte de otras provincias andaluzas o de otras regiones. A la vista de estos datos es difícil juzgar si todo ello corresponde a un cambio favorable de la coyuntura económica española, o es simplemente resultado de movimientos de adaptación a una tendencia depresiva.

### **Demanda Familiar**

El carácter de esta parte de la demanda, hace que su componente interior sea más relevante que en los tratados anteriormente, aunque como es lógico casi toda la industria agroalimentaria tenga un mercado de alcance nacional.

La demanda de consumo española experimentó un modesto crecimiento durante el año 82 (de 0,1 a 0,5 por 100 según el Boletín Económico del Banco de España), un poco más elevado en el segundo semestre que en el primero. Este resultado se obtuvo como consecuencia del aumento de los salarios reales, de las transferencias y del breve crecimiento de las cargas impositivas sobre la renta familiar.

El aumento de rentas salariales motivado por la revisión prevista en el ANE, tuvo menos amplitud en la economía cordobesa que en otras de mayor desarrollo industrial; mientras que el subsidio del paro y las transferencias habrán favorecido el aumento del consumo. El aumento del paro, sin embargo, ha deprimido la demanda. El conjunto de estas causas ha determinado una demanda de consumo estacionada durante el segundo semestre, que hasta los primeros meses del año actual no experimenta algún incremen-

to. En artículos concretos, la mayor demanda ha correspondido a vehículos, algunos bienes de consumo duradero y alimentación.

Sin embargo, dichas variables sólo han afectado a algunos sectores industriales cordobeses; para los demás el nivel de pedidos ha dependido de la demanda de consumo española.

En resumen la situación de la demanda global durante el segundo semestre ha sido la debilidad, con el siguiente orden de incrementos de mayor a menor: 1) Demanda exterior (escasa en términos absolutos); 2) de consumo; 3) de bienes intermedios; 4) del sector público, 5) de bienes de equipo.

## EL CONSUMO ENERGETICO

El consumo eléctrico en la provincia de Córdoba, en cuanto indicador del nivel de actividad económica, muestra un incremento importante en los meses centrales, decayendo el resto del año a niveles inferiores a los del anterior. No tendría mucho sentido interpretar estos datos como indicios de un proceso de sustitución por otras fuentes de energía, fenómeno que no es observable en los datos nacionales, que por otra parte no tendría ninguna base en los precios relativos ni en las condiciones de oferta de energía.

No hay otra explicación para este menor consumo energético que la pérdida de impulso de la industria cordobesa al final del semestre pasado.

El consumo de productos petrolíferos mantiene durante todo el año un volumen inferior al del 1981, pero sobre este cambio que afecta fundamentalmente al fuel-oil, no sólo ha incidido la depresión de la actividad económica, sino también el alto nivel de precios.

En los primeros meses del año actual se ha elevado el consumo de energía en España, lo que también ha afectado a Córdoba aunque en menor proporción. Este es uno de los datos que indica una mejor situación económica, aunque como en otros indicadores se observa un leve empeoramiento a partir de marzo que hace temer que el proceso no se mantenga en el futuro.

El descenso de precios de los crudos petrolíferos no ha ido seguido por un cambio del mismo signo en los precios interiores, ya que la progresiva depreciación de la peseta compensa parcialmente la baja de precio del barril; unido a que un cambio brusco del precio de estos productos podría frenar o entorpecer la sustitución de fuentes de energía que tantos esfuerzos ha requerido a la economía española. En consecuencia ha continuado el descenso de consumo de energía petrolífera en Córdoba aunque el cambio del precio de los productores no haya dejado de producir algún efecto sobre los consumidores en sentido positivo.

## CREDITO Y FINANCIACION

En el segundo semestre de 1982 el volumen de crédito al sector privado ha evolucionado en términos muy parecidos al primer semestre del año;

aumento en cifras absolutas que representan el mismo tanto por ciento de crecimiento que el año anterior.

Algunos aspectos concretos de la financiación de la economía cordobesa han sido los siguientes:

- 1.º El crédito para inversiones se ha mantenido en cotas mínimas.
- 2.º El crédito empresarial en conjunto ha crecido en porcentajes muy semejantes al nivel de inflación, representando una escasa aportación de financiación en términos reales.
- 3.º Los aumentos de crédito han ido destinados principalmente a las economías domésticas, tanto por la necesidad de obtener liquidez para mantener el consumo como por el efecto disuasorio de la inflación sobre el ahorro.
- 4.º Aunque en general los intermediarios financieros estiman que la demanda de crédito no ha aumentado, algunos problemas de liquidez bancaria así como los casos frecuentes de peticiones faltas de solvencia han llevado a un cierto racionamiento del crédito al sector privado.

En el mes de diciembre el aumento de crédito ha sido especialmente débil en comparación con lo normal en este mes de fuerte crecimiento de la liquidez. Al comenzar el año el incremento de la financiación se hace más intenso, coincidiendo con la mejora de la economía provincial, y causada por ello probablemente.

Respecto a los costes financieros, se mantuvieron elevados al comienzo del semestre, bajando muy ligeramente al final del mismo; la reducción de los tipos de interés de Estados Unidos ha sido una variable fundamental para el descenso aludido; también se podría explicar en parte por la elección de una política de racionamiento del crédito que sustituyó al ajuste vía tipos de interés. En diciembre las previsiones bancarias eran de una tendencia descendente de los costes financieros, sin embargo, la elevación en dicho mes del coeficiente de caja y posteriormente de los depósitos obligatorios en el Banco de España han impedido la reducción de los tipos de interés prevista, con el consiguiente perjuicio de las posibilidades de recuperación empresarial.

La reducción de los costes financieros es una condición necesaria para que se inicie una fase de recuperación. La importancia de este aspecto no puede hacer olvidar que otras variables tienen igual importancia en la formación de las expectativas de los empresarios, contribuyendo igualmente a la depresión económica.

El mantenimiento de los costes financieros a niveles altos no tiene la misma influencia sobre todas las empresas. En general las pequeñas y medianas empresas tienen peor acceso a los mercados bancarios y soportan unos costes financieros unitarios más elevados. El tamaño normal de las empresas cordobesas corresponde claramente al de las "pymes", por lo que este problema adquiere mayor gravedad quizá que en otras áreas económicas. La ne-

cesidad de una política para este tipo de empresa que les proporcione financiación a costes razonables es urgente. En este sentido los acuerdos de la Junta con entidades de crédito, mediante una subvención de intereses y calificación de valores para su inclusión en los coeficientes obligatorios, pueden mejorar la financiación de las empresas de Córdoba, dentro de los niveles que permiten los limitados recursos de que dispone la Junta de Andalucía.

## LA EVOLUCION DE LOS PRECIOS

En la segunda mitad del año anterior, los precios aumentaron un poco más lentamente que en el primer semestre, permitiendo mantener aproximadamente el objetivo previsto para el conjunto del año. Por sectores, los mayores incrementos correspondieron a la industria, en segundo lugar a los servicios, siendo el sector agrario el que menos presionó sobre la inflación de este segundo semestre. Entre los medios que influyeron positiva o negativamente sobre los precios destacamos:

- 1.º La moderación de los costes salariales en los primeros meses que se compensó posteriormente por la subida determinada por la cláusula de revisión incluida en el ANE;
- 2.º La subida de los precios interiores de productos petrolíferos decidida al final del año;
- 3.º La moderación de los precios agrícolas por los mejores resultados de la campaña en relación a la anterior.

Desde el punto de vista de la empresa de Córdoba, tenemos una pequeña mejora de los costes de producción unida a una elevación de los precios de venta inferior probablemente a la media nacional, por lo que en conjunto, el volumen de excedentes no debe haber variado demasiado respecto al primer semestre, excepto en las empresas muy endeudadas que se ven gravemente afectadas por los costes financieros. En este sentido, la agricultura, que ha mejorado sensiblemente la producción, no ve incrementarse en la misma proporción sus beneficios por la menor subida de sus precios y por el elevado endeudamiento del sector, consecuencia de las malas cosechas anteriores.

En cuanto al consumidor, su poder adquisitivo depende de la inflación española y no, fundamentalmente, de los precios de las empresas cordobesas. El segundo semestre ha representado un ligero alivio que no impide, sin embargo, el descenso de los ingresos reales de los últimos años.

Los primeros meses del año actual se han caracterizado por una continuación del paulatino descenso de la inflación, a pesar de las subidas de las tarifas de algunos servicios públicos. Los productos agrarios y los salarios pactados en los convenios han determinado este comportamiento más suave de los precios.

## CREACION Y AMPLIACION DE EMPRESAS

Las únicas diferencias observadas con relación al primer semestre son una cifra más reducida de nuevas empresas y también un descenso de los cierres de establecimientos por motivos de crisis empresariales; lo cual no es contradictorio con diversos casos de reducción y regulación de empleo y de dificultades frecuentes de tesorería en muchas sociedades.

Algunas empresas se han trasladado a nuevas instalaciones situadas normalmente en polígonos industriales, con la normal ampliación de equipos y capacidades; estos casos son bastante limitados por lo que no han podido cambiar la tendencia decreciente de la inversión provincial.

El panorama es de una gran atonía, con un escaso número de nuevas empresas, de ampliaciones e incluso de cierres empresariales.

## EMPLEO Y SALARIOS

El paro que partía en el primer semestre del año, de unas cifras algo más reducidas que en los meses anteriores, sobre todo al final de dicho período, ha ido aumentando durante el segundo semestre a pesar del alivio que representa el trabajo proporcionado por el sector agrario en un año de cosecha aceptable. Este aumento del paro corresponde al municipio de la capital, ya que el paro registrado en el resto de la provincia no ha experimentado variaciones de importancia, lo cual demuestra el carácter industrial y de primer empleo de dicha variación del paro. Los primeros meses del año 1983 tienen la misma evolución, deteniéndose a partir de marzo el aumento del desempleo; aparte de las causas puramente estadísticas, esta interrupción del crecimiento del paro parece proceder del agotamiento del proceso de reestructuración industrial y de sustitución de trabajo por capital, más que del aumento de nuevos empleos.

Dentro del sector industrial, el nivel de empleo depende de la esperanza de una reactivación de la demanda; actualmente continúa la incertidumbre acerca de las dos grandes instalaciones industriales cordobesas, de las que depende un alto porcentaje del empleo del sector.

La conflictividad laboral ha tenido menos importancia en estos meses, reduciéndose sensiblemente el número de horas perdidas por esta causa. Las huelgas o reivindicaciones han estado motivadas principalmente por la oposición a las reducciones de plantilla tratando de conservar el mayor número posible de puestos de trabajo, frente a las propuestas de las empresas que en la mayoría de los casos trataban de conseguir su viabilidad; aunque también se hayan presentado algunos pocos casos de pretensiones fraudulentas de reducir plantillas o realizar cierres de empresas no justificados.

Los primeros meses del año actual han presenciado algunos problemas de otro carácter que han afectado a colectivos normalmente no muy conflictivos, tales como los médicos, la banca, comercio, etcétera. En estos conflic-

tos han influido las reivindicaciones salariales, de horario y algunas cuestiones de carácter político y social.

Los sueldos y salarios han aumentado en porcentajes no superiores al IPC, con un comportamiento moderado al principio del semestre, un aumento posterior por la revisión prevista en el ANE ya comentada, y unas variaciones no muy altas en los primeros meses del 83.

## AHORRO E INVERSION FAMILIAR

La evolución de la renta familiar durante el período analizado ha estado afectada por los hechos comentados en el párrafo anterior. En forma resumida, las variaciones de la renta han procedido de:

- 1.º Aumento de los salarios no superior al IPC.
- 2.º Incremento de los sueldos de los funcionarios y otro personal del sector público inferior a dicho nivel de precios.
- 3.º Aumento de transferencias públicas.
- 4.º Aumento de ingresos procedentes de pequeños negocios a veces no declarados y actividades de reparación o pequeñas "chapuzas".
- 5.º Incremento de los ingresos de los agricultores.
- 6.º Reducción de los ingresos procedentes de la actividad empresarial no agraria.

Todo esto ha llevado a una pequeña reducción de la renta familiar disponible que hubiera sido mucho menor sin los resultados del sector agrario, y por tanto una baja del ahorro que ha ido unida a mayores importes de crédito al consumo, con lo que el ahorro global familiar se ha visto ligeramente reducido.

En relación con la inversión familiar no se observan variaciones importantes en relación al primer semestre. La inversión del ahorro de la familia responde a un comportamiento bastante estable que no suele variar a corto plazo. Relacionado con la inversión en valores, el mejor comportamiento de la Bolsa no ha afectado sensiblemente a la inversión en acciones, ya que la profunda caída de la Bolsa durante ocho años largos, requiere un período de tiempo mucho más largo para volver a atraer el ahorro doméstico. Este sigue prefiriendo los valores de renta fija por su menor riesgo, compatible con desgravaciones fiscales. Precisamente esta posibilidad de obtener reducciones de impuestos es un determinante decisivo de la inversión financiera familiar.

La inversión en inmuebles sigue siendo escasa por la excesiva carga que representa la adquisición de una vivienda, debido al nivel de los costes financieros, los plazos insuficientes de amortización de los préstamos y los precios a veces abusivos de los edificios. En un párrafo anterior se han comentado las dificultades actuales de venta de las nuevas promociones a pesar del pe-

queño número de construcción de viviendas en Córdoba durante los últimos meses, el retraimiento de la demanda constituye la explicación de esta situación.

El depósito de ahorro en cuentas bancarias tampoco ha experimentado elevaciones sustanciales, limitándose los incrementos a las necesidades exigidas por las transacciones. El freno de los intereses pasivos pagados por los bancos unido a la inflación desanima al ahorrador; la excepción han sido las cuentas de ahorro fiscal que han conseguido una atracción de fondos de cierta importancia a pesar de las menores ventajas que proporcionan en relación con los valores desgravables.

Por último, las nuevas fórmulas de ahorro (letras bursátiles, pagarés del Tesoro, etcétera) tienen aceptación por sus altos rendimientos y su escaso control por parte del Fisco; no obstante, el excesivo número de formas de inversión financiera limita el mercado de cada una de ellas, ya que cuando surge un nuevo instrumento viene a disputar a los demás los recursos existentes, puesto que las posibilidades de incrementar el ahorro de las economías domésticas son muy escasas.

## RESUMEN DE LA SITUACION ACTUAL

Durante el período comprendido entre julio del 82 y abril del 83, la economía cordobesa ha presentado una situación de depresión; esta fase común al primer semestre del 82, ha coincidido en los últimos meses indicados con un episodio de suave mejora que en nuestra opinión tiene un carácter transitorio, por lo que no corresponde probablemente al inicio de una fase de expansión.

Este pequeño incremento de la actividad económica ha venido determinado por el sector agrario principalmente (2), y en menor medida por la industria de la construcción (3) y la fabricación de bienes de consumo. Las industrias de bienes intermedios, el comercio, los servicios y la fabricación de bienes de equipo, por este orden, presentan resultados negativos.

En el caso de la economía cordobesa la situación en este período tiene sus causas en aspectos de oferta principalmente: producción agraria sobre todo y algunas reposiciones de stocks; la demanda, en su componente exterior a la provincia ha mostrado debilidad al menos en el segundo semestre del pasado año. A pesar de ello, el mayor dinamismo ha correspondido a la demanda exterior (de poca importancia cuantitativa) de bienes de consumo e intermedios; la demanda de otras provincias ha sido parecida a la del primer semestre en bienes de consumo e intermedios; la demanda pública ha estado muy estacionada y la de bienes de equipo inferior a la del año anterior.

(2) Su crecimiento sobre el año anterior ha permitido conseguir que el producto provincial crezca ligeramente.

(3) Recordemos que el aumento de este sector se basa principalmente en obras públicas y reparaciones y mejoras de edificios.

Otras causas que han impedido la inversión empresarial y por tanto la recuperación económica han sido el excesivo importe de los costes financieros, las dificultades que tienen muchas empresas cordobesas para obtener financiación en condiciones adecuadas, y la persistencia de la inflación que por su diferencia respecto a las subidas de precios de otros países lleva a la depreciación de la peseta, lo cual incrementa los costes empresariales y refuerza la propia inflación.

Los costes salariales han sido un problema para algunas empresas dado el nivel de utilización de su equipo, a pesar de que el aumento de salarios ha sido muy moderado, pero al adaptarse sus variaciones a las del IPC se ha consolidado el proceso de inflación al nivel del 13-14 por 100, que resulta muy difícil reducir. En este sentido la aprobación del Acuerdo Interconfederal representa una ruptura de este proceso que podría iniciar un cambio de la intensidad de la inflación.

En todo caso no hay que olvidar que existe un problema de expectativas que actualmente no facilitan la actividad económica; la situación de la economía española e incluso internacional y la incertidumbre social afectan profundamente a las empresas cordobesas, que sólo se decidirán a incrementar su actividad ante un cambio profundo y duradero de estas circunstancias.

Esta situación tiene como resultado la debilidad de la inversión, la escasa creación de empresas y el aumento del paro.

Desde el punto de vista de la economía familiar la coyuntura se caracteriza por el aumento del paro, ya citado, que, sin embargo, experimenta alguna mejora al final del período estudiado; un debilitamiento de la renta y del ahorro familiar y una tendencia a sustituir la inversión por el consumo para aquellos que han logrado mantener su poder adquisitivo, excepto en lo que se refiere a las inversiones que proporcionan ventajas fiscales.

## **LAS PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA CORDOBESA**

El comportamiento de la economía cordobesa es función de la situación española, por lo que en primer lugar consideramos las expectativas actuales de la economía española en los próximos meses.

Ante todo parece muy difícil que se inicie la reactivación en los meses inmediatos, e incluso la esperanza de que se produzca al final de año es al menos dudosa. En esta situación la creación de empleo no podrá alcanzar cifras considerables, el decisivo interés del Gobierno en reducir el paro llevará probablemente a adoptar medidas que con una economía deprimida no pueden aspirar más que a mantener el paro en los niveles actuales; su reducción durante el 83 parece casi imposible.

El crecimiento del producto puede proceder de dos fuentes:

- A) El Sector Exterior; la diferencia de niveles de inflación y las fuertes barreras a la importación hacen muy difícil que la exportación

aumente en términos reales, salvo que la economía mundial entrase en una fase expansiva, lo cual no parece probable de forma inmediata. Los datos de los primeros meses de 1983 parecen confirmarlo.

- B) El Sector Público; en el segundo semestre del año es probable que se lleven adelante algunos proyectos importantes de inversión, aunque hay dos razones que pueden limitar su importancia, el retraso en la elaboración y aprobación de los presupuestos y el temor a un desequilibrio excesivo de las cuentas públicas; por ello creemos que el impulso público será moderado y que aún tardará unos meses en producir efectos sobre la economía española.

Del resto de los sectores no se puede esperar variaciones positivas de importancia; la demanda familiar será la que podrá mantener un nivel moderadamente expansivo, lo cual no parece aplicable a la demanda empresarial.

En resumen, el conjunto de sectores lleva a una previsión de crecimiento muy débil del PIB en 1983 (¿1 por 100? ¿1,5 por 100?).

La inflación podría frenarse como resultado del AI que a pesar de las críticas que ha recibido, representa una posibilidad de romper la espiral costes-precios que, unido a una política monetaria restrictiva, podría permitir una variación del IPC situado dentro de las previsiones del Gobierno (4). Sin embargo, este nivel de inflación de alrededor del 12 por 100 es todavía muy superior a la media de los países desarrollados, por lo que es de esperar una continuación de la depreciación de la peseta; ello impedirá la reducción de los precios de los productos petrolíferos salvo una caída muy intensa de los precios del productor. Esta depreciación presionará sobre los precios por lo que es de esperar un reforzamiento de la política monetaria de carácter restrictivo. El déficit de las cuentas públicas, aún contando con los recortes previstos, es suficientemente elevado como para representar un nuevo elemento de presión sobre los precios. Aunque se adopten medidas severas todo esto hace prever que la inflación se mantendrá en un nivel semejante al de los dos últimos años.

Refiriéndonos ya a la economía cordobesa, la probable evolución de la economía española no permitirá grandes variaciones de la demanda; por otra parte la producción agraria tan decisiva para la situación provincial presenta un panorama oscuro debido a la sequía (sobre todo para los cereales), que ha mejorado algo por las lluvias recientes; el resto del año será decisivo en este sentido. Si se consigue salvar la campaña actual, tendremos un nivel de actividad económica semejante al del período que hemos analizado.

Unos aspectos que pueden afectar positivamente a la provincia son el inicio del Plan de Inversiones de la Junta, el apoyo financiero a las "pymes" y la realización de algunas obras públicas del Gobierno central.

(4) Hay que recordar que los convenios firmados recientemente se sitúan en el límite superior de la banda prevista en el AI, lo cual limita bastante sus posibilidades de bajar la inflación.

Respecto al empleo no es fácil que se consiga crear puestos de trabajo en las cantidades necesarias para ir reduciendo la cifra de paro; éste normalmente mantendrá sus niveles actuales.

Dado el retraso con que se presentan los cambios de la situación económica en la provincia cordobesa, concluimos, por tanto, con la previsión de un nivel de actividad en los próximos meses parecido al del período analizado, con algunas posibilidades de pequeñas mejoras en la producción agraria, en el empleo, en los beneficios de las empresas más dinámicas y en la renta familiar.

# “DEMOCRACIA Y PODERES FACTICOS”\*

Por José María  
RIAZA BALLESTEROS

## 1.—RAZON DE SER DEL TEMA

Como una de las perspectivas que el tema general del Foro puede presentar, me ha parecido que podrían constituir una aportación la formulación de algunas consideraciones sobre la incidencia que los llamados “poderes fácticos” pueden tener —y tienen— en el desarrollo de la democracia en nuestro país.

Aunque quizás hubiera sido conveniente ampliar más el área en que se centrarían estas reflexiones, por razones de tiempo y de eficacia, he pensado que era preferible limitarme a la realidad española y, aún dentro de ésta, circunscribirme a dos de esos poderes fácticos: la Iglesia y las Fuerzas Armadas. También podrían ampliarse estas notas a otros sectores —como, por ejemplo, a las de financiación y a las grandes empresas, entre otros poderes económicos, o a los medios de comunicación— pero me ha parecido preferible limitarme a las dos áreas señaladas, por ser muy características e importantes.

Se parte, en el análisis de los fenómenos que se señalan, de los siguientes presupuestos:

a). La democracia implica unos valores no fáciles de lograr y una “filosofía” compartida por los ciudadanos. Es un proyecto de convivencia humana. Es un ideal o utopía que supone la creatividad de las personas humanas. Es consustancial la igualdad de los ciudadanos ante la ley y la soberanía popular.

b). El término democracia adolece de cierta ambigüedad y es utilizado con frecuencia para realidades distintas: democracias populares, orgánicas, etc.

c). La existencia de un régimen democrático auténtico supone pluralismo y alternancia en el ejercicio del poder, con responsabilidad

---

\* Se trata de una comunicación del autor al VII Foro sobre el Hecho Religioso. Y como tal comunicación la publicamos (NR).

en las decisiones así como la real participación ciudadana. Ha de ser objeto de protección y cultivo su desarrollo progresivo.

d). La democracia, para funcionar, exige unas condiciones materiales, económicas y culturales.

e). La existencia de un régimen democrático, sólidamente arraigado en la sociedad, implica limitaciones para las distintas áreas del poder, tanto en lo político, como en lo social, lo económico, lo religioso, etc. repercutiendo en la influencia que los "poderes fácticos" pueden ejercer.

f). La evolución social origina cambios sustanciales en el "status" y grado de incidencia de los "poderes fácticos" y en el entramado de la realidad social, dando lugar a que se produzcan resistencias o movimientos involutivos tendentes a la conservación del mismo nivel de poder.

g). Lo religioso tiende (y en cierta medida lo militar), a ser totalizador, por representar una cosmovisión, y no propicia la participación del poder entre varios sectores de la sociedad, dividida en partidos, reflejo de la diversidad de opiniones o puntos de vista.

h). La naturaleza y características de algunas instituciones sociales —la Iglesia y los Ejércitos, entre otros— no les inclinan a sentirse democráticas, en principio.

## 2.—LA IGLESIA ESPAÑOLA COMO PRESUNTO "PODER FACTICO".

Las cuestiones que sería interesante dilucidar ofrecen los siguientes aspectos previos, que aquí sólo cabe apuntar o sugerir:

2.1. ¿La fe cristiana tiene o no coincidencias profundas con lo que implican las exigencias de la democracia, rectamente entendida?

2.2. ¿Es, o debe ser, la vivencia cristiana una de las exigencias que favorezcan el desarrollo de la democracia?

2.3. ¿No siendo la Iglesia internamente democrática, puede ejercer una influencia favorable para impulsar un proceso democratizador?

2.4. ¿Cuál es, en la actualidad, la situación y la actitud de la Iglesia española respecto al proceso democratizador en España?

### 2.1.—La fe cristiana y la democracia.

Los valores de la democracia coinciden sustancialmente con los que se derivan del mensaje evangélico. La "filosofía democrática", en cuanto implica igualdad fundamental de las personas humanas, responde a las exigencias de la cosmovisión cristiana.

No obstante, históricamente, en no pocas épocas, la Iglesia ha estado estrechamente vinculada al poder civil, legitimándolo, y apoyándolo, siendo proclive a la aceptación y soporte de regímenes autoritarios o dictatoriales.

La trayectoria seguida por la Iglesia, aún no siendo rectilínea, en cuanto a la democracia, ha tendido a limitar la libertad. Las condenaciones del "Syllabus" son bastante recientes. El cambio de actitud se produce en épocas muy próximas (sin olvidar las posturas de algunos de los pensadores cristianos, como los de la Escuela de Salamanca, en el siglo XVI, o Maritain, Mounier o Teilhard, en tiempos muy cercanos) y pueden arrancar de los Mensajes de Pío XII y de la "Pacem in terris".

## 2.2.—La vivencia cristiana y la democracia.

La inspiración evangélica tiende a no discriminar ni hacer aceptación de personas, pero este principio no ha sido seguido con fidelidad. La tendencia, de hecho, en bastantes ocasiones, ha sido contraria a la implantación y mantenimiento de la democracia, inclinándose la Iglesia más bien por actitudes o soluciones de poder fuerte. Los valores de unidad, autoridad, rigidez de estructuras, etc., han sido los predominantes en el talante de la "Iglesia-institución". Esta ha tenido (al menos en nuestro país) una cierta proclividad a sentir temor por la democracia y a inclinarse por aceptar o apoyar soluciones de fuerza.

Otra cuestión sería examinar hasta qué punto la conciencia de no pocos cristianos se ha sentido atraída por una concepción democrática de la sociedad y han luchado intensamente por su implantación y mantenimiento. En este sentido se podría decir que la conciencia religiosa ha sido fuente de valores democráticos, aunque se haya mantenido una fuerte tensión con las tendencias más influyentes y decisorias en la "Iglesia-institución", que propende más a la seguridad que al riesgo.

## 2.3.—La estructura no democrática de la Iglesia.

El principio jerárquico, rígidamente establecido y vivido, configura a la Iglesia como una monarquía de corte más bien absolutista. La concentración de poder, en la cumbre o vértice de la pirámide es muy fuerte: Papa y Obispos dictan la normativa e imponen su aceptación, sin participación real y eficaz de la base. La función docente o magisterial es rígidamente ejercida por los tres escalones fundamentales: Papa, Obispos, sacerdotes.

Desde un punto de vista puramente humano o sociológico, las estructuras no son democráticas, al menos en algunas zonas o países. Sin embargo, en ciertas ocasiones, la Iglesia ha optado por las soluciones democráticas pluralistas.

## 2.4.—La situación y actitud de la Iglesia española.

Históricamente la Iglesia, en España, ha mantenido posturas que han supuesto clara ingerencia en lo político y ha tendido a favorecer

las soluciones autoritarias. Han sido predominantes las corrientes que han postulado la influencia en la política, pero más bien a base de soluciones de tipo conservador o autoritario. En paralelo con el Estado, la Iglesia se ha manifestado como un centro de poder, importante.

No se puede decir que, en términos generales, la "Iglesia-institución" española se haya mostrado favorable hacia la implantación de sistemas democráticos. El nacional catolicismo fue la fórmula predominante aceptada y promovida durante largos períodos, hasta culminar en los cuarenta años de franquismo, durante los cuales (sólo no muy al final) la Jerarquía eclesiástica apoyó decididamente al régimen y lo legitimó moralmente. Hubo momentos en los que la Iglesia llegó a estimar que no era buen español quien no fuese católico.

Es innegable que la Iglesia, en España, ha tenido una gran influencia en la sociedad y en la esfera política. Aunque el panorama ha ido cambiando notablemente, la Iglesia aún sigue teniendo bastante influencia. Los políticos creen que la Iglesia aún tiene fuerza y el pueblo —sobre todo el más consciente— se da cuenta de que la Iglesia es aún un "poder fáctico" real. Aunque el Concilio Vaticano II significó un fuerte impacto, no hay que olvidar que la mayoría de los Obispos formó parte de la minoría conservadora.

La realidad del proceso de secularización, aunque es evidente y efectivo en diversos aspectos, aún es poco profundo. Entre nosotros la fe es aún un hecho social, histórico y ambiental, más que una convicción personal. Por eso, aunque menos que hace sólo unos quinquenios, la Iglesia aún sigue influyendo y su tendencia (salvo núcleos minoritarios) propende más bien hacia el conservatismo o se muestra favorable a posiciones más seguras y que no conlleven riesgo, o el menor posible.

En la Iglesia española, a nivel de Obispos, después de un período en que se registraron tendencias aperturistas, como consecuencia del Concilio Vaticano II, se ha originado una etapa de involución y retroceso, en cuyo fenómeno ha podido influir la actitud del Papa actual y el temor del Episcopado (aunque también compartido por amplios sectores del Clero y aún de los fieles) por las consecuencias de una intensa liberalización en las costumbres y en las conductas.

En qué medida las actitudes de la Jerarquía eclesiástica pueden ser resultantes de espontaneidad o fruto de determinados grupos de presión (por ejemplo, de ciertos sectores influyentes en ese medio, como la A.C. de P., la "Editorial Católica", el Opus, los religiosos de la enseñanza, etc.) es cuestión que habría que investigar y aclarar.

Aunque, en una determinada fase del proceso democratizador (la que precedió inmediatamente a la implantación de la democracia) se registraron actitudes, en un amplio sector del Episcopado, favorables a la democracia, con posterioridad y de forma paulatina, pero sensible, se ha ido observando una actitud más reticente y hasta atemorizada, ante la evolución y el cambio social intenso que se viene produciendo. Puede considerarse un síntoma de este fenómeno el discurso de aper-

tura de la última sesión plenaria de la Conferencia Episcopal pronunciado por su Presidente, Monseñor Díez Marchán. En posterior homilía, en su diócesis, éste procuró rectificar la impresión pesimista y de temor al cambio que diversos comentaristas habían creído observar en tal discurso.

Respecto al Clero y a los fieles, habría que distinguir y matizar mucho, ya que habría que reconocer que las tendencias son muy diversas, desde los que creen que la democracia es la causa de todos los males actuales, y por ello hay que combatirla, hasta los que miran con simpatía el proceso democratizador y se sienten identificados con los valores éticos de la democracia.

En síntesis, cabría decir que, aunque reducida en su grado de influencia, la Iglesia Católica en España, puede considerarse como un "poder fáctico" y que ha intentado poner en juego tal poder en todas aquellas ocasiones en que consideraba que estaban afectados determinados valores. En tal sentido se ha pronunciado la Jerarquía en relación con el divorcio, el aborto y la enseñanza, por ejemplo, aunque sería interesante poder determinar qué grado de incidencia han tenido sus declaraciones sobre la conciencia de los fieles y de los demás ciudadanos. El esfuerzo que la Jerarquía ha venido haciendo para dar una sensación de que existe unidad en su seno —sin querer admitir que las contradicciones y tensiones son una realidad, revisitando, en ocasiones, rasgos de lucha de clases— no ha servido para ocultar la realidad de divisiones profundas en su seno, que se traducen en maneras muy distintas de interpretar el mensaje evangélico.

Aunque el panorama no se presente muy risueño, en orden a la afectiva y real aceptación de la democracia en amplios sectores de la Iglesia española, cabe pensar que se pueden producir cambios de actitudes a plazo medio, a medida que se vaya produciendo un pensamiento teológico más profundo y a partir de un conocimiento más completo de la realidad sociológica.

La mayor comunicación entre el Episcopado, el Clero y los laicos, podría ir reduciendo esa sensación de temor al resurgir de un marcado anticlericalismo, que se cree advertir en las actuaciones de ciertos partidos, en amplios sectores de los medios de comunicación y en diversas capas de la sociedad.

### 3.—LAS FUERZAS ARMADAS ANTE LA DEMOCRACIA.

#### 3.1.—Rasgos típicos.

Partiendo de los rasgos característicos de toda institución militar —organización rígidamente jerarquizada, cuadros profesionales formados en centros especializados, propensión a vivir en ambientes propios o exclusivos, aislados del medio social, etc.— se comprende mejor la razón por la que es también consustancial el cultivo de un

conjunto de valores específicos sin los cuales sería imposible poder concebir unas Fuerzas Armadas que respondan a sus fines específicos. Se consideran "virtudes militares" el cultivo del patriotismo, la disponibilidad total para el sacrificio por la patria, la sujeción a la disciplina, con el principio general de la obediencia debida (dentro de ciertos límites) y esas "virtudes" configuran también un conjunto de rasgos característicos que, en mayor o menor medida, se dan en los Ejércitos de los países más dispares, desde los Estados Unidos a la Unión Soviética.

### 3.2.—Evolución profunda.

Es cierto que, aparte de las guerras convencionales, han ido surgiendo otro tipo de guerras, revolucionarias o ideológicas, de muy diversa etiología; y existe, gravitando sobre el horizonte, la hipótesis de una guerra nuclear aniquiladora, fenómenos todos ellos, que están replanteando aspectos tales como la concepción decimonónica de "la nación en armas" o poniendo en cuestión el prototipo clásico del guerrero, tendiendo a surgir un nuevo militar que será más un técnico y un pedagogo que un líder preparado para el combate.

Pero, sin embargo, y a pesar de la influencia que las modernas tecnologías tendrán sobre la evolución de los planteamientos militares, habrá de continuar siendo válida la concepción de los Ejércitos como una organización jerarquizada y disciplinada con contenidos éticos de características muy peculiares, que tiene marcada influencia en el medio social y político.

### 3.3.—Situación en España.

En España, es obvio que nos encontramos con unas Fuerzas Armadas muy fuertemente marcadas por una cruenta guerra civil, sin olvidar todos los acontecimientos históricos de unos Ejércitos fuertemente involucrados en las luchas políticas, o sirviendo de soporte a regímenes o actuaciones políticas de diverso signo, pero que, en todo caso, revelan el papel de "poder fáctico" que ha venido desempeñando en amplios períodos de su Historia.

Durante los decenios de la dictadura, el Ejército desempeñó un papel protagonista importante, constituyendo uno de los soportes más sólidos de aquélla, siendo asumidos e internalizados los conceptos monolíticos de Orden, Unidad, Autoridad, etc. concebidos al estilo que predominó durante la etapa dictatorial. El concepto de Patria que se ha venido profesando es muy rígido y casi deificado, y tiende a marcar una determinada concepción de la vida social y política, de matiz conservatista.

Por eso, al producirse una intensa evolución en la sociedad espa-

ñola (en lo político, en lo social y en lo religioso) que se inspira en valores democráticos pluralistas, las tensiones, con respecto al estamento militar han sido ostensibles, ya que la capacidad de evolución del mismo es mucho más reducida, sin dejar de admitir que también en el área de lo militar se han producido algunos cambios sensibles.

Los intentos de golpes militares constituyen síntomas de que existen determinados sectores, en el estamento militar, que no han podido asimilar el modelo de sociedad libre, abierta y pluralista que se está manifestando a partir de la instauración del vigente régimen democrático, surgiendo intentos involucionistas que quizá han sido promovidos por una minoría, pero que podrían contar con simpatías más amplias, en el caso de que triunfasen.

Es probable, que, en el seno de las Fuerzas Armadas, se esté produciendo un proceso de catarsis —sin duda dolorosa— que va permitiendo que ese estamento, no obstante su tendencia al hermetismo social y a que se sienta poco comprendido y valorado, vaya poco a poco encontrando su lugar en la sociedad española, superando el sentimiento de frustración y marginación que pudiera ser una de las raíces profundas de la propensión a la intervención en la vida política y a desempeñar un protagonismo totalmente alejado del papel que la Constitución atribuye a las Fuerzas Armadas.

Hasta ahora aún no se puede afirmar que este “poder fáctico” se encuentre inserto en la vida social democrática. Para que desapareciese el “divorcio Ejército-Sociedad”, de que se habla con frecuencia habría que realizar un esfuerzo de comprensión mutua, hasta llegar a conseguir que la Institución militar sea un elemento importante de la vida social, estimada y valorada, pero ocupando el lugar que le corresponde en el concierto de la sociedad española, de acuerdo con la Constitución y las Leyes, y, en consecuencia, abandonando cualquier tentación de protagonismo y de actuación como “poder fáctico” con tendencias involucionistas.

En la medida en que se vaya consiguiendo un mayor acercamiento entre la Sociedad civil, y las Fuerzas Armadas, se irá produciendo una mayor adaptación a las estructuras democráticas. La necesidad de la disciplina —racionalmente concebida— así como también la estructura piramidal de la organización militar, podrán ser mantenidas sin dificultades en un sistema democrático, sin mitificaciones o deificaciones de determinados símbolos, pero manteniendo éstos su papel y su función como ritos típicos que la Sociedad civil ha de saber aceptar y valorar.

#### 4.—CONCLUSIONES

Al haberse reducido los campos observados, en cuanto a los “poderes fácticos” que están presentes y actúan en la vida social de nuestro país, solamente a dos de los más destacables, las conclusiones por

fuerza habrán de ser parciales, al no referirse más que a la Iglesia y a las Fuerzas Armadas.

En primer término, habrá que concluir, con carácter de mera aproximación provisional, que los dos mencionados "poderes fácticos" continúan jugando un papel destacado en la vida social española y, aún habiendo perdido, en parte, su fuerza e incidencia, la mantienen en grado suficiente como para permitir que sea reconocida en el medio social, incluso atribuyéndoles una mayor importancia que la que tienen realmente.

Para detectar y calibrar esa importancia real y efectiva sería conveniente, desde un ángulo estrictamente científico, que los análisis sociológicos de ambas instituciones fuesen mucho más amplios y profundos que los que hasta ahora se han llevado a cabo. A partir de ese mayor conocimiento, se podría determinar su influencia en el proceso democratizador en marcha.

La situación actual, en cuanto a la existencia de esos análisis, es francamente lamentable. La Iglesia ha utilizado los estudios sociológicos en una dimensión cuantificadora de las prácticas religiosas, pero no se ha mostrado propicia a otros análisis más profundos de sus diversos sectores internos (Episcopado, Clero, Religiosos, laicos...) quedándose en la superficie de los problemas. Es indudable que la utilización de las técnicas sociológicas ha de realizarse con mucha prudencia en la interpretación de los datos (dado el carácter espiritual de la institución) pero queda un amplio margen para poder realizar exploraciones y estudios que podrán clarificar el panorama.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, se puede afirmar que la Sociología militar está aún por estrenar, ya que los pocos estudios que existen son muy incompletos y no han profundizado en el análisis de los problemas. La resistencia a someterse a cualquier tipo de sondeos o encuestas es muy acusada en el estamento militar, como una manifestación más del fenómeno de tendencia al hermetismo, que hemos apuntado.

# BIBLIOGRAFIA

## 12. PSICOLOGIA SOCIAL

SANCHEZ GUZMAN, José Ramón: *Introducción a la teoría de la publicidad*. Editorial Tecnos. Madrid 1979. 501 págs.

Conceptúa el autor la publicidad como una verdadera ciencia. La crítica de que es posible la existencia de leyes que expliquen cuál va a ser la reacción del consumidor ante un mensaje publicitario, según Sánchez Guzmán puede ser rebatida por la existencia de la probabilidad de que, dada la tendencia del individuo a seguir la pauta que marque el grupo y dada la estabilidad de la conducta de los grupos, el mensaje provoque una reacción determinada en el grupo y, por derivación, en el consumidor individual. Piensa, en consecuencia, el autor que la concepción puramente artística de la publicidad (que la convierte en técnica) o su carácter imaginativo (que la hace depender de la personalidad creadora del individuo) resultan rebasados cuando son objeto de planteamientos científicos.

Aunque conexas con la Psicología y la Sociología, se considera a la publicidad como parcela de la actividad económica; aquella cuyo principal objetivo es influir en el reparto de los recursos de que disponen los consumidores hacia la oferta competitiva que presentan hoy las sociedades capitalistas avanzadas.

Se ven los sencillos modelos de comunicación publicitaria compuestos de tres elementos: un emisor de información (la empresa productora del bien o servicio que anunciar y, en su representación, la empresa de publicidad) que, a través de unos canales (los *mass media*, sobre todo) se dirige a un receptor (el consumidor) con ánimo de modificar su comportamiento de compra. Pero el modelo se complica con la inclusión de más variables. Entre las básicas podríamos enumerar: emisor,

mensaje, codificación, significante, canal, significante reactivado, receptor, descodificador y retroalimentación.

Desde el punto de vista ético piensa el autor que la publicidad no es inmoral, como tampoco es moral. "Es, simplemente, una técnica de ventas que, al incorporar una carga de persuasión en sus mensajes, se introduce en la mente del consumidor a quien se dirige para cumplir con eficacia sus objetivos." Pero admite la crítica social de la publicidad: la publicidad como componente fundamental de la "sociedad represiva" (Herbert Marcuse), como ingrediente básico de la "sociedad burocrática de consumo dirigido" (Henri Lefebvre), como parte esencial de la "sociedad industrial planificada" y oligopólica (John K. Galbraith).

Un libro con estructura y contenido de manual universitario introductorio, útil para todos aquellos que investigan el fenómeno publicitario desde bases científicas; también para los propios profesionales de la publicidad.—J. G.

ALBERTO PEREZ, Rafael: *La estrategia de la comunicación publicitaria*. Ed. Instituto Nacional de Publicidad. Madrid 1981. 383 págs.

El libro se abre con una portada original de Angel Orcajo sobre el tema "ingeniería de cabezas". El cuerpo del mismo es una refundición de un trabajo más amplio sobre la misma materia, encargado por el Instituto Nacional de Publicidad en 1978. Parten de las raíces militares del concepto de estrategia para definir a ésta como "método o conjunto de métodos elegidos para el logro de un objetivo asignado, teniendo en cuenta todas las posibles reacciones del adversario y/o la naturaleza. La distinguen de la táctica como "conjunto de medios coordinados que se emplean

## BIBLIOGRAFIA

para llegar a un objetivo". Aplican el concepto de estrategia a la empresa en general, al *marketing* y a la publicidad en concreto, entendiendo por estrategia publicitaria en sentido restringido la selección del estímulo adecuado, capaz de dar origen a un motivo o deseo de consumo. Citan unos sesenta objetivos de la publicidad integrados en los objetivos más amplios del *marketing-mix*.

Habla en otro capítulo de las metodologías para el desarrollo, elaboración y control de la comunicación publicitaria, distinguiendo entre estrategias pre-planificadas, adaptativas, fortuitas, lineales, en ramificación, cíclicas y de conquista. Distingue en el proceso publicitario distintas etapas: de información, de valoración, de elección y de control. Diferencia seis modelos estratégicos generales y trece de doce distintos autores.

La obra, más que abrir caminos nuevos, lo que hace es recopilar en una labor de síntesis los elementos dispersos, españoles y extranjeros, sobre el tópico de su título. En este aspecto es muy notable el esfuerzo por reunir una amplísima bibliografía significativa al final de cada capítulo.

El libro ha sido elaborado por el autor con la colaboración de Emilio Martínez Ramos. Como dicen los autores, detrás de su punto final "se inicia una etapa crítica y de investigación". Han logrado ciertamente lo que pretendían: marcar una línea de salida para otras metas más ambiciosas.—J. G.

### 172. ETICA SOCIAL

VAZQUEZ, Jesús M.: *La vida a debate: El Aborto en la prensa*. Ed. Instituto de Sociología Aplicada. Madrid 1983. 200 págs.

Se trata de un estudio sociológico bastante ambicioso, pues, pretende dar una respuesta objetiva al dilema: ¿España en 1983 era abortista o antiabortista?. El autor que además de catedrático es Director del Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, analiza el contenido de 1.619 recortes de siete diarios madrileños (ABC, YA, EL PAIS, EL ALCAZAR, DIARIO 16, PUEBLO e INFORMACIONES). Jesús M. Vázquez llega a la conclusión de que España en 1983 era antiabortista.

El método de investigación a través de la prensa nos parece válido. No es el primer estudio sociológico que utiliza este método. Se podrá objetar que el autor sólo ha utilizado la prensa diaria de Madrid, pero varios de los periódicos objeto de la investigación tienen muchos lectores fuera de Madrid, por no decir en toda España. También se podrá decir, quizás que el índice de lectores de periódicos es muy bajo en España. Pero lo cierto es que el autor de este estudio sociológico llega a la misma conclusión a que llega el estudio europeo (J. Stoetzel: ¿Qué pensamos los europeos?, Madrid 1983), donde aparece que España tiene un índice muy bajo de permisividad moral en materia de aborto, aunque ciertamente no tan bajo como pudieran dar a entender las "cartas abiertas" a la prensa examinadas por J. M. Vázquez (pág. 119).

Este libro tiene también un valor documental, por la cantidad de artículos que recorta o transcribe íntegros y que pueden ser material de estudios futuros, especialmente las listas de personas cualificadas o grupos colectivos en pro y en contra del aborto. Queremos decir de la despenalización del aborto (págs. 137-149).—V. O.

### 336. HACIENDA PUBLICA

O'CONNOR, James: *La crisis fiscal del Estado*. Ediciones Península. Barcelona 1981. 347 págs.

Este libro es la traducción castellana del famoso y difundido original inglés (americano) *The Fiscal Crisis of the State* publicado en Nueva York en 1973. Visualiza en él y analiza el autor, desde una perspectiva crítica, al Estado norteamericano de los largos años de prosperidad de la segunda posguerra mundial. ¿Es una crítica marxista? Algunos piensan que sí, otros que no, que no es auténticamente marxista. Desde luego utiliza instrumentos marxistas como son las ideas de acumulación capitalista, lucha de clases, capital monopolista, etc. El mismo autor afirma que "este tipo de estudios debe mucho de su contenido al aumento de los estudios marxistas y de economía crítica, lo que a su vez debe atribuirse a la actual crisis del sistema capitalista a nivel interno y a escala mundial" (pág. 9). Toma conceptos también de

otros, como el de legitimación de Max Weber.

Denomina crisis fiscal del Estado "a esta tendencia del gasto gubernativo a aumentar más rápidamente que los ingresos. No es que haya —dice— una ley inflexible por la que el gasto tenga que crecer siempre con mayor rapidez que los ingresos, pero es un hecho que las necesidades crecientes a las que sólo el Estado puede hacer frente producen mayores demandas sobre el presupuesto estatal" (pág.20). Está de acuerdo en que la tendencia a gastar más de lo que se está dispuesto a financiar a través de los impuestos está llegando a arraigar y a convertirse en profundamente amenazadora. Ahí está para el autor la raíz de la crisis fiscal del Estado que llama, no del Bienestar, sino "Bélico-asistencial", en lo desorbitado de las demandas sociales al mismo.

Distingue tres sectores, el competitivo, el monopolista y el estatal que se relacionan recíprocamente. Al estatal corresponde el sistema fiscal y al monopolista una situación asimétrica, explotadora, en el mercado. El competitivo se encuentra, según O'Connor, a la defensiva; es como la cegicería de la trama.

La crítica del autor es importante, aunque discutible, porque erosiona dos pilares básicos de nuestro mundo, llamando la atención sobre su debilidad. Por una parte trata de demostrar la necesaria bancarrota a que el Estado del capitalismo monopolista se ve conducido por su propia lógica interna. Llega fatalmente a ser incapaz de afrontar los gastos crecientes de su evocación intervencionista y militar. Por otra proclama el fracaso del *Welfare State*, con lo que mina lo que es acaso la única fuente de legitimación del Estado Contemporáneo, y precisamente por incluir esta legitimación en sus gastos ordinarios siempre crecientes. Quiebra del Estado del Bienestar, nada menos. La creación cumbre de la sociedad industrial avanzada.— F. A.

### 343. DERECHO PENAL

VILADAS JENE, Carlos: *Los delitos de quiebra. Norma Jurídica y realidad social.* Ediciones Península. Barcelona 1982.. 376 págs.

El subtítulo de esta obra, "norma jurí-

dica y realidad social" ya nos indica que este estudio sobre la insolvencia en España se realiza en un doble plano, en un plano jurídico y en un plano sociológico. De esta manera llega el autor a una visión global o totalizadora del problema de las quiebras en nuestro país.

El estudio jurídico obedece a un doble propósito: el de acotar el campo de estudio y el de detectar aquellos aspectos de la legislación que impiden o dificultan la plenitud y rapidez de aplicación en la práctica de las leyes penales en materia de quiebras.

El estudio empírico, sociológico o socio-jurídico tiende, en primer lugar, a comprobar el grado de aplicación de la normativa estudiada en el contexto español. Se procura una aproximación a la cifra negra de criminalidad en materia de delitos de quiebra y se verifica, además, la hipótesis doctrinal siguiente: la aplicación en España de los artículos 520 y 521 (sobre quiebras culpables y fraudulentas) en España es escasa. Tras las encuestas hechas por el autor y colaboradores a juristas y comerciantes se comprueba que el número de acciones efectivamente llevadas a término que reúnen las características exigidas por los tipos penales aludidos es muy elevado y que, como contraste, es escaso el de sentencias condenatorias por delitos de quiebra pronunciadas por los tribunales.

Hace alguna incursión pasajera en los derechos mercantil y procesal pero se mantiene fundamentalmente en el campo propio del derecho penal. De todas maneras descubre que del número considerable de factores de naturaleza legal que dificultan la aplicación de las normas penales sobre quiebras, una parte importante radica en las disposiciones mercantiles y procesales.

Para el autor la legislación penal vigente en materia de quiebras se corresponde con el sistema de relaciones sociales del siglo pasado, sistema en el que predominaban de manera diáfana los intereses del grupo integrado básicamente por comerciantes. Hoy deberían tutelarse también otros intereses de la colectividad que no son estrictamente patrimoniales o comerciales, intereses que no son forzosamente incompatibles con los del comercio en el marco del sistema socio-político que sanciona la Constitución española de 1978. Y los artículos 520 y 521 del Código Penal no solamente son incapaces de ejercer esa

## BIBLIOGRAFIA

tutela, sino que cuentan con defectos técnicos graves.

Excelente monografía, presentada en primera instancia como tesis doctoral en la universidad de Barcelona.—J. G.

### 344. DERECHO LABORAL

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL (Servicio de Publicaciones): *Legislación laboral. Normas Básicas*, Ed. Servicio de publicaciones, Biblioteca de Textos legales. Madrid 1982. 388 págs.

Se trata de una publicación que pretende ser todo un compendio normativo de toda la nueva legislación laboral básica, que va desde los principales preceptos constitucionales que hacen referencia a las materias laborales, hasta la Ley de procedimiento laboral, pasando por el Estatuto de los Trabajadores y la Ley Básica de Empleo, así como las normas de desarrollo de dichas leyes.

Es una obra muy manejable por el magnífico índice analítico que consta de más de ochenta páginas. También son una gran ayuda al lector para el uso de esta obra las frecuentes anotaciones o llamadas a los divertos textos. Sólo nos queda felicitar al Servicio de Publicaciones por esta publicación y cogerle por la palabra, para que en futuras ediciones, no sólo incorpore la nueva legislación que se promete abundante, sino también la jurisprudencia con lo que la obra quedaría francamente enriquecida.—V. O.

### 39. VIDA SOCIAL

KOLASA, Blair J.: *Individuo, Empresa y Sociedad. Introducción a la ciencia de la conducta*, Ediciones Deusto, S. A., Bilbao 1981. 684 págs.

Esta obra en realidad responde más al subtítulo: "Introducción a la ciencia de la conducta", que al título "Individuo, Empresa y Sociedad". Pretende ser un estudio científico del comportamiento humano. Trata, pues, de estudiar lo más científicamente posible lo que son — no lo que deberían ser — las actitudes de los individuos en un grupo o en una sociedad determinada.

El individuo, cuyos comportamientos se

analizan, es el individuo norteamericano y la empresa y la sociedad que está en el transcurso de toda la investigación son también norteamericanas. Pero esto no quita interés al estudio para el lector español, sino todo lo contrario.

En una época en que estamos asistiendo a un cambio en el sistema de valores y consiguientemente en las actitudes y comportamientos humanos, esta obra resulta de especial interés, para todos los que se interesan por el tema de los valores y por el estudio de las conductas, políticas, económicas y sociales.

Hay que decir que el autor maneja y resume una copiosa bibliografía que es de agradecer, tanto más que todavía no abundan entre nosotros los estudios científicos relativos a la conducta humana, como lo demuestran las 45 obras traducidas al castellano y que son citadas por Blair J. Kolasa en esta investigación. Ediciones Deusto al traducir este estudio logra cubrir una laguna en España en el campo de la ciencia de la conducta humana.—P. G.

### 65. EMPRESA

GARCIA ECHEVARRIA, Santiago: *Responsabilidad social y balance social de la empresa*. Editorial Mapfre, S. A. Madrid 1982. 341 págs.

Este libro es una investigación en la responsabilidad de la empresa y en su instrumentación a través del llamado balance social. El autor está convencido de que la defensa a ultranza de una reducción de las funciones empresariales a tareas meramente económicas, no es la contestación que corresponde a la relación actual entre empresa y sociedad. Piensa, por el contrario, que la concentración de poder en el Estado, las exigencias de funciones sociales de la sociedad moderna y la gran capacidad de realización de la empresa implican un nuevo compromiso empresarial como contribución fundamentalmente a lograr mayores grados de autonomía en su actividad y mayor eficacia en la solución de los problemas de la sociedad, eficacia tanto económica como social, contribuyendo de forma decisiva a la estabilidad de la sociedad.

Cree García de Echevarría que la empresa debe encontrar la expresión de sus realizaciones en el área de su responsabili-

dad social. A esa expresión se le ha llamado "balance social", terminología que ha sido muy bien y fácilmente recibida, pero que, según el autor, "no corresponde al objetivo y contenido del mismo (balance social) y que implica, a pesar de la gran capacidad de comunicación de este término, una identificación errónea del sistema" (pág. 80). La denominación correcta, que frecuentemente se utiliza en este trabajo, debiera de ser, para el autor, la de "presentación de cuentas referidas a la sociedad" o bien, "presentación de cuentas sociales". Con ello se trata de reflejar que la empresa presenta cuentas sobre las aportaciones que realiza a la sociedad, y que estas cuentas lo que tratan de transmitir es, precisamente, una mayor transparencia sobre la complejidad del sistema empresarial. A veces se sustituye con acierto el término "balance social" por el de "informe social".

¿Cuáles deben ser las características de la presentación de las cuentas sociales? Han de reflejar: a) la aportación económico-social de la empresa a la sociedad; b) las interdependencias de los procesos empresariales con la sociedad y la economía; c) las estructuras de los diferentes grupos internos y externos que componen la empresa, expresando la distribución de poder.

Se estudia también particularmente el concepto de responsabilidad social, de coste social y de riesgo en la "presentación de cuentas sociales". Al final se hace un resumen de los resultados principales de esta investigación, se expresan algunas recomendaciones, en otros tantos anexos se ofrece la estructura de los balances sociales de otras tantas empresas. Una muy amplia bibliografía cierra la edición.

Este libro, pues, no es un manual, sino un estudio de primera línea en una de las áreas todavía por explorar de la empresa.—J. G.

TROADEG, Annie y Loïc: *Ejercicios y soluciones de marketing*. Ediciones Deusto, S. A. Bilbao 1982. 166 págs.

Este libro permite al lector pasar del conocimiento teórico en el área del *marketing* a la aplicación práctica, adquiriendo de esta manera, simultáneamente, tanto formación como experiencia. Para ello se divide cada capítulo en dos partes: defini-

ciones y ejercicios (acompañados de sus correspondientes soluciones).

En lugar de recurrir a exposiciones generales, la base teórica de este libro se articula mediante una serie de definiciones que contemplan las principales nociones consideradas como necesarias. La segunda parte, integrada por ejercicios con sus respectivas soluciones, es ilustración de las nociones definidas en las primeras páginas de cada capítulo, y constituye un auténtico ejercicio profesional tomado de la realidad o inspirado en ella.

Esta concepción integral permite una lectura adaptada a las necesidades y a las posibilidades del lector, un trabajo más o menos rápido pero siempre fructífero. Este libro será útil tanto a aquellos que se encuentran al comienzo de su carrera profesional o que afrontan un reciclaje, como a quienes desean profundizar y analizar la experiencia que ya han adquirido.

Los capítulos que se tratan son los siguientes: los estudios de mercado, la publicidad, la promoción de ventas, el equipo de ventas, el *merchandising*, las relaciones públicas, la gestión y el *marketing* de un producto.—F. A.

## 651. RELACIONES HUMANAS

HALLORAN, Jack: *Relaciones humanas*. Editorial Hispano Europea, S. A. Barcelona 1982. 733 págs.

Tal vez el título del original inglés, *Applied Human Relations*, da una idea más precisa de su contenido. Y es que éste es un libro —voluminoso— de gran calidad doctrinal, universitaria, pero eminentemente pragmático y operativo, de *aplicación* de las relaciones humanas.

Esto aparece en su contenido, en el conjunto de temas tratados: introducción a las relaciones humanas (temas básicos: comunicación, motivación, responsabilidad, empatía), el lenguaje de la comunicación (objetivos, actitudes, emociones, roles, contactos, medios, niveles), la comunicación en las organizaciones (objetivos, canales, línea, *staff*, grupos, líderes...), la motivación humana, la moral y el entorno, los problemas personales en el trabajo, creatividad, la resistencia al cambio, la toma de decisiones, el liderazgo, la formación en relación con el comportamiento,

## BIBLIOGRAFIA

valoración y recompensa, el *status* y el personal, la discriminación en el trabajo, las relaciones con el sindicato, las relaciones interculturales. En la selección de temas no se va el autor, por lo tanto, por las ramas sino que selecciona los más importantes y operativos.

La metodología empleada es eminentemente didáctica, pedagógica. La estructura de cada capítulo es la misma. Se señalan, en primer lugar, los objetivos de cada uno. Continúan una serie de preguntas para estimular el raciocinio del lector. Viene en seguida el cuerpo propiamente tal del capítulo en el que se hermanan admirablemente, como hemos sugerido, la altura y precisión doctrinal y el enfoque y tratamiento operativo. Terminan con el estudio de un caso, una serie de preguntas, ahora para recordar lo leído y animar el debate en torno a ello, la enumeración de algunas expresiones y conceptos que retener y una bibliografía básica.

Libro recomendable, tanto para la enseñanza universitaria o de adultos profesionales del mundo de la empresa, como para la lectura privada.—J. G.

## 7. DESARROLLO INDUSTRIAL

FUA, Giorgio y ZACCHIA, Carlo: *Industrializzazione senza fratture*. Ed. Il Mulino. Bologna, 1983, 334 págs.

El estudio comparativo de los países de desarrollo más reciente y de los países de desarrollo más antiguo demuestra que entre los dos grupos existe, entre otras, la diferencia siguiente: una alta proporción de la actividad productiva de los países de reciente desarrollo se realiza en empresas de pequeña dimensión; ello implica que una cuota elevada de la población ocupada tiene un carácter autónomo, lo que no quiere decir, necesariamente, independiente.

Ahora bien, la opinión más generalizada, al menos hasta hace poco tiempo, es que la sustitución de esta estructura que podríamos llamar "descentrada" por una más "centrada" o "concentrada" (concentración de la población en grandes ciudades, concentración de la producción en grandes empresas) era un paso obligado

para el progreso de los países de desarrollo tardío.

Sin embargo, son cada vez más numerosas las voces que se alzan contra esta manera de ver las cosas. La crisis económica está poniendo en cuestión, entre otros dogmas, esta especie de necesidad de pasar de una a otra estructura productiva. Hoy día aumenta sensiblemente el interés hacia fórmulas de desarrollo que partan de lo que ya existe sobre el terreno, a nivel local, para valorizarlo al máximo y modificarlo sólo gradualmente, manteniendo en lo posible una continuidad con sus raíces históricas.

"Industrializzazione senza fratture", como su propio título indica, aboga por este modelo alternativo, demostrando su vigencia y su viabilidad en el caso italiano. El origen de las distintas colaboraciones (9 en total, más un apéndice bibliográfico) se encuentra en una ponencia presentada en octubre de 1981 por un equipo investigador dirigido por el profesor Giorgio Fuà en el Simposio Internacional que bajo el título "Evolución rural y gestión pública" tuvo lugar en París. El grupo investigador amplió con posterioridad su trabajo para publicar esta obra.

Como ponen de relieve las diversas colaboraciones (cuya relación incluimos al final de esta breve reseña), Italia es un lugar privilegiado para estudiar esta modalidad de desarrollo descentrado, que ha dado en llamarse "industrialización difusa" o también "modelo adriático" por su especial vigencia en la zona del Nordeste y del Centro de la península italiana. La "industrialización difusa" se ha llevado a cabo en esas regiones por la vía de las iniciativas espontáneas, y se basa siempre en sistemas de pequeñas ciudades y de pequeñas empresas, mediante la valorización de los medios disponibles locales, tanto humanos como materiales. Su éxito se debe, según los autores, a la capacidad de recuperar, en clave moderna, y con el objetivo de un desarrollo más equilibrado, todas las fuerzas y los recursos, aun los más modestos, que ya poseen las organizaciones sociales pre-existentes. Ocasionalmente pueden coincidir los focos de esta "industrialización difusa" con fracciones más o menos importantes de "economía subterránea", pero no necesariamente.

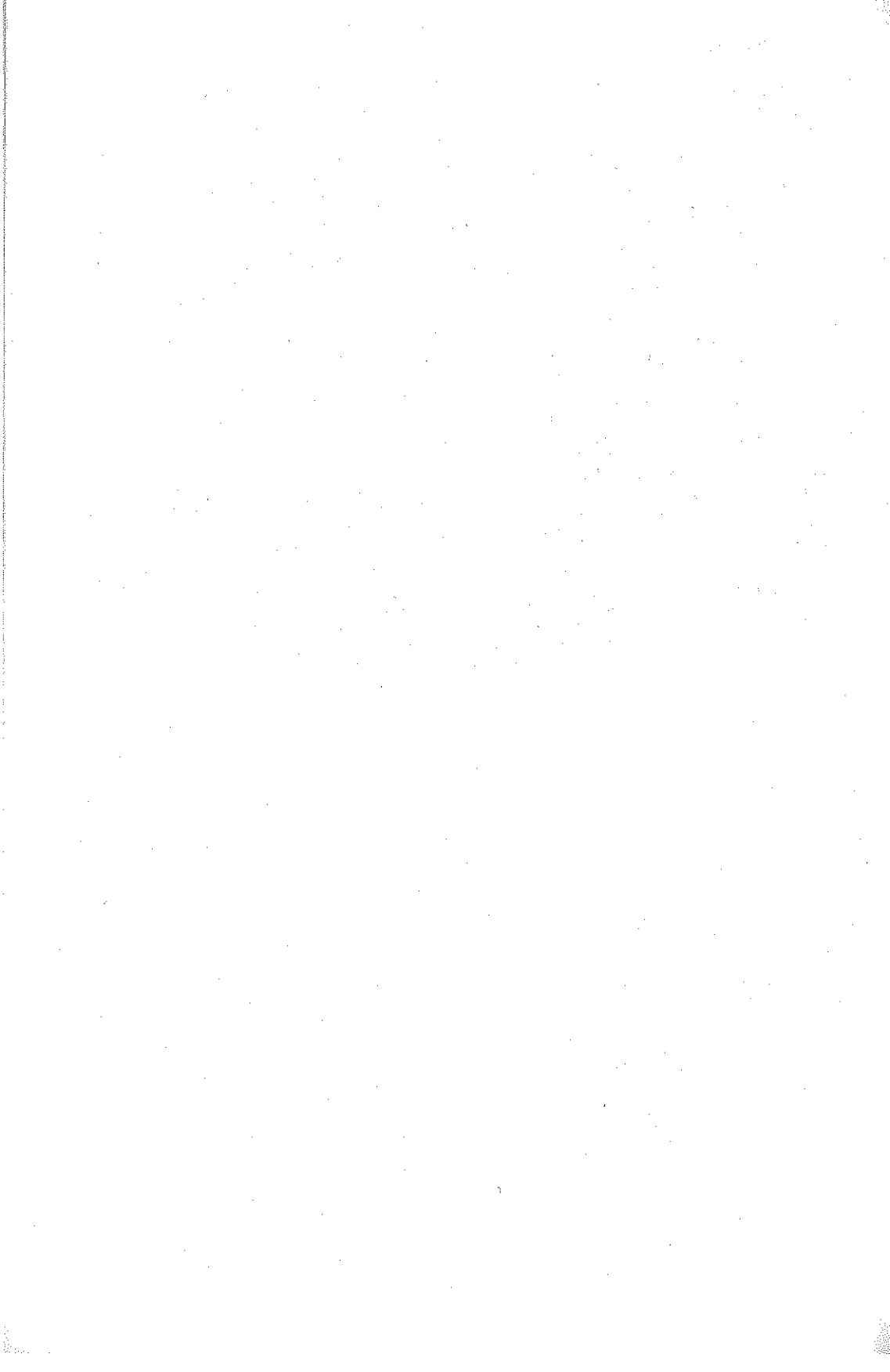
La investigación que ha dado lugar a este libro, intenta desentrañar, con todo detalle en algunos casos analizados, cuáles han

sido las condiciones y los mecanismos de funcionamiento de este particular modelo de industrialización; se estudian asimismo los efectos positivos y negativos de la experiencia, así como las perspectivas de futuro de este "modelo" alternativo tanto en las zonas en las que se encuentra vigente como su posible adaptación a nuevos espacios geográficos.

Las reflexiones de esta obra tienen una indudable aplicación en el contexto español. Más aún, el propio profesor Fuà se ha interesado personalmente por el estudio de los posibles reductos que en España pueden existir de este modelo de "industrialización difusa", "sin fractura". En un momento en que está en marcha la elaboración de un Plan de Desarrollo Regional para Andalucía podrían ser de aplicación a esta región, las palabras con las que concluye su excelente síntesis introductoria, refiriéndose en su caso, al Mezzogiorno italiano: en su opinión habría que pasar de "fijar la atención en actividades caracterizadas por sus componentes de 'trasplante' y de 'ruptura' hacia aquellas otras que se caracterizan por el 'desarrollo endógeno' y la 'continuidad' "

Un argumento que suele esgrimirse contra el "modelo adriático" defendido por los autores, es que puede conducir a las regiones que basen en él su desarrollo, a una especialización productiva que perpetúe su papel dependiente en la división internacional del trabajo. Este indudable peligro quedaría más que compensado por la mayor capacidad de las pequeñas dimensiones para una rápida adaptación a los cambios continuos del mercado y de la tecnología, sobre todo dada su mayor flexibilidad para la adopción de las pequeñas innovaciones, en especial en las fabricaciones de artículos en series pequeñas o incluso en ejemplares únicos. Este tipo de industrias están mucho mejor preparadas para afrontar los mercados que se caracterizan por una gran fragmentación de la demanda (en el caso extremo, una demanda "personalizada") o por una mayor variabilidad de la demanda en el tiempo.

Un libro, pensamos, sumamente fecundo por sus análisis de casos reales, sus síntesis de rasgos fundamentales del modelo y por el organizado apéndice bibliográfico, centrado lógicamente en la experiencia italiana.—José J. Romero.



**INDICE GENERAL DEL  
VOLUMEN XXXVIII (1983)**

**EDITORIALES:**

	<i>Págs.</i>
La jornada semanal de 40 horas .....	3
La planificación democrática y el Pacto social .....	115
La LODE y la Autogestión .....	229
Cambio social y Cambio de valores .....	337

**ESTUDIOS:**

El poder adquisitivo de los Salarios en 1983 por Victorino ORTEGA .....	9
El Déficit Público, por Javier GOROSQUIETA .....	23
Reflexiones sobre la Energía y el Paro, por Fernando MARTINEZ GALDEANO .....	33
Problemas prioritarios en Cooperativismo Agrario Español, por Rafael CARBONELL DE MASY .....	45
El Cooperativismo Español en la hora presente, por José Luis DEL ARCO ALVAREZ .....	57
La Formación sindical en los Acuerdos Internacionales y en la Negociación Colectiva, por Eduardo ROJO TORRECILLA .....	77
La formación del Responsable Sindical, por José MESEJO .....	93
¿Queremos, de verdad, resolver nuestro grave problema del paro?, por Fernando BIANCHI .....	99
Una Política Económica para superar la crisis, por Javier GOROSQUIETA .....	119
Ética Fiscal y Déficit Público, por Gonzalo HIGUERA .....	131
Los Sindicatos y la Negociación Colectiva (1980-1983), por Victorino ORTEGA .....	145
La segunda generación emigrante en Europa y sus problemas educativos, por Pedro DE LEZAMA .....	159
El Tribunal Constitucional y los Derechos Fundamentales, por Francisco FERNANDEZ SEGADO .....	175
El permiso retribuido para la Formación Sindical de los representantes de los trabajadores, por Francisco PEREZ AMOROS .....	193
Marxismo y Futuro: Una ilación imposible, por Rafael DE JUAN Y PEÑALOSA .....	205
El Paro y el Derecho al Trabajo, por Alberto LOPEZ CABALLERO .....	217
La Posición Socialista sobre Educación (1976-1983), por Tomás ZAMARRIEGO .....	235
	443

## INDICE GENERAL

Reforma de la Seguridad Social y Crisis Económica, por Victorino ORTEGA .....	249
Política para la mejora de la Seguridad Social, por Javier GOROSQUIETA .....	261
Criterios y Planes Energéticos, por Fernando MARTINEZ GALDEANO .....	273
Aspectos Monetarios y Financieros de la Crisis Económica, por Adolfo RODERO FRANGANILLO .....	287
El Sindicalismo como motor de Cambio, por Gaspar RUL-LANBUADES .....	309
El atropello de las Huelgas Sanitarias, por la F. C. de ENFERMOS Y MINUSVALIDOS .....	321
¿Hacia un nuevo sistema de valores?, por Jean RAES .....	341
Secularización y Cambio de Valores en Alemania, por Peter SCHRÖDER .....	349
El Cambio de Valores en España, por Victorino ORTEGA .....	363
Secularización y Cambio de Valores en Francia, por el Equipo CERAS .....	379
El Cambio Tecnológico y su impacto sobre el hombre, por Juan MARTIN DE NICOLAS .....	387
Entre el Mito y el Engaño (Comentario a dos obras polémicas), por Francisco GOMEZ CAMACHO .....	399
La Coyuntura Económica de la Provincia de Córdoba 1982-83, por Manuel DELGADO ALVAREZ y Adolfo RODERO FRANGANILLO .....	409
Democracia y Poderes Fácticos, por José M.ª RIAZA BALLESTEROS .....	427

## BIBLIOGRAFIA:

### 12. Psicología social

SANCHEZ GUZMAN, José Ramón: Introducción a la teoría de la publicidad .....	435
ALBERTO PEREZ, Rafael: La estrategia de la comunicación publicitaria .....	435

### 172. Etica Social

HIGUERA, Gonzalo: Etica Fiscal .....	105
CORDERO, Jesús: Etica y Sociedad .....	106
GARCIA GOMEZ, Matías: Moral política en una sociedad pluralista .....	221
AUTORES VARIOS: El Aborto a examen .....	325
AUTORES VARIOS: Protección jurídica de la familia .....	325
GONZALEZ FAUS y otros: La justicia que brota de la fe .....	326
VAZQUEZ, Jesús M.ª: La vida a debate: El Aborto en la prensa .....	

**2. Religión**

SCARVAGLIERI, Giuseppe: Religione e Societá a confronto. . . . . 221

**301. Sociología**

SECANELLA LIZCANO, Petra: La prensa en las elecciones norteamericanas de 1976 y 1980 . . . . . 105

G. BARBANCHO, Alfonso: Población, empleo y paro. . . . . 326

**304. Política Social**

OIT y M. D. GRANDAL y otros: La indiciación de los salarios. . . . . 107

PRIETO ESCUDERO, Germán: El paro: sus causas y sus remedios . . . . . 222

**31. Estadística**

INE: Anuario estadístico de España . . . . . 107

MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMERCIO: Análisis de las estadísticas del paro. . . . . 222

**321. El Estado**

SANCHEZ AGESTA, Luis: Sistemas políticos de la Constitución española de 1978. . . . . 222

**322. La Iglesia**

CODINA, Víctor y otros: Analizar la Iglesia . . . . . 108

SETIEN, J. M.<sup>a</sup> y otros: Conflicto cultural y comunidad cristiana. . . . . 109

**329. Partidos Políticos**

FIGUERO, Javier: "La empresa" que creó Adolfo Suárez. Historia, sociología y familias del suarismo. . . . . 109

PASTOR, Manuel y otros: Ideologías y movimientos políticos contemporáneos . . . . . 223

**33. Economía**

MARTINEZ SERRANO, J. A. y otros: Economía Española 1960-1980. Crecimiento y cambio estructural. . . . . 224

## INDICE GENERAL

LEAL, José Luis: Una política económica para España: lo necesario y lo posible durante la transición .....	326
--	-----

### 333. Tierra y Propiedad

PASET, Mariano: Dos ensayos sobre la historia de la propiedad de la tierra .....	224
--	-----

### 3351. Socialismo

COMAS, Carles: Estudio político sociológico sobre la conveniencia del Socialismo en un país económicamente avanzado. ....	224
AZCARATE, Manuel y otros: Vías democráticas al socialismo .....	328

### 336. Hacienda Pública

ESCRIBANO LOPEZ, Francisco: Presupuestos del Estado y Constitución .....	225
CENTRO DE ESTUDIOS CONSTITUCIONALES: Informe de la Comisión de expertos sobre Financiación de las Comunidades Autónomas .....	328
O'CONNOR, James: La crisis fiscal del Estado .....	436

### 342. Derecho Político

B.O.E.: Tribunal Constitucional .....	108
BURDEAU, Georges: Derecho Constitucional e Instituciones Políticas .....	328
FERNANDEZ SEGADO, Francisco: Las Constituciones históricas españolas .....	328

### 343. Derecho Penal

BERISTAIN, Antonio: Estudios vascos de criminología .....	109
BERISTAIN, Antonio: La Pena-Retribución y las actuales concepciones criminológicas .....	329
VILADAS JENE, Carles: Los delitos de quiebra. Norma jurídica y realidad social .....	437

### 344. Derecho Laboral

OIT: Los convenios de la OIT: Derecho positivo .....	110
GARCIA BACEDAS, Gabriel: Democracia y relaciones laborales ...	329
MINISTERIO DE TRABAJO: Empleo y crisis económica .....	330

**37. Educación**

MONTORO ROMERO, Ricardo: La Universidad en la España de Franco (1939-1970) .....	110
LOPEZ MEDEL, Jesús: La Escuela no ha muerto .....	330

**39. Vida Social**

SOLE, Carlota: La integración sociocultural de los emigrantes en Cataluña. ....	111
KOLASA BLAIR, J.: Individuo, Empresa y Sociedad. Introducción a la ciencia de la conducta .....	

**63. Agricultura**

GARCIA FERRANDO, Manuel: Investigación agraria y Organización social .....	111
--	-----

**65. Empresa**

BERTIN, Jean: Gestión rentable en la empresa .....	111
DRUCKER, Peter: Gestión dinámica .....	112
SCHWARTZ, Pedro: Empresa y Libertad .....	112
ACOSTA ESPAÑA, Rafael: El balance social de la empresa y las instituciones financieras .....	225
HAX, Arnoldo: Dirección de operaciones en la empresa .....	331
GARCIA ECHEVERRIA, Santiago: Responsabilidad social y balance social de la empresa. ....	438
TROADEC, Annie y Loïc: Ejercicios y soluciones de marketing. ....	439

**651. Relaciones humanas**

HALLORAN, Jack: Relaciones humanas. ....	439
--	-----

**7. Desarrollo Industrial**

FUA, Giorgio e Carlo ZACCHIA: Industrializzazione senza fratture	440
--	-----

**77. Problemas de subdesarrollo**

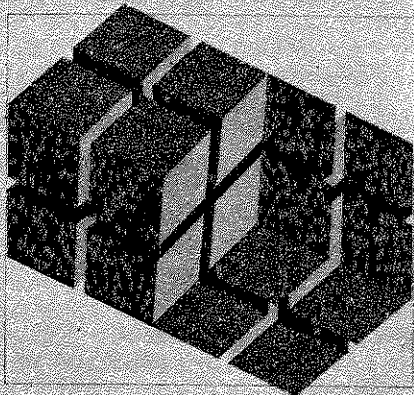
GRACIARENA, Jorge: Formaciones sociales y estructura de poder en América Latina .....	226
---	-----

**94. Europa**

GODET, M.: Europa en mutación .....	332
	447

# Deontología para empresarios

Javier Gorosquieta



## “DEONTOLOGIA PARA EMPRESARIOS”

Por Javier GOROSQUIETA  
Doctor en Economía

Primera PARTE:

**La Dirección Comercial**

Segunda PARTE:

**Las Relaciones Industriales**

Tercera PARTE:

**La Dirección Económico-Financiera**

\* \* \*

Un amplísimo y verdadero código de ética profesional desde los  
más rigurosos planteamientos técnicos

**480 páginas**

**600 pesetas**

Pedidos a:

**CENTRO LOYOLA**

Pablo Aranda, 3

MADRID-6

Teléfono (91) 262 49 30

# **FUERZAS ELECTRICAS DE CATALUÑA, S. A.**



**Producción, transporte  
y distribución de  
energía eléctrica**



**Domicilio Social:  
PLAZA DE CATALUÑA, 2  
BARCELONA**



REVISTA DE  
**FOMENTO  
SOCIAL**

**PRECIOS DE SUSCRIPCION PARA 1983:**

España ..... 1.380 ptas.  
Extranjero ..... 29 \$ USA  
Extranjero (vía aérea) .... 37 \$ USA

Pablo Aranda, 3 - MADRID - 6

---

**ESTA REVISTA ME INTERESA**

Nombre y Apellidos: .....  
Calle: .....  
Ciudad: ..... Zona Postal .....  
Provincia ..... País .....

**★ El pago de la suscripción lo hago efectivo:**

- Contra reembolso.  
 Giro Postal.  
 Por domiciliación en m/cc. núm. .... Banco .....

Por Talón Bancario (a nombre de la Revista).

---

**ESTA REVISTA PUEDE INTERESAR A:**

(se les enviará un ejemplar gratis)

Nombre y Apellidos .....  
Dirección .....  
Ciudad y Provincia .....

Nombre y Apellidos .....  
Dirección .....  
Ciudad y Provincia .....

Nombre y Apellidos .....  
Dirección .....  
Ciudad y Provincia .....

---

(Por favor, copie y envíe este boletín a:  
FOMENTO SOCIAL, c/ Pablo Aranda, 3. MADRID-6)



# EL ABORTO

**ZAMARIEGO**

SOCIOLOGÍA  
BIOLOGÍA  
MEDICINA  
DERECHO  
POLÍTICA SOCIAL  
SANITARIA  
ÉTICA  
DOCTRINA DE  
LA IGLESIA

editorial  
RAZON Y FE

NOVEDAD

¡UNA OBRA  
COMPLETA  
SOBRE UN  
TEMA CANDENTE!

## UNA OBRA PLURIDISCIPLINAR

- El aborto en el mundo y en España • ¿Cuándo empieza la vida humana? • Las malformaciones del feto y su diagnóstico • Violación y gestación • Iglesia y aborto. Ética y comienzo de la vida • ¿Qué protección jurídica merece la vida humana antes de nacer? • El aborto en la legislación comparada • ¿Es inconstitucional la despenalización del aborto? • La objeción de conciencia ante el aborto • Política social y sanitaria para prevenir el aborto • Bibliografía • Documentos, etc.

## POR GRANDES ESPECIALISTAS

*F. Reinoso*, Catedrático de Embriología — *J. Zamarriego*, Presidente de la Comisión Nacional de Prevención de la Subnormalidad — *J. A. Usandizaga*, Director de la Maternidad de "La Paz" — *J. Gafo*, Biólogo y Teólogo — *F. Trillo Figueroa*, Letrado del Consejo de Estado — *F. J. Elizari*, Profesor de Moral en el Inst. Superior de Ciencias Morales, etc.

UN LIBRO BREVE, CLARO, PROFUNDO

**EDITORIAL RAZON Y FE**

184 págs. 375 ptas.

Pedidos: Pablo Aranda, 3-Madrid 6

# EDITORIAL SAL TERRAE

## guevara 20 santander

Colección «PUNTO LIMITE»

LOS CRISTIANOS, LA POLITICA Y LA REVOLUCION VIOLENTA.

Por J. G. Davies. 400 ptas.

CRISTIANISMO SIN IDEOLOGIA.

Por Charles Wackenheim. 350 ptas.

IDEOLOGIA Y RELIGION SEGUN MARX Y ENGELS.

Por Nguyen Ngoc Vu. 400 ptas.

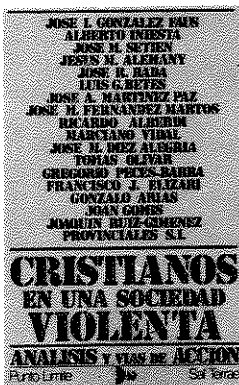
EL HOMBRE: CONFRONTACION MARCUSE-MOLTMANN.

Por E. Volant. 700 ptas.

UN MUNDO SIN HOGAR



500 ptas.



800 ptas.

TEOLOGIA POLITICA CRISTIANA. GUIA MARXIANA  
Por J. Petulla. 475 ptas.

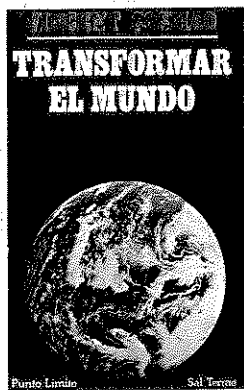
ETICA CRISTIANA EN UNA INCULTURACION MARXISTA.  
Por Tullo Goffi. 275 ptas.

COMPRENDER LA SEXUALIDAD HOY.  
Por Michel Simon. 300 ptas.

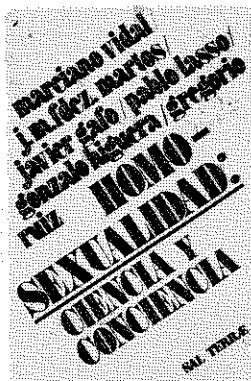
LA SEDUCCION DEL ESPIRITU  
Por Harvey Cox. 800 ptas.

EL ABORTO Y EL COMIENZO DE LA VIDA HUMANA.  
Por Javier Gafó. 500 ptas.

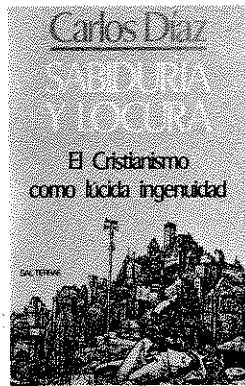
PIRAMIDES DE SACRIFICIO  
Por Peter Berger. 600 ptas.



500 ptas.



500 ptas.



450 ptas.